

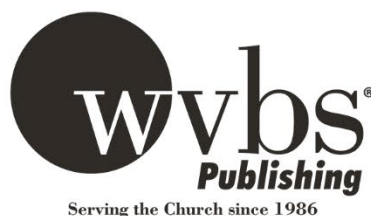


# EFESIOS

---

Viviendo la Vida Cristiana en Unidad

ANOTACIONES DE CURSO



Derechos de Autor © 2025 WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

[escuelabiblicaenlinea.org](http://escuelabiblicaenlinea.org) | [wvbs.org](http://wvbs.org)



# EFESIOS

VIVIENDO LA VIDA CRISTIANA EN UNIDAD

## ANOTACIONES DE CURSO



Derechos de Autor © 2025 WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

25 Lantana Lane, Maxwell, Texas 78656

Correo electrónico: [biblestudy@wvbs.org](mailto:biblestudy@wvbs.org) | [spanishbibleschool@gmail.com](mailto:spanishbibleschool@gmail.com)

Teléfono: (512) 398-5211

Tienda: <https://store.wvbs.org/>

Escuela: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>



# GUÍAS DE DERECHO DE AUTOR

Derechos de autor © WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

## **ADVERTENCIA:** Producto DE UN SOLO USUARIO

El uso de este material se limita al usuario registrado,  
de acuerdo con las siguientes condiciones.

**Distribución impresa:** Se puede imprimir o fotocopiar cualquier cantidad de copias impresas, y se pueden usar para clases bíblicas, seminarios, o entornos de enseñanza. Se pueden imprimir copias de uno o varios cursos. Las copias impresas no se pueden utilizar con fines de reventa o distribución masiva.

**Distribución electrónica:** No se permite la distribución electrónica, ya sea transmitida o enlazada digitalmente (“*hyperlinked*”), en parte o en su totalidad. La versión electrónica de las anotaciones de curso se limita al usuario registrado.

**Anotaciones de Curso en USB:** La versión USB de las Anotaciones de Curso está limitada al usuario registrado y puede copiarse en cualquier dispositivo que sea propiedad del usuario registrado. Si las Anotaciones de Curso están registradas bajo una congregación, los archivos electrónicos pueden ser instalados en cualquier computadora ubicada en la propiedad de la congregación, y ser utilizados por cualquiera de sus miembros como un recurso para estudiar (ya sea en forma electrónica o impresa) mientras estén en sus instalaciones. Sin embargo, los derechos de autor no incluyen poner los archivos a disposición de otros a través de Internet u otros servicios web.

Para cualquier pregunta sobre derechos de autor, no dude en ponerse en contacto con nosotros para que podamos ayudarle.

25 Lantana Lane, Maxwell, Texas 78656

Correo electrónico: [biblestudy@wvbs.org](mailto:biblestudy@wvbs.org)

Teléfono: (512) 398-5211

Sitio Web: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>



# TABLA DE CONTENIDO

Biografía Del Instructor.....	8
Introducción .....	9
Información General.....	11
Esquema Básico de la Epístola .....	12
Esquema Ampliado de la Epístola.....	13
Capítulo 1 .....	14
Capítulo 2 .....	28
Capítulo 3 .....	39
Capítulo 4 .....	48
Capítulo 5 .....	61
Capítulo 6 .....	73
APÉNDICES .....	83
¿Qué Es el Calvinismo? .....	85
La Predestinación Vs. El Libre Albedrío.....	87
Milagros – Imposición de Manos.....	90
El Dominio de Cristo .....	92
Obras Versus Obras.....	96
Efesios 2:8-9, ¿Contradictorio o perfectamente consistente?.....	98
La Palabra: El Medio de Operación del Espíritu Santo.....	110
La Verdad sobre el Consumo De Alcohol.....	113
Los Instrumentos Musicales en la Adoración Cristiana y el Testimonio de la Historia .....	122
¿Apoyó Pablo la Esclavitud? .....	134
Bibliografía .....	139

# BIOGRAFÍA DEL INSTRUCTOR

**Instructor:** Marlon Retana.

**Biografía:**

Marlon nació en San José, Costa Rica en 1980. Tras mudarse a Ciudad de Panamá, Panamá, se casó con su amada Jackeline (Jacky) en 2000. Padres de un solo hijo, Jonathan. Graduado de **Memphis School of Preaching** en Estudios Bíblicos (2016), y Misiones Mundiales (2017). Anterior a esto se dedicaba a la estadística, programación, y análisis de negocios. Tras finalizar sus estudios en Memphis, Tennessee, EE. UU., de regreso en Panamá colaboró con dos congregaciones existentes, para luego plantar la obra en Las Villas de Arraiján en enero de 2019. Actualmente sirve como Director e Instructor de la Escuela Bíblica en Línea.

Estas Anotaciones de Curso fueron desarrolladas por Marlon Retana en base a sus notas de estudio personales, y a la traducción y adaptación al Español de las Anotaciones de Curso de World Video Bible School compiladas y enseñadas por Russell Haffner.

# INTRODUCCIÓN

La ciudad de Éfeso se destacaba como un importante centro comercial, político y religioso en Asia occidental. Su ubicación estratégica en la desembocadura del río Caistro en el mar Egeo la convertía en un punto clave de conexión entre el interior de Asia y el resto del mundo. Como capital de la provincia romana de Asia, situada en la región de Jonia, su puerto, llamado Panormo, era un hervidero de actividad comercial, conectado mediante una red de carreteras que unía Éfeso con regiones como Frigia, Esmirna y Mileto.

Entre los monumentos de la ciudad, el más destacado era el templo dedicado a Artemisa, conocida como Diana por los romanos, la diosa griega de la fertilidad. Este santuario, considerado una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo, había sido construido y reconstruido durante un período de 220 años. Según el historiador Plinio, contaba con 120 columnas de 18 metros de altura, y su magnificencia atraía visitantes de todo el mundo civilizado. Los plateros locales prosperaban vendiendo santuarios de plata representando a Diana (Hechos 19:35), pero a medida que el cristianismo creció, el culto a Diana fue decayendo hasta que, en el año 262 d.C., el templo fue saqueado e incendiado por los godos.

Además de su religiosidad pagana, Éfeso era famosa por sus artes mágicas y los amuletos conocidos como *Ephesia grammata*. La ciudad también albergaba un teatro con capacidad para más de 25,000 personas, el más grande construido por los griegos, donde la turba llevó al apóstol Pablo (Hechos 19:29).

Desde una perspectiva bíblica, Éfeso ocupó un lugar central en el ministerio de Pablo y en la historia del cristianismo primitivo. Pablo visitó la ciudad en su segundo y tercer viaje misionero, estableciendo una iglesia vibrante que luego recibiría una de las siete cartas mencionadas en el libro de Apocalipsis (Apocalipsis 2:1-7). Entre los compañeros de Pablo vinculados con Éfeso estaban Trófimo, Tíquico y posiblemente Onesíforo.

Hoy en día, aunque la región está desolada salvo por un pequeño pueblo turco, las ruinas de esta gran ciudad pueden ser estudiadas, ofreciendo una ventana al mundo en el que floreció la iglesia de Éfeso.

Procedamos ahora a tratar el trasfondo bíblico en torno a Éfeso, considerando, en primer lugar, la presencia del apóstol Pablo en la ciudad. Según Hechos 18:19-21, Pablo visitó por primera vez esta ciudad durante su segundo viaje misionero. Dejó a Aquila y Priscila allí mientras continuaba su viaje, no sin antes discutir con los judíos en la sinagoga, quienes le rogaban que se quedase más tiempo con ellos, sin embargo, el apóstol se despidió y prometió que volvería a ellos, “si Dios quiere”.

Tras Pablo partir, el texto bíblico registra el encuentro de Apolos con Aquila y Priscila en Éfeso (Hechos 18:24-28). Apolos, un judío alejandrino, llegó a Éfeso y demostró ser un hombre elocuente y poderoso en las Escrituras. Aunque sólo conocía el bautismo de Juan, fue instruido con mayor precisión por Aquila y Priscila. Tras esta corrección, Apolos se convirtió en un defensor eficaz del evangelio, refutando públicamente a los judíos y mostrando que Jesús era el Cristo.

En Hechos 19 se registra el regreso de Pablo a Éfeso. Allí se encontró a unos doce discípulos que sólo conocían el bautismo de Juan. Les enseñó acerca de Cristo, los bautizó en su nombre y les impuso las manos para que recibieran el Espíritu Santo. Luego fue a la sinagoga, hablando con denuedo durante tres meses, razonando y persuadiendo a los judíos acerca del reino de Dios. Como en otras ocasiones, algunos recibieron el mensaje, otros lo rechazaron. Pablo se apartó de estos, y por un espacio de dos años, predicó diariamente en la escuela de Tirano, alcanzando tanto a judíos como a griegos en toda Asia.

Varios eventos significativos ocurrieron durante este tiempo.

1. Dios obraría milagros extraordinarios a través de Pablo (Hechos 19:11-12).
2. Los exorcistas judíos fueron castigados por intentar usar el nombre de Jesús sin fe genuina (Hechos 19:13-18).
3. Muchos practicantes de magia quemaron sus libros, valorados en 50,000 piezas de plata (Hechos 19:20).
4. Demetrio, un platero, incitó un disturbio contra Pablo debido a la pérdida económica provocada por el declive del culto a Diana (Hechos 19:23ss).
5. Tras estos eventos, Pablo se despidió de los discípulos y continuó su camino hacia Macedonia.

El inspirado escritor del libro de Hechos, Lucas, registra lo que fue la reunión que Pablo tuvo, cerca del final de su tercer viaje misionero, con los ancianos de Éfeso en Mileto (Hechos 20:17-38). Allí recordó a estos sobre su servicio desinteresado y su fiel proclamación del evangelio durante tres años. Les advirtió sobre la llegada de falsos maestros que pondrían en peligro a la iglesia. Les instó a velar por el rebaño y a recordar su ejemplo de sacrificio y amor.

Finalmente, hablemos sobre el mensaje que Jesucristo hace saber a la iglesia en Éfeso a través de la revelación dada al apóstol Juan registrada según Apocalipsis 2:1-7. En este mensaje, Él alabó su arduo trabajo, paciencia, y rechazo a los falsos apóstoles. Sin embargo, también hubo una cosa negativa de la que tuvo que llamarles la atención, y se trató de que estos habían dejado su primer amor, y por esto les llamo al arrepentimiento y a volver a ocuparse en hacer Su voluntad, es decir, obedecer lo que Él les había ordenado.

En fin, la historia de Éfeso combina su grandeza histórica con su importancia bíblica como un centro del cristianismo primitivo. La iglesia de Éfeso, formada bajo el ministerio de Pablo, enfrentó retos tanto internos como externos, pero dejó un legado imborrable en la historia de la fe cristiana. Estudiar esta epístola es no solo explorar las riquezas de la gracia divina, sino también entender cómo el evangelio transformó a quienes vivían en una ciudad inmersa en la idolatría y el materialismo, a ser cristianos que debían vivir en la unidad que solo se encuentra en Cristo.

# INFORMACIÓN GENERAL

## AUTOR

Debemos dejar claro que Dios es el autor de este libro, por inspiración del Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21). El escritor a quien Dios usó para revelar esta epístola fue el apóstol Pablo (Efesios 1:1). Nunca se ha cuestionado seriamente que Pablo fuera el escritor.

## IDIOMA

Esta carta fue escrita originalmente en griego koiné. La palabra “koiné” significa “común”. Este es un nombre apropiado porque era el lenguaje común usado por la gente en ese momento. El Nuevo Testamento está escrito en una forma popular del griego “koiné” que hablaba la gente común en las ciudades de todo el mundo de habla griega durante el Siglo I.

## FECHA

El apóstol Pablo escribió esta carta a las iglesias de Éfeso y alrededores mientras estaba encarcelado en Roma (62 d. C.). Esto pudo haber sido cuando estaba bajo arresto domiciliario (Hechos 28:14-31).

## ¿A QUIÉN FUE ESCRITA ESTA EPÍSTOLA?

La carta está dirigida a la iglesia de Éfeso. Dado que el nombre de Éfeso no se encuentra en todos los manuscritos antiguos, algunos estudiosos creen que la carta estaba destinada a circular y leerse entre todas las congregaciones de Asia Menor y que simplemente se envió primero a los cristianos de Éfeso.

## PASAJES CLAVE

1:3; 2:8-10; 4:4-6; 5:11; 6:13-18.

## PALABRAS CLAVE

La palabra o mejor dicho frase clave en esta epístola es “en Cristo” ya que se encuentra 12 veces. Otras palabras que se repiten son “gracia” (12 veces), “amor” (11 veces), y “cuerpo” (8 veces).

## TEMA

Viviendo la vida cristiana en unidad. Este se basa en lo escrito en Efesios 4:3-6,

*“solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos”.*

## PROPÓSITO DE LA EPÍSTOLA

Exaltar a Cristo y Su iglesia.

# ESQUEMA BÁSICO DE LA EPÍSTOLA

I.	La abundancia de la iglesia .....	1:1-3:21
II.	El andar de la iglesia .....	4:1-6:9
III.	Las armas de la iglesia.....	6:10-24

# ESQUEMA AMPLIADO DE LA EPÍSTOLA

I.	La Abundancia de la Iglesia .....	1:1-3:21
A.	Salutación .....	1:1-2
B.	Las bendiciones espirituales en Cristo.....	1:3-14
C.	Pablo ora por los Efesios.....	1:15-23
D.	Salvación por gracia mediante la fe.....	2:1-10
E.	La unidad entre judíos y gentiles en Cristo.....	2:11-22
F.	El misterio de Cristo revelado.....	3:1-13
G.	Pablo ora por los Efesios una vez más .....	3:14-21
II.	El Andar de la Iglesia .....	4:1-5:33
A.	Un andar digno.....	4:1-16
B.	Un andar transformado.....	4:17-32
C.	Un andar en amor .....	5:1-2
D.	Un andar en la luz .....	5:3-14
E.	Un andar en la sabiduría .....	5:15-6:9
III.	Las Armas de la Iglesia.....	6:10-24
A.	La armadura de Dios.....	6:10-20
B.	Despedida y bendición final.....	6:21-24

# CAPÍTULO 1

## SALUTACIÓN ..... 1:1-2

**1:1** **“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios”** – Pablo fue un apóstol de Jesucristo (1 Corintios 1:1; 2 Corintios 1:1; Gálatas 1:1). Aunque no caminó con Jesús durante el ministerio del Señor (1 Corintios 15:8), Pablo fue un verdadero apóstol - igual a los doce en poder y autoridad (2 Corintios 11:5).

La palabra griega simplemente significa “un delegado, mensajero, uno enviado con órdenes”. La palabra se usa en dos sentidos diferentes en el Nuevo Testamento. Puede referirse simplemente a un individuo que es enviado por otros para cumplir una misión concreta. Sin embargo, en su “sentido oficial”, el término apóstol se refiere a un individuo que fue seleccionado oficial y divinamente para servir como representante o embajador de Jesús (2 Corintios 5:20). Jesús escogió a Sus apóstoles. Note que Pablo era “un apóstol de Jesucristo”. No asumió este papel por sí mismo. Quienes afirman ser apóstoles hoy en día lo hacen sin autoridad bíblica. Los apóstoles de los que leemos en el Nuevo Testamento eran hombres enviados para ser testigos de Jesucristo. Los “apóstoles” modernos no pueden ser testigos. Ellos no estaban presentes cuando Cristo caminó en esta tierra. No vieron morir a Jesús y no fueron testigos de su resurrección. Los apóstoles ofrecieron testimonio personal acerca de las cosas que vieron y experimentaron. Aquellos que afirman ser apóstoles o testigos hoy en día no tienen los requisitos necesarios para hacer tal afirmación. Sobre el apostolado de Pablo y su llamado por el Señor escribió el inspirado Lucas lo siguiente,

*“El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es este, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre” (Hechos 9:15-16).*

*“Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban. Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles” (Hechos 22:19-21).*

Pablo hizo un gran trabajo para el Señor. Se ha dicho que más de la mitad del Nuevo Testamento trata de la labor, el amor, el celo y la devoción de Pablo como apóstol de Cristo.

**“a los santos ... que están en Éfeso”** – Todos los cristianos son “santos”. En el Nuevo Testamento a los fieles se les llama en realidad “santos” más de lo que se les llama “cristianos”. La palabra griega se define como “consagrado, separado, sagrado, santificado”. Los cristianos están separados del pecado y santificados para Dios.

*“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia” (1 Pedro 2:9-10).*

**“y fieles”** – Este no es un grupo diferente de personas de los santos, sino más bien otro término descriptivo. Hay dos maneras en que el término “fiel” puede ser usado.

1. Puede usarse de aquellos que son confiables, dignos de confianza (1 Corintios 10:13; 2 Corintios 1:18; 2 Tesalonicenses 3:3; 1 Timoteo 1:15; 3:1).
2. También puede ser usado de aquellos que son obedientes a Dios teniendo una fe operante sirviendo a Jesucristo.

**1:2**

**“Gracia y paz a vosotros”** – Se trata de una combinación de los saludos habituales en el griego y hebreo. “Gracia” se traduce de la palabra griega que significa, “lo que da gozo, placer, deleite, dulzura, encanto, hermosura” (Romanos 6:23; 2 Corintios 8:9). La gracia es el favor inmerecido que recibimos de Dios (Romanos 5:8). “Paz” viene de la palabra griega que significa, “armonía, seguridad, protección, prosperidad”. Esta es la palabra que se utilizó para traducir la palabra hebrea “SHALOM” cuando el Antiguo Testamento se tradujo al griego. La “paz” con Dios, sólo viene cuando somos limpiados de nuestros pecados en la sangre de Cristo (Isaías 59:1-2; 1 Pedro 1:18-19; Romanos 6:3-4).

**“de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”** – La fuente de la gracia y de la paz es la Deidad. Dios Padre es descrito como el “Dios de toda gracia” (1 Pedro 5:10) y el “Dios de paz” (Hebreos 13:20). Las Escrituras también enseñan que la gracia y la verdad vienen de Cristo (Juan 1:17). Él es nuestra paz (Efesios 2:13-14). Donde abunda la gracia, sobreviene la paz.

## LAS BENDICIONES ESPIRITUALES EN CRISTO ..... 1:3-14

---

En los versículos 3-14 veremos algunas de los conceptos más grandiosos y desafiantes del vocabulario del cristianismo tales como: adopción, herencia, redención, sellado, predestinación, y salvación.

El sentido general es que estas bendiciones fueron otorgadas a los cristianos de acuerdo con un propósito eterno, NO al azar. Fue el resultado de la intención y el diseño de Dios. Este hecho realza las bendiciones que, tomando palabras del mismo escritor más adelante, son “mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos” (Efesios 3:20).

---

### 1:3

**“Bendito sea”** – “Bendito” viene de la palabra griega que se usa exclusivamente de Dios en el Nuevo Testamento. Por lo tanto, el significado es: “Que se hable bien de Dios”.

**“el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo”** – Observe cómo “el Dios y Padre” está conectado con “nuestro Señor Jesucristo”. Dios es único en esencia, pero existen tres personas distintas dentro de esa esencia: el Padre, el Hijo (Jesús) y el Espíritu Santo. Aunque la palabra “Trinidad” no aparece en la Biblia, el concepto de un Dios en tres personas se menciona claramente en varias partes de las Escrituras.

La Biblia enseña que Dios es uno (Deuteronomio 6:4; 1 Corintios 8:6). Esto significa que, aunque el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son personas distintas, comparten la misma esencia divina: su poder, voluntad, y perfección son idénticos. Un ejemplo claro de esta unidad y distinción se ve en el bautismo de Jesús: Jesús estaba en el agua, el Espíritu Santo descendió como paloma, y el Padre habló desde el cielo (Mateo 3:16-17). Aquí, los tres son visibles y activos, pero siguen siendo un solo Dios.

Jesús es eterno como el Padre (Juan 1:1) y es descrito como la imagen perfecta de Dios (Hebreos 1:1-4). Él es el creador del universo, quien sostiene todo con su poder, quien murió para purificar nuestros pecados y ahora reina a la derecha del Padre.

El Espíritu Santo también es completamente Dios. En Hechos 5:3-4, se muestra que mentir al Espíritu es mentir a Dios. Además, el Espíritu actúa junto con el Padre y el Hijo en la salvación y habita en la iglesia, guiando y fortaleciendo a los creyentes (Mateo 28:19; 1 Corintios 3:16).

Por lo tanto, Dios es uno. No hay tres dioses, sino un solo Dios en tres personas. Aunque es un concepto difícil de comprender por completo, la Biblia lo enseña claramente: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son personas distintas, pero comparten completamente la misma naturaleza divina. Este misterio no lo hace menos verdadero, sino que resalta la grandeza de Dios.

**“que nos bendijo con toda bendición espiritual”** – Los fieles han sido bendecidos con toda bendición espiritual.

*“Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17).*

**“en los lugares celestiales”** –El apóstol inspirado utiliza esta expresión 5 veces en esta epístola (Efesios 1:3, 20; 2:6; 3:10; “regiones” 6:12). No se encuentra en ninguna otra parte de la Biblia. ¿A qué se debe ese énfasis? Cristo es exaltado en el reino celestial, y, por lo tanto, aquellos que están “en Él” también pertenecen al reino celestial. Es la morada de Cristo. Recordemos lo que el mismo escritor dijo a los de Filipos,

*“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” (Filipenses 3:20).*

**“en Cristo”** – Solamente en Cristo se encuentran estas bendiciones, lo que nos lleva a preguntarnos, ¿Cómo entramos en Cristo? La respuesta simple se encuentra en Gálatas 3:27,

*“porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”.*

Es a través de la obediencia al evangelio, el ser bautizado para el perdón de los pecados (Hechos 2:38; Marcos 16:16) en que uno entra “en Cristo”, y está es una gran bendición ya que “ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1), y la vida eterna está en Él (1 Juan 5:11), en donde se encuentra el descanso para los que mueren en el Señor (Apocalipsis 14:13).

**1:4**

**“según nos escogió en él”** – “Escogió” viene de la palabra griega que significa “seleccionar, elegir, coger por uno mismo”. Esta frase describe como Dios escoge o elige personas. Una falsa enseñanza es la conocida como “Predestinación Incondicional” en donde quienes la enseñan afirman que Dios ha preelegido quienes serán salvos y quienes serán condenados, sin importar las acciones o decisiones de estos [Para información adicional concerniente a este tema por favor vea en la sección Apéndices los siguientes escritos, [“¿Qué Es El Calvinismo?”](#), y [“La Predestinación Vs. el Libre Albedrío”](#)].

Es importante notar que, en el versículo en estudio, ni se trata la supuesta “predestinación incondicional” ni elección de individuos como tales. Lo que el pasaje afirma es que la escogencia o elección que Dios hace es siempre en base a carácter y no arbitraria (Lucas 8:9-15). Dios el Padre ha escogido un tipo de individuo para ser salvo (aquellos que son obedientes a Su voluntad). Dios no escoge arbitrariamente a algunos para ser salvos y a otros para perderse. Dios no muestra parcialidad:

*“Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (Hechos 10:34-35).*

Dios ha dado a la humanidad la libertad para elegir. Todo ser humano puede elegir servir o no a Dios (Apocalipsis 22:17). Todo aquel que será condenado, no lo es por elección de Dios, sino por la suya propia. El tan solo hecho de considerar que Dios predestina a unos al cielo y a otros al infierno va en contra de la naturaleza de Dios, y por lo tanto es un concepto que ningún cristiano debe tener.

*“Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; Misericordia y verdad van delante de tu rostro” (Salmo 89:14).*

**“antes de la fundación del mundo”** – Dios eligió antes de la creación del mundo que salvaría a los que le obedecen. La salvación de los obedientes siempre ha sido planeada por nuestro Dios. El sacrificio de Jesús para traer al hombre la oportunidad de salvación no fue una ocurrencia tardía (Efesios 3:9).

**“fuésemos santos y sin mancha”** – ¿Cómo se logra esto?

*“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada” (1 Pedro 1:22-25).*

**1:5**

**“habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos”** – La palabra griega traducida como “predestinado” en este pasaje significa “predeterminar, decidir de antemano, decretar desde la eternidad”. Dios, desde la eternidad, decidió de antemano un plan para salvar a la humanidad. Como vimos en el pasaje anterior, algunas personas malinterpretan esto y enseñan que Dios elige de antemano quién será salvo o condenado sin que el ser humano tenga opción alguna. Sin embargo, la Biblia no enseña tal cosa:

1. Dios nos dio la libertad para elegir si le obedecemos o no (Génesis 2:16-17; Deuteronomio 11:26-28).
2. Dios no discrimina ni favorece a unas personas sobre otras (Hechos 10:34-35; Romanos 2:11).
3. Dios quiere que todos se salven y conozcan la verdad (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9).

Esto significa que, aunque Dios ofrece la salvación por gracia a través del sacrificio de Jesús, cada persona debe decidir si responde a esa oferta con fe y obediencia (Efesios 2:4-10; Mateo 7:21; Santiago 2:17-26). Nuestra salvación no depende únicamente de Dios. Si Dios ya hubiera decidido quién se salva y quién no, entonces no tendría sentido que Jesús nos mandara a predicar el evangelio a todos (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16).

Dios, desde antes de la creación del mundo, predestinó el plan de salvación, no a individuos específicos. Su deseo es que todos seamos adoptados como hijos mediante la fe y obediencia a Su voluntad. Aunque Dios no quiere que nadie se pierda, cada

persona es responsable de decidir qué hacer con la salvación que solo Él ofrece. Taylor maravillosamente comenta lo siguiente sobre este pasaje,

*La predestinación es un proceso de predestinar, predeterminar, señalar y decidir. En Romanos 8:29-30 están aquellos que Él conoció de antemano, predestinó para ser conformados a la imagen de Su Hijo, llamó, justificó y finalmente glorificará. Este es el esquema de la redención humana en una cápsula. La predestinación va unida a la adopción como hijos, que exige de nuestra parte obediencia al plan de salvación del evangelio. Todo encaja maravillosamente con el buen placer de Su voluntad y la alabanza propia de Su gloriosa gracia. En todo esto Él nos ha hecho “aceptos en el Amado”. ¿Quién es acepto? Pedro responde en Hechos 10:34-35, cuando los gentiles experimentaron por primera vez la asombrosa gracia de Dios -el temor de Él y la obra de la justicia. Aquí hay cristianismo; NO hay calvinismo inyectado aquí ni en ninguna otra parte de las Sagradas Escrituras.*

Robert R. Taylor, Jr., *Studies in Ephesians and Colossians*, pp. 29-30.

**“según el puro afecto de su voluntad”** – Dios es quien decidió, propuso, y ha puesto en curso el plan y las condiciones, no el hombre. Dios no consulto con el hombre con respecto a cómo llevar a cabo su plan. Dios siempre ha deseado que el hombre sea salvo. De Su amor por Su creación es que nos brinda esta oportunidad de elegir o no estar con Él.

**1:6** **“para alabanza de la gloria de su gracia”** – El plan de Dios de adoptar a los fieles en Su familia trae gloria a Su gracia al mostrar Su gran benevolencia. Recibir a la humanidad como miembros de Su familia es una bendición asombrosa. El hecho de que Dios haya establecido un medio o plan por el cual el hombre puede saborear las riquezas de Sus bendiciones de la manera más natural debería motivar al hombre a demostrar su acción de gracias hacia Dios.

**“nos hizo aceptos en el Amado”** – ¿Quién es el “amado”? Mateo 17 registra lo siguiente,

*“Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: **Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd [énfasis añadido]**” (Mateo 17:5).*

**1:7** **“tenemos redención por su sangre”** – Es importante notar tres puntos sobre la redención aquí tratada:

1. **Una posesión perdida:** Lo que era nuestro por diseño divino, se perdió debido al pecado. Isaías 59:1-2 nos recuerda que nuestros pecados nos separan de Dios, interrumpiendo la comunión que originalmente

disfrutábamos con Él. El hombre fue creado para caminar en unidad con su Creador, pero el pecado rompió esa relación, dejando al hombre en un estado de alejamiento espiritual.

2. **Un precio pagado:** La redención requiere un precio, y ese precio fue altísimo. Según 1 Corintios 6:19-20 y 1 Pedro 1:18-19, no fuimos comprados con oro o plata, sino con algo infinitamente más valioso: la sangre preciosa de Cristo.
3. **Un poder derrotado:** La redención no solo restaura lo perdido, sino que destruye el dominio del pecado. Colosenses 1:13-14 nos enseña que Dios nos rescata del reino de las tinieblas, liberándonos de su control y colocándonos en el reino de Su amado Hijo. Este acto rompe las cadenas del pecado, permitiéndonos vivir libres en Cristo.

El pecado no sólo nos separó de Dios, sino que nos esclavizó, y el precio para liberarnos fue la vida del Hijo de Dios. La redención muestra el inmenso valor que Dios atribuye a cada alma humana.

*“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira” (Romanos 5:8-9).*

**“el perdón de pecados”** – Todos hemos pecado y esto nos destituye de la gloria de Dios (Romanos 3:23). El pecado nos lleva a la condenación ya que su paga es la muerte (Romanos 6:23). Sin embargo, para quienes obedecen el evangelio, hay una gran bendición ya que su deuda ha sido cubierta, y cuando Dios perdona ya no nos echa en cara nuestros pecados. Estos fueron lavados en la sangre de Cristo. Sin embargo, es importante recordar que el perdón de Dios está condicionado a nuestra obediencia a Su voluntad,

*“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21).*

**“según las riquezas de su gracia”** – La palabra “riquezas” describe lo que abunda. Aquello que incluso excede las esperanzas, deseos y anhelos del hombre. La gracia de Dios no se queda corta. El hecho de que nuestra redención tuviera un precio tan caro (la sangre de Jesús) nos muestra claramente la magnitud de la gracia de Dios.

**1:8**

**“hizo sobreabundar para con nosotros”** – El pronombre “nosotros” se refiere a los apóstoles, que fueron elegidos por la gracia de Dios para dar a conocer el evangelio al mundo.

**“en toda sabiduría e inteligencia”** – Dios nos ha demostrado su gran sabiduría en su plan de salvación. Él proveyó un sistema perfecto diseñado para proveer la

salvación del hombre. Mientras que la “sabiduría” es la comprensión de la verdadera naturaleza de las cosas, la “inteligencia” (también traducida como “discernimiento”, LBLA) es la capacidad de discernir los modos de acción con vistas a sus resultados. La sabiduría es teórica, el discernimiento es práctico. Así que, en esencia, lo que se quiere decir es que Dios tuvo la perspicacia y la sabiduría comprensiva de la situación y, por tanto, fue capaz de seguir adelante y obtener el resultado deseado. La inteligencia es sabiduría aplicada.

**1:9** **“dándonos a conocer el misterio de su voluntad”** – Una vez más el pronombre “nos” se refiere a los apóstoles. La palabra “misterio” aquí significa simplemente algo que no se conoce completamente. No se refiere a algo misterioso. Se trata de aquello que no puede conocerse sin la revelación divina. Se da a conocer, se manifiesta o se revela, en un tiempo señalado por Dios para que el hombre lo comprenda. Los términos que suelen asociarse al uso de la palabra “misterio” en el Nuevo Testamento son “dar a conocer, manifestar, revelar, predicar, y entender”. El “misterio” al que nos referimos aquí se define mejor más adelante en esta carta,

*“que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que **los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio** [énfasis añadido]” (Efesios 3:3-6).*

El plan divino incluía la inclusión de los judíos y los gentiles como uno en la iglesia (Gálatas 3:27-29). La iglesia no era el misterio - pero estaba incluida en el misterio como el lugar para la salvación de toda la humanidad, judíos y gentiles por igual. Este misterio fue revelado a los apóstoles, quienes a su vez tenían la responsabilidad de proclamar este mensaje al mundo.

**“según su beneplácito”** – La palabra “beneplácito” quizás no sea muy utilizada en nuestras conversaciones diarias. Significa “aprobación, permiso, complacencia”. En el griego, sin embargo, significa “voluntad, elección, satisfacción, deseo”. Este misterio se dio a conocer en los términos de Dios porque así lo decidió Él (2 Timoteo 1:9-10). La manifestación de este misterio imparte una sabiduría que sobrepasa toda la sabiduría de las edades pasadas (Efesios 3:4-5; 1 Corintios 2:6-9; Colosenses 2:2-3).

**1:10** **“la dispensación”** – La palabra griega traducida como “dispensación” en realidad se refiere a la “administración” [tal como fue traducida en la LBLA] o supervisión de un hogar. Entonces, esto se refiere a la administración o supervisión de Dios de la plenitud de los tiempos cuando Su plan sería cumplido.

**“cumplimiento de los tiempos”** – Esta frase se utiliza a menudo para referirse a la venida de Cristo. Sin embargo, puede usarse para indicar otro significado (Juan 2:4; 7:6; 12:20-23; 17:1; Romanos 5:6; Gálatas 4:2,4; Hebreos 1:12; 9:10; 1 Pedro 1:20). El punto

es que Dios ha programado los eventos del tiempo y la historia para cumplir Su plan. El plan de Dios era reunir a todos los hombres en un solo cuerpo, la Iglesia.

1. La gente había vivido bajo el sistema Patriarcal y el sistema Mosaico, pero ahora todos estarían bajo el sistema Cristiano.
2. El plan divino de Dios era descontinuar la ley de los patriarcas y la ley de Moisés y colocar a todos los hombres bajo la ley de Cristo (1 Corintios 9:21; Gálatas 6:2).
3. El nuevo sistema de salvación se formó en Cristo.

**“en los cielos, ... en la tierra”** – Cristo tiene autoridad sobre todo (Mateo 28:18, Filipenses 2:9-11).

**1:11** **“En él asimismo tuvimos herencia”** – El pronombre “nosotros” se refiere a los apóstoles, pero incluiría a todos los que obedecen el plan de salvación de Dios y siguen Sus mandamientos como ellos lo hicieron. Jesús le dijo a Pablo que el mensaje que debía predicar incluía una herencia gloriosa entre los que son santificados (ver Hechos 26:15-18).

En el Antiguo Testamento, la nación de Israel era considerada como la herencia del Señor (Deuteronomio 32:9; Salmo 33:12). En el Nuevo Testamento, la iglesia del Señor recibe ese privilegio (Colosenses 1:12).

**“habiendo sido predestinados”** – Dios escogió antes de la creación del mundo (predestinó) que salvaría a los que le obedecen. Dios ha predeterminado salvar a los obedientes y castigar a los desobedientes. Hay leyes espirituales en vigor que son tan ciertas como cualquier ley física. La salvación de los obedientes siempre ha sido planeada por Dios. [Para información adicional concerniente a este tema por favor vea en la sección Apéndices los siguientes escritos, [“¿Qué Es El Calvinismo?”](#), y [“La Predestinación Vs. el Libre Albedrío”](#)].

**“según el designio de su voluntad”** – Básicamente esto significa que todo lo que Dios decide, en su sabiduría, lo pone en práctica.

**1:12** **“seamos ... nosotros”** – El pronombre “nosotros” puede referirse a los apóstoles solamente, o quizás a los apóstoles y a los primeros judíos convertidos para distinguirlos de los gentiles convertidos. Esto encajaría con el siguiente versículo y el contexto (Efesios 1:9-10) que habla de judíos y gentiles siendo uno en Cristo.

**1:13** **“En él también vosotros”** – El pronombre “vosotros” parece referirse a los cristianos gentiles. Ellos ahora confiaban en Cristo al igual que los primeros conversos judíos. El punto debe ser claro. No hay cristianos de segunda clase. Todos están en igualdad de condiciones al pie de la cruz.

*“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (Romanos 1:16).*

**“habiendo oído la palabra de verdad”** – Observe en este versículo la necesidad de la palabra de Dios para la salvación (Juan 6:63, 68; 20:30-31; Hechos 20:32; Romanos 10:17; Santiago 1:21-22; 1 Pedro 1:23). Observe también cómo la palabra de verdad y el evangelio están unidos y se habla de ellos como si fueran uno solo. El evangelio es el poder de Dios para salvar (Romanos 1:16), y la palabra implantada puede salvar nuestras almas (Santiago 1:21).

*“Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ese sí tiene al Padre y al Hijo” (2 Juan 9).*

**“habiendo creído en él”** – La Biblia siempre une la fe y la obediencia para la salvación. La fe obediente es fe salvadora. Observe la conexión que hay entre ambos elementos según lo escrito por Santiago,

*“Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta” (Santiago 2:17-26).*

**“fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa”** – En esta frase Pablo podría estar refiriéndose a una de dos cosas, o tal vez a ambas.

1. Podría ser una referencia a los dones milagrosos realizados por algunos de los efesios mediante la imposición de manos de los apóstoles (Hechos 19:1-7). Dado que sólo los apóstoles podían impartir estos dones (Hechos 8:18), dichos dones cesaron tras la muerte del último apóstol y de quienes habían recibido esta imposición, dejando claro que los milagros tuvieron un propósito temporal y específico en el plan de Dios. [Para más información sobre este tema, vea el siguiente escrito en la sección Apéndices, [“Milagros – Imposición de Manos”](#)].
2. También podría ser una referencia a la morada no milagrosa del Espíritu, que es otorgada a todos los cristianos cuando obedecen el plan de salvación establecido por Dios.

3. En cierto sentido, puede que se refiera a ambas cosas.

**1:14**

**“las arras de nuestra herencia”** – La palabra “arras” es otra de las palabras que no suelen usarse mucho en nuestras conversaciones. En LBLA se traduce como “garantía”, y la palabra griega significa “el dinero que en compras se da como prenda o el pago inicial para posteriormente pagar el importe total” (Thayer). Pablo está utilizando una práctica comercial bien conocida como ilustración. En este ejemplo, una de las partes realiza un “pago inicial” como prueba de la garantía de pago total. Vincula a las partes del contrato hasta el momento en que se realice el pago completo y se complete el contrato.

Dios ha hecho una promesa de vida eterna a todos los que entran en este pacto con Él, y la finalización del contrato tendrá lugar el día del juicio, por lo tanto, podemos ver que este pacto es condicional ya que ambas partes deben mantener todos los términos del acuerdo hasta que llegue el momento final.

Esta “garantía” no significa lo que falsamente también se enseña en el Calvinismo como “una vez salvo, siempre salvo”. En todo contrato, cuando el pago inicial no se respalda con los pagos consiguientes, se pierde, al igual que la mercancía deseada. Arras es una palabra que suele usarse con respecto a compromisos y bodas, como un símbolo de unión, tal como los anillos, o en prácticas anteriores, monedas. Debemos tener en cuenta que, lamentablemente, hay compromisos que se rompen todos los días.

Las Escrituras son muy específicas con respecto a la realidad que un cristiano puede caer de la gracia (Mateo 13:48-50; Juan 8:21; Hechos 9:27; 1 Corintios 9:27; 1 Corintios 10:12; 2 Corintios 12:21; 2 Corintios 13:5; Gálatas 5:4; 1 Timoteo 1:19-20; 1 Timoteo 4:1-3; 1 Timoteo 6:10; 2 Timoteo 4:10; Hebreos 4:1-2; Hebreos 10:38-39; Santiago 5:19-20; 1 Pedro 5:8-9; 2 Pedro 1:4-11; 2 Pedro 2:20-22; 2 Pedro 3:17; 2 Juan 1:8; Judas 21; Apocalipsis 2:1-5; Apocalipsis 3:1-5).

## PABLO ORA POR LOS EFESIOS ..... 1:15-23

**1:15**

**“habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús”** – Su fe se menciona en el primer versículo de esta carta (Efesios 1:1). Pablo no se refería a su fe inicial que los llevó a obedecer el plan de salvación de Dios, sino más bien a la fe que ejercieron en su vida diaria para el Señor. Algo similar dijo el mismo apóstol a los cristianos en Tesalónica,

*“Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 1:2-3).*

**“vuestro amor para con todos los santos”** – Todos los cristianos son “santos”. En el Nuevo Testamento a los fieles se les llama en realidad “santos” más que

“cristianos”. Los cristianos han decidido separarse del pecado para servir a Dios. Las Escrituras destacan la importancia del amor a Dios Padre, a Su Hijo, a Su palabra y a Su pueblo: los cristianos (Juan 15:12-13; 1 Corintios 16:14; Gálatas 5:22; 1 Tesalonicenses 1:3; 1 Pedro 2:17). ¿Cómo podía hacerse conocer esta fe y este amor de parte de ellos? Por sus acciones (1 Juan 3:18).

**1:16** **“no ceso de dar gracias por vosotros”** – Pablo sabía regocijarse de la fidelidad de los demás. Cuando un cristiano oye hablar de la fidelidad de otros cristianos, siempre recibe ánimo y gozo. Juan en su segunda carta escribió:

*“Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre” (2 Juan 4).*

**“haciendo memoria de vosotros en mis oraciones”** – La angustiada preocupación de Pablo por las congregaciones se aliviaba con sus oraciones al Padre (Filipenses 4:6; 1 Tesalonicenses 5:17; 1 Timoteo 2:1).

**1:17** **“el Dios de nuestro Señor Jesucristo”** – Esto prueba que sería incorrecto decir que el Padre y el Hijo son la misma persona. No tendría sentido decir que alguien puede ser Su propio dios. Solo hay una esencia de Dios (Deidad), pero hay tres Personas dentro de esa esencia.

**“el Padre de gloria”** – Pablo siempre oraba al Padre, nunca a Jesús (Efesios 3:14; 5:20). El cristiano debe reconocer y respetar las funciones divinas entre los miembros de la Deidad. Es al Padre, y sólo a Él, a quien hay que dirigirse en la oración, y Jesús claramente enseñó esto en su oración modelo (Mateo 6:9-13). Aquí se muestra que Pablo estaba haciendo una oración de intercesión por los cristianos en Éfeso.

**“os dé espíritu de sabiduría y de revelación”** – Debemos recordar que Pablo estaba escribiendo esto en los días de los dones espirituales (cf. Efesios 4:7-11). Los dones milagrosos del primer siglo incluían el don de sabiduría (1 Corintios 12:8) y el don de revelación (1 Corintios 14:26). En este versículo, Pablo dice que oraba para que los efesios recibieran estos dones para aumentar su conocimiento de Dios. Pablo hizo una súplica similar por los colosenses (Colosenses 1:9).

Hoy en día, nos llenamos de conocimiento y sabiduría cuando estudiamos y meditamos en la Palabra de Dios (Salmo 1:1-2; Hechos 17:10-11; 2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 3:18). Por lo tanto, no hay necesidad de dones milagrosos, y quienes claman así son simplemente falsos maestros (1 Corintios 13:8-13).

**1:18** **“alumbrando los ojos de vuestro entendimiento”** – “Alumbrando” es la traducción dada a la palabra griega que significa “dar luz, brillar, traer a la luz”. Hoy en día es la palabra de Dios revelada la que nos da luz y comprensión.

*“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre*

*de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).*

*“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna” (1 Juan 5:20).*

**“para que sepáis”** – Pablo introduce ahora tres “cuáles” del motivo de su oración. Esta incluía el deseo del apóstol para que estos pudieran, con los ojos iluminados por la verdad del evangelio, ser capaces de comprender y apreciar la esperanza pretendida por el llamado que habían recibido, y conocer las profundidades de la gloriosa herencia destinada a los santos. Habían sido llamados por el Evangelio (2 Tesalonicenses 2:13-14).

**“la esperanza a que él os ha llamado”** – La esperanza es una palabra clave a lo largo del Nuevo Testamento. Se trata de un elemento esencial que todo cristiano debe poseer. El mundo deposita sus esperanzas en cosas materiales y temporales, pero el cristiano tiene una esperanza única (Efesios 4:4) que ofrece seguridad. Una vez se cumpla lo establecido por Dios ya no habrá más esperanza porque habremos recibido lo que tanto ansiamos y no nos será quitado jamás. El escritor a los Hebreos registro lo siguiente,

*“Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec” (Hebreos 6:17-20).*

**“las riquezas de la gloria de su herencia”** – La palabra “herencia” puede estar refiriéndose a una de dos cosas.

1. Puede referirse a los santos (cristianos) siendo la herencia de Dios para la redención, para Su propia posesión, Su pueblo redimido.
2. Puede referirse a la herencia recibida por los cristianos, es decir, el honor de ser hijos y herederos de Dios por Cristo (Gálatas 4:7), para luego recibir la herencia incorruptible reservada en los cielos (1 Pedro 1:3-5).

**1:19**

**“la supereminente grandeza de su poder”** – El tercer “cuál” de la oración de Pablo trata sobre la bendición que pertenece a los cristianos de la “supereminente grandeza” del poder de Dios que trasciende todas las cosas. El poder de Dios se ve, tanto

en la redención presente como en la recompensa futura del cielo. Es el poder de Dios el que otorga a los cristianos la herencia a la que se dirige la esperanza.

**“para con nosotros los que creemos”** – Esto describe a un cristiano que tiene una fe obediente y operante que se somete al plan de salvación de Dios. Esto no se refiere a una fe (creencia) muerta, vana y sin obras de obediencia (Santiago 2:17, 20, 24, 26). Pablo no solo anhela que los cristianos experimenten este inmenso poder, también quiere que lo comprendan.

**1:20** **“la cual operó en Cristo”** – El poder de Dios se demuestra en dos acontecimientos:

1. **Resucitar a Cristo de entre los muertos:** Así como la muerte de Cristo es una muestra suprema del amor de Dios (Romanos 5:8; Juan 3:16), la resurrección es también una muestra suprema del poder de Dios (Romanos 1:4). y,
2. **Sentar a Cristo a Su diestra:** Si de por sí la resurrección ya era un gran evento, entronar a Cristo demuestra la exaltación de la que es merecedor (ver Hechos 2:32-33; Salmo 110:1).

**1:21** **“sobre todo principado y autoridad y poder y señorío”** – Se pueden encontrar varios matices de significado para estas palabras descriptivas, pero todas expresan la misma idea de la autoridad universal de Cristo. A él le fue dada toda autoridad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18).

**“sobre todo nombre que se nombra”** – Su nombre está por encima de cualquier otro nombre que pueda venir a nuestras mentes. Es imposible encontrar un nombre o título más alto que el de Jesús, que significa “Salvador” del mundo.

**“no solo en este siglo”** – Si bien el mañana no está prometido para nadie, incluso habiendo un mañana, Su nombre y preeminencia seguirá estando por encima de todo. Nunca podrá ser eclipsado porque es eterno.

**1:22** **“sometió todas las cosas bajo sus pies”** – Esta frase significa que Cristo fue hecho superior a todo. El Padre puso todo bajo los pies del Hijo, dándole toda la autoridad en los asuntos que le conciernen al alma. “Todas las cosas” procede de una palabra griega que, en simples palabras, no deja nada por fuera, sino que involucra “el todo de todo” por redundante que nos parezca en este momento tal definición.

**“cabeza sobre todas las cosas a la iglesia”** – La palabra griega traducida aquí como “cabeza” conlleva por significado ser “cabeza, algo supremo, principal, prominente, autoridad”. No hay autoridad mayor en la Iglesia que Cristo, y si una iglesia o grupo religioso tiene a alguien en ese rol distinto a Cristo, entonces no tiene relación escritural con la cabeza aquí tratada, y, por lo tanto, es una iglesia creada por el hombre y no establecida por el Señor. Todas las cosas relacionadas con Su iglesia están sujetas y reguladas por Él.

**1:23** **“la cual es su cuerpo”** – En un cuerpo físico, la cabeza es el centro y la fuente de la vida de ese cuerpo. En el cuerpo espiritual de Cristo, él es su cabeza, por lo tanto, él es

el centro y la fuente de vida del cuerpo. No hay cuerpo que tenga más de una cabeza o ninguna que este vivo, así como no hay cabeza que este sobre dos cuerpos o más. Este pasaje claramente nos afirma que el cuerpo y la iglesia son uno mismo, y Cristo solo tiene un cuerpo (Efesios 4:4).

**“la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”** – La iglesia es la plenitud de Cristo; llena a Cristo.

---

Es imposible que uno esté en Cristo sin estar en la iglesia;  
es imposible que uno esté en la iglesia sin estar en Cristo.

---

Esto es cierto porque la iglesia llena a Cristo, y la iglesia de Cristo es el cuerpo espiritual de Cristo. Para todos los que insisten en que pueden estar “en Cristo” por alguna otra acción, conviene recordarles que el cuerpo no es de ellos, sino de Cristo. [Para más información sobre el cuerpo y la iglesia, por favor vea en la sección Apéndices, [“El Dominio de Cristo”](#)].

*“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1 Corintios 12:27).*

## CAPÍTULO 2

### SALVACIÓN POR GRACIA MEDIANTE LA FE ..... 2:1-10

---

En el capítulo 2 de Efesios, Pablo no cambia de tema, sino que amplía lo que dijo sobre “la grandeza del poder de Dios”. Dios mostró Su poder al resucitar a Jesús de entre los muertos. Este contraste entre la muerte y la vida se aplica también a los creyentes: aunque estábamos “muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1), Dios nos da vida. Así como Cristo pasó de la muerte a la vida, nosotros también pasamos de la muerte espiritual a una nueva vida, unida a Cristo y destinada a reunirnos con Él en esa hermosa morada en los cielos que espera por los fieles hijos de Dios.

---

**2:1** **“Y él os dio vida a vosotros”** –Este es un renacimiento espiritual por obediencia al plan de salvación de Dios.

*“En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión*

*de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados” (Colosenses 2:11-13).*

El mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos actúa sobre quienes, estando muertos en delitos y pecados, obedecen el plan de salvación del evangelio.

**“muertos en vuestros delitos y pecados”** – Cuando los hombres viven en pecado están separados de Dios, porque el pecado no puede tener ninguna conexión con Dios. Vivir en pecado es separación de Dios y muerte espiritual (Isaías 59:1-2, Romanos 6:23).

**2:2**

**“en los cuales anduvisteis en otro tiempo”** – Antes de obedecer el evangelio los cristianos en Éfeso habían vivido como el mundo siguiendo una vida de pecado. Su vida era de desobediencia contra la ley de justicia de Dios. En lugar de ser siervos de la justicia, los efesios habían sido siervos del pecado (Romanos 6:17-18).

**“la corriente de este mundo”** – Esto se trata de buscar la felicidad en satisfacer las lujurias y apetitos de la carne en el pecado. La verdadera felicidad sólo se encuentra en el Señor (Salmo 84:12; 144:15; Filipenses 3:1; 4:4). Las Escrituras constantemente afirman que el cristiano no puede servir o estar bajo dos mandos al mismo tiempo. O se sirve a Cristo, o se sirve al mundo.

*“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Santiago 4:4).*

*“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:15-17).*

**“conforme al príncipe de la potestad del aire”** – Con toda seguridad se refiere al diablo. En varios pasajes se hace referencia a él utilizando un lenguaje similar, tales como “El príncipe de los demonios” (Mateo 9:34; 12:24; Marcos 3:22) y “El príncipe de este mundo” (Juan 12:31; 14:30; 16:11).

**“el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”** – El espíritu al que se hace referencia aquí es el espíritu de desobediencia de los hombres malvados. Es su actitud y carácter. Es el mismo espíritu del diablo.

*“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; 9 al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo” (1 Pedro 5:8-9).*

**“todos nosotros vivimos”** – Que importante es notar que el apóstol no se excluye al escribir esta carta y la condición previa de los cristianos en Éfeso. Todos, incluso quienes estudiamos en este momento, vivimos en otro tiempo seducidos por las obras de la carne.

*“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:19-21).*

**“haciendo la voluntad de la carne”** – Este es un triste estado de cosas. Tan bajos logros para el hombre que fue hecho a imagen de Dios (Génesis 1:26-27). En las Escrituras vemos las frases, “pecados de la carne”, “pecados del mundo” y “pecados del diablo”. No se trata de diferentes clases de pecados, sino de diferentes aspectos del pecado. Cualquiera de estas frases puede ser usada, pero todas se refieren a la misma condición. Note la parte que la mente juega en el acto de pecado,

*“sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte” (Santiago 1:14-15).*

**“éramos por naturaleza hijos de ira”** – La frase “por naturaleza” no quiere decir que nazcamos de esa manera, sino más bien, conlleva la idea de hábito o práctica. De hecho, la palabra griega proviene del verbo que significa “crecer” o “aparecer”. Pablo está tratando aquí sobre el estado cuando se es inconverso, aquellos que están “muertos en pecado”. El inspirado apóstol no sugiere que uno nazca “en pecado”, ni en este pasaje, ni en ninguno de sus escritos, así como ningún otro escritor ni porción de las Escrituras enseñan tal cosa como la falsa enseñanza de la “depravación total”. Esta enseñanza, que proviene del Calvinismo, sostiene que todos nacemos totalmente corrompidos y separados de Dios debido al “pecado original”, sugiriendo que incluso los bebés nacen en pecado. Sin embargo, la Biblia es clara en que el pecado personal, que causa la separación de Dios, solo ocurre cuando una persona toma la decisión de dejarse llevar por las obras de la carne y por tanto transgredir la ley de Dios, separándose así de Él (Efesios 2:3, Isaías 59:2). Jesús, en Mateo 18:3, muestra que los niños son inocentes, y Ezequiel 18:20 deja claro que cada individuo es responsable por sus propios pecados. Por lo tanto, no nacemos en pecado.

En cuanto al término “hijos de ira”, este se refiere a aquellos que viven según sus deseos carnales y han elegido rechazar la voluntad de Dios. Pablo no está sugiriendo que todos nacemos en un estado de ira o condenación, sino que está describiendo el estado de aquellos que, al crecer y tomar decisiones conscientes, se apartan de Dios y se someten a la ira de Su juicio debido al pecado. “Hijos de ira” es una expresión que refleja el

resultado de vivir en desobediencia a Dios, una vida separada de Él, y no una condición heredada al nacer. El cristiano vivía en este estado antes de escuchar el evangelio, ponerlo en su corazón, y obedecerlo, habiendo estado muerto en sus pecados, ahora vive “en Cristo”.

Pablo nos da una imagen de la transformación que ocurre entre haber estado “muertos en pecados” a estar “vivos en Cristo”.

**2:4** **“Dios, que es rico en misericordia”** – A causa del pecado, el hombre va camino a la ruina (Romanos 6:23; Isaías 59:1-2; Jeremías 3:25). “Pero” en la hora más oscura del hombre, Dios trae esperanza (Génesis 3:1-15). La ruina total del hombre se desvanece al brillar la luz radiante de la misericordia de Dios. La palabra “rico” denota un desbordamiento o una abundancia. No falta de nada. Dios es rico en misericordia. La “misericordia” se muestra cuando Dios no nos da el castigo que realmente merecemos.

*“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (2 Corintios 1:3-4).*

**“por su gran amor”** – El amor es el gran motivo. No se trata de un amor platónico o pasajero, sino que es descrito como un “gran” amor, y es que no es un amor cualquiera, sino el amor que Dios tiene por su creación. Por su gran amor, dio a “a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Juan luego registra en su primera carta que, “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1 Juan 4:8). Ciertamente Dios no solo nos amó entonces, nos ama hoy en día, y no quiere que nadie se pierda, sino que todos vengan al conocimiento de su verdad y se arrepientan, volviendo a Él (1 Timoteo 2:4, 2 Pedro 3:9).

La misericordia es la actitud de Dios hacia el hombre pecador, y el amor es el motivo en todo lo que Él hace por el hombre. Su misericordia es rica y Su amor es grande.

**2:5** **“aun estando nosotros muertos en pecados”** – Podemos notar como el escritor resalta esta idea de “muertos en pecados” y el contraste entre la condición del hombre y el amor de Dios. Dios nos da vida no solo a través de Su Hijo sino en conjunto con Él. El Nuevo Testamento destaca a menudo la estrecha relación entre Cristo y el creyente:

1. Los que creen y obedecen son crucificados con Él (Gálatas 2:20).
2. Mueren con él (Romanos 14:8).
3. Son resucitados con Él (Colosenses 3:1-3).
4. Viven con Él (Filipenses 1:21).
5. Reinan con Él (2 Timoteo 2:12).
6. Son coherederos con Él (Romanos 8:16-17).

7. Comparten Sus sufrimientos en la tierra (Filipenses 1:29).
8. Compartirán Su gloria en el trono (Apocalipsis 3:21).

**“por gracia sois salvos”** – Gracia se define como, “buena voluntad, favor, don, misericordia extendida (todo inmerecido por el hombre)”. Gracia es cuando Dios nos da lo que no merecemos. Misericordia es cuando Él no nos da lo que si merecemos. Los Efesios habían sido salvados por la gracia de Dios. En el versículo 8 trataremos con más detalle cómo fueron salvados.

**2:6** **“juntamente con él nos resucitó”** – Debemos recordar el incomparable poder de Dios (Efesios 1:19-23). En el contexto Pablo está hablando de obedecer el evangelio, de ser salvado de “delitos” (pecados), de convertirse en parte de Cristo, y de ser vivificados “con Cristo”. Es evidente que esto se refiere al bautismo cristiano.

*“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Romanos 6:3-4).*

**“nos hizo sentar en los lugares celestiales”** – Los cristianos han sido bautizados en Cristo y vivificados junto con Cristo (siendo resucitados con Él) disfrutando de los plenos derechos y privilegios del reino celestial.

**2:7** **“las abundantes riquezas de su gracia”** – Todo esto tiene un propósito final de gran valor, el que Dios sea glorificado.

**2:8** **“por gracia sois salvos por medio de la fe”** – Esto nos muestra que la salvación implica dos partes: el que se salva (el hombre) y el que salva (Dios). Aceptamos humildemente la gracia de Dios cumpliendo Sus condiciones, no las nuestras. Dios es rico en misericordia, amor y gracia. La salvación requiere una fe viva impulsada por las “obras”:

*“Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma... Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe” (Santiago 2:17, 24).*

La fe por sí sola nunca ha sido suficiente para la justicia. Los demonios tienen fe, pero no son justificados (Santiago 2:19). La justicia requiere fe y obediencia trabajando juntas. Realmente no hay razón para la confusión en el mundo religioso de hoy en día con respecto a la cuestión de la fe y las obras. Un extremo dice solo fe y el otro extremo dice solo obras. La Biblia es clara en que ninguno de los extremos es correcto. La palabra de Dios enseña que somos contados como justos cuando se combinan la fe y las obras de obediencia (Gálatas 5:6; Santiago 2:18, 22). Elkins comenta lo siguiente sobre este pasaje,

*Todos sabemos que no podemos salvarnos sin obedecer la voluntad del Señor (Mateo 7:21; Hebreos 5:8-9), pero eso no obliga en modo alguno al Señor a salvarnos. Nos salvamos por la gracia de Dios. Dios no nos debe nada, pero su gran amor le impulsó a ofrecernos el privilegio de ser salvos por Él. Nos salvamos por gracia (la parte de Dios) mediante la fe (la parte del hombre) (Efesios 2:8-9). La fe que nos salva no es “sólo fe”, sino que la fe que salva es una fe obediente (Hebreos 10:39).*

**Garland Elkins, The State of the Ephesians ...,  
Spiritual Sword Lectures, 1984, p.35.**

El plan de Dios para la salvación del hombre tiene dos partes:

**La parte de Dios:**

1. Gran amor por el hombre (Juan 3:16).
2. Dar a Su Hijo, Jesucristo, como Salvador (Lucas 19:10).
3. El Evangelio como “poder” de salvación (Romanos 1:16).
4. Proporcionar expiación (perdón de los pecados) por la sangre de Cristo (Romanos 5:9).

**La parte del hombre:**

1. Escuchar el Evangelio (Romanos 10:17, Juan 8:32).
2. Creer en el Evangelio, las buenas nuevas, siendo estas que Jesús es el Cristo prometido (Hebreos 11:6, Juan 20:31).
3. Arrepentirse de los pecados pasados (Lucas 13:3, Hechos 17:30).
4. Confesar la fe en Jesucristo (Romanos 10:10, Mateo 10:32).
5. Ser bautizado (Gálatas 3:27, Marcos 16:16, Hechos 2:38).
6. Ser fiel hasta la muerte (Apocalipsis 2:10).

**“esto no de vosotros”** – El “esto” en este versículo se refiere a la salvación. El tema en consideración es la salvación, por lo tanto, el hombre por sí mismo jamás puede llegar a ser salvo. La salvación no es algo que uno pueda adquirir o comprar, sino que es...

**“don de Dios”** – La salvación fue preparada y es otorgada al hombre por Dios. La salvación se obtiene al ser bautizado en Cristo (Gálatas 3:27) según las instrucciones señaladas (Juan 8:24; Lucas 13:3; Mateo 10:32; Marcos 16:15-16; Hechos 2:38). No ganamos nuestra salvación y no hay obras de mérito que nos salven (Efesios 2:9), pero hay obras de obediencia que Dios requiere (Efesios 2:10; Santiago 2:19-20). El hombre necesita la sangre purificadora de Cristo y la obra reconciliadora de la cruz para revivir espiritualmente.

2:9

**“no por obras”** – En la Biblia, la palabra “obras” se usa de diferentes maneras:

1. **Obras de la ley de Moisés:** Estas ya no tienen vigencia para nuestra salvación. Hoy debemos vivir bajo la ley de Cristo, cuya obediencia se basa en la fe del Nuevo Testamento. Pablo afirmó, “No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley [de Moisés] fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo” (Gálatas 2:21; ver también 1 Corintios 9:21 y Gálatas 6:2).
2. **Obras de mérito:** No podemos ganarnos la salvación por nuestras propias acciones. La salvación es un regalo de la gracia de Dios, y nuestras acciones no obligan a Dios a salvarnos (Lucas 17:10).
3. **Obras de obediencia:** Aunque la salvación no se obtiene por mérito, sí requiere actos de obediencia como evidencia de nuestra fe, tales como creer, arrepentirse, confesar a Cristo y ser bautizados (Juan 8:24; Lucas 13:3; Mateo 10:32; Marcos 16:15-16; Hechos 2:38). [Para información adicional sobre este tema, por favor lea el artículo en la sección Apéndices titulado [“Obras Versus Obras”](#). Adicional a este, para un estudio más detallado sobre lo tratado en estos dos versículos, lea [“Efesios 2:8-9, ¿Contradictorio o perfectamente consistente?”](#) también disponible en la sección Apéndices].

2:10

**“somos hechura suya”** – “hechura” viene de la palabra griega que significa, “lo que ha sido hecho, una obra, de las obras de Dios como creador”. Los cristianos son hechura de Dios, perfeccionados siguiendo las instrucciones de Su palabra, creados para realizar las buenas obras que Él ordena. El cristiano sigue estos mandamientos con gozo, como un hijo que ama a su padre benevolente.

**“Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”** – El verbo andar no solo involucra movimiento, sino también una manera habitual de vivir. El cristiano ocupa su vida en buenas obras. Uno de los peligros de la falsa doctrina que enseña que la salvación es sólo por gracia es la falta de comprensión en cuanto a la necesidad de las buenas obras. Los que siguen esta falsa enseñanza tienden a pensar que las buenas obras tienen poco valor. Sin embargo, las buenas obras son una parte integral del propósito de Dios en la creación del hombre. Si un cristiano no vive una vida de buenas obras, no debe tener confianza en su salvación por la gracia de Dios.

## LA UNIDAD ENTRE JUDÍOS Y GENTILES EN CRISTO ..... 2:11-22

2:11

**“llamados incircuncisión por la llamada circuncisión”** – Aquí Pablo se refiere al desprecio que los judíos (la circuncisión) tenían por los gentiles (la incircuncisión). Antes de Cristo, no había esperanza de unidad, pero en Cristo están unidos. Los efesios habían sido gentiles, pero ahora son uno con los judíos en Cristo.

*“porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:27-28).*

**2:12** **“En aquel tiempo estabais sin Cristo”** – En este versículo Pablo describe la condición desesperada de los gentiles antes de Cristo. Ellos no tenían conocimiento de Cristo y, por lo tanto, ninguna vida o bendición de Él. Recordemos que fuera de Cristo no hay bendiciones espirituales (Efesios 1:3).

**“alejados de la ciudadanía de Israel”** – Es decir, debido a que eran gentiles, no eran parte de la nación de Israel.

**“ajenos a los pactos de la promesa”** – Los gentiles no tenían conocimiento del pacto y promesas que Dios había hecho a Abraham,

*“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:1-3).*

**“sin esperanza”** – Los gentiles no podían mirar hacia adelante con esperanza, porque habían rechazado a Dios para seguir a los ídolos.

**“sin Dios en el mundo”** – El alejamiento de los gentiles de Dios no era culpa de Dios. Eran ellos los que le habían dado la espalda. De hecho, era una situación trágica en la que se encontraban, antes de que Dios enviara a Su Hijo al mundo para traer el camino de salvación a todos los hombres. Cuán agradecidos deberían estar tanto judíos como gentiles por disfrutar del privilegio de ser cristianos. Como gentiles en la carne cuán sumamente agradecidos deberíamos estar nosotros hoy en día por la bendición de poder ser parte del cuerpo de Cristo.

**2:13** **“ahora en Cristo Jesús”** – Observe el maravilloso contraste. Antes, estaban separados de Cristo, alejados de la comunidad de Israel, sin esperanza y sin Dios en el mundo, extraños a los pactos de la promesa; pero ahora, gracias a su obediencia al evangelio y la sangre de Cristo, están en Cristo, forman parte del Israel espiritual, viven bajo el nuevo pacto, tienen una gloriosa esperanza en Cristo y están muertos al mundo, pero vivos para Dios. Los efesios entonces, y los cristianos hoy en día, han sido rescatados por un precio incorruptible, “la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:17-19).

**2:14** **“él es nuestra paz”** – El “él” en este versículo es Cristo, de quien Isaías muchos años antes había profetizado sería “Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre” (Isaías 9:6-7).

**“de ambos pueblos hizo uno”** – El sacrificio de Cristo eliminó la separación entre judíos y gentiles; estando en Cristo ambos unificados. Puesto que todos son uno en Jesucristo, no debe haber distinciones ni prejuicios. Las viejas distinciones deben desaparecer para siempre. Sobre esto Warren comenta lo siguiente,

*En tiempos pasados existían las dos partes (judíos y gentiles) separadas por la ley mosaica (y, como resultado, por las diversas ordenanzas de la Ley y por las prácticas idólatras de los gentiles - tanto judíos como gentiles miraban con desprecio a los otros). Pero esa dualidad (“ambos”) ahora se ha convertido en “uno” (para aquellos que han obedecido al evangelio, siendo bautizados en Cristo, Gálatas 3:23-27). El “uno” expone la idea de unidad, la unidad en que las dos largamente separadas (y) antagónicas partes (judíos y gentiles) se convirtieron por la obra de Cristo (Hechos 15 :8-9; Romanos 10:12-13; 1 Corintios 12 :13; Gálatas 3:23-28; Colosenses 3:11; Romanos 6:3-5).*

Thomas B. Warren, *The Present Condition of the Ephesians...*,  
Spiritual Sword Lectures, 1984, p. 45.

**“la pared intermedia de separación”** – Los judíos y los gentiles habían estado separados religiosamente por la pared de separación que era la ley mosaica que fue dada por Dios desde el monte Sinaí sólo para los judíos (Deuteronomio 5:2-3). Esta pared de separación fue eliminada en la cruz (Colosenses 2:13-14). La ley mosaica ya no está en vigor, sino que estamos bajo la ley de Cristo (1 Corintios 9:21; Gálatas 6:2; Santiago 1:25).

**2:15** **“aboliendo en su carne las enemistades”** – La frase “en su carne” se refiere a la crucifixión de Jesús que puso fin a la antigua ley. La antigua ley fue cumplida y clavada en la cruz (Colosenses 2:14-16). Esto abrió el camino para que se estableciera la nueva ley de Cristo. La “enemistad” eran las ordenanzas y mandamientos de la antigua ley que mantenían separados religiosamente a judíos y gentiles.

**“de los dos un solo y nuevo hombre”** – El propósito de todo esto es precisamente el que Cristo reconciliara a judíos y gentiles en un solo cuerpo, Su cuerpo, que es la iglesia, trayendo paz entre ellos, siendo una nueva criatura (Efesios 1:22-23; Efesios 4; 2 Corintios 5:17).

**2:16** **“reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo”** – La palabra griega original para “reconciliar” se define como, “reconciliar completamente, cambiar una condición a otra” (Vine), “conciliar de nuevo, traer de vuelta a un estado anterior de armonía” (Thayer). Cuando Dios creó al hombre había armonía y paz, hasta que Satanás persuadió al hombre a pecar (Génesis 3:6). El pecado separó al hombre de Dios y requirió un sacrificio para eliminar el pecado y restaurar la paz. Esta reconciliación es para todas las personas por medio de Jesucristo (Hechos 10:34-35).

El “un solo cuerpo” mencionado en este versículo es, como hemos visto anteriormente, la Iglesia (Efesios 1:22-23). La muerte de Jesús en la cruz hizo posible que tanto judíos como gentiles sirvieran a Dios en un solo cuerpo: la iglesia. Es un pecado terrible que alguien establezca una institución religiosa (“iglesia”) y exhorte a la gente a entrar en esa “iglesia” (denominación) en lugar de instarles a entrar (por obediencia al evangelio de Cristo) a la única iglesia que Jesucristo mismo planeó y estableció (Mateo 16:18-19).

**“matando en ella las enemistades”** – En la cruz, Cristo no solo cumplió la ley, clavándola en ella, también acabó con la enemistad que separaba a los judíos, el pueblo de Dios, con los gentiles, quienes no conocían a Dios. Esta separación religiosa fue liquidada entonces, dando puerta abierta a toda alma a reconciliarse con Dios por medio de Cristo.

**2:17** **“a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca”** – Jesús (y los apóstoles) proclamaron los mismos términos de paz tanto a los judíos (“cerca”), como a los gentiles (“lejos”). Hoy en día no hay distinción espiritual entre judíos y gentiles, ambos corazones pueden ser limpios por la fe, el evangelio (Hechos 15:7-9). El apóstol Pedro llegó a reconocer esto,

*“Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones” (Hechos 15:7-9).*

**2:18** **“por medio de él los unos y los otros tenemos entrada”** – Los “unos” y los “otros” es una clara referencia a judíos y gentiles, respectivamente. La prueba de que se ha alcanzado la paz tanto para judíos como para gentiles es que ambos tienen libre acceso por igual a Dios a través de Cristo en los mismos términos o condiciones. No todos serán salvos, pero todos tienen la oportunidad de llegar a ser salvos, ya que dependen de su libre albedrío para elegir obedecer o no a Dios.

**“por un mismo Espíritu”** – Esta es una referencia al Espíritu Santo. Toda la enseñanza que el Espíritu Santo proveyó se encuentra en la palabra de Dios, y la palabra de Dios es la semilla del reino (Lucas 8:11). La palabra de Dios también es referida como la “espada del Espíritu” (Efesios 6:17). Deseamos compartir un breve fragmento de lo expuesto por Warren sobre esta sección de las Escrituras,

*Esta discusión de Efesios 2:13-18 se cierra con el llamado a cada lector de que se dé cuenta de que puede ser sólo un cristiano. Nadie debe intentar ser un “cristiano con apellido” [es decir, agregar otra descripción a este nombre, MR]. Nadie debe ser miembro de una denominación. Si todos los seres humanos obedecieran el Nuevo Testamento, no habría ni siquiera una denominación; sí, no habría ni siquiera una persona que fuera (sea)*

*denominacional, en toda la tierra. Por el contrario, todo creyente penitente en Cristo puede ser bautizado en el nombre de Cristo, y, cuando es así bautizado, puede saber que es sólo un cristiano, puede saber que Jesús lo habrá añadido a la iglesia que Jesús compró con Su propia sangre (Hechos 2:38, 41, 47).*

**Thomas B. Warren, The Present Condition of the Ephesians...,  
Spiritual Sword Lectures, 1984, p. 51.**

**2:19**      ***“ya no sois extranjeros ni advenedizos”*** – Los cristianos de Éfeso ya no eran extranjeros ni advenedizos (forastero, intruso), sino conciudadanos en el reino, porque habían recibido, apreciado, y obedecido el plan de salvación de Dios. ¡Cuán grato es ser parte de la familia de Dios!

*“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1).*

**2:20**      ***“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas”*** – Esto no se refiere a las personas en sí (apóstoles y profetas), sino al mensaje inspirado que proclamaron, el cual está registrado en las Escrituras (2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21). Pablo afirma que Jesucristo es la “principal piedra del ángulo,” quien da forma y unidad a esta estructura espiritual. Los miembros de la iglesia, como piedras vivas (1 Pedro 2:4-5), se alinean con Cristo, quien es el centro, el fundamento (1 Corintios 3:11) y la cabeza del cuerpo espiritual, que es la iglesia (Efesios 1:22-23). Este pasaje resalta que la iglesia es obra de Dios, edificada sobre la verdad revelada en Su palabra y centrada en Cristo, quien une y da sentido a todas sus partes.

**2:21**      ***“en quien todo el edificio”*** – En Jesucristo, todo el edificio, compuesto por judíos y gentiles que ahora son uno en Cristo, está bien coordinado, sin separación ni división. Este edificio espiritual sigue creciendo hoy en día a medida que más personas obedecen el evangelio, se bautizan en Cristo y son añadidas por el Señor a Su iglesia (Gálatas 3:27; Hechos 2:47).

***“templo santo en el Señor”*** – El templo no es un edificio físico ni está ligado a un lugar específico, sino que es un edificio espiritual, la casa de Dios. Este templo, que es la iglesia, es la morada de Dios en la tierra, formada por personas santas que viven en comunión con el Señor (ver 1 Corintios 3:16).

**2:22**      ***“juntamente edificados para morada de Dios”*** – Los edificios se construyen con un propósito en mente. El edificio de la iglesia no es una excepción a esta regla. En este verso Pablo explica el propósito. La iglesia (templo) es la morada de Dios. No es que Él habite literalmente en ella personalmente, pues las Escrituras enseñan que Dios habita en el Cielo (Hechos 7:48-49). Sin embargo, Dios habita en la iglesia por medio del Espíritu, o en un sentido espiritual (1 Pedro 2:4-5).

# CAPÍTULO 3

## EL MISTERIO DE CRISTO REVELADO ..... 3:1-13

**3:1** **“Por esta causa yo Pablo”** – Pablo acaba de tratar el gran alcance de cómo los judíos y los gentiles son ambos reconciliados con Dios en un solo cuerpo en Cristo. Retomará este pensamiento en el versículo 14, pero en este momento procede a tratar de sí mismo y su apostolado, especialmente sobre la gran preocupación que tiene por los gentiles.

**“prisionero de Cristo Jesús”** – Esta epístola forma parte de un grupo conocido como las “epístolas de la prisión”, siendo las otras las cartas escritas por el apóstol a los Filipenses, Colosenses, y a Filemón. Se llaman así porque Pablo menciona en estas cartas su condición de prisionero (por ejemplo, Efesios 3:1; Filipenses 1:13; Colosenses 4:10; Filemón 1:1), habiendo sido escritas mientras estaba encarcelado en Roma.

El apóstol no estaba preso o encarcelado por algún crimen o delito cometido. Él era inocente de tales. El motivo de su encarcelamiento simplemente fue el de predicar el evangelio, de allí que el apóstol afirma ser “prisionero de Cristo Jesús”. Estaba encarcelado por la causa de Cristo. Tanto Jesús como los otros apóstoles hacen saber sobre esta posibilidad para todo aquel que decida dejar al mundo para seguir a Cristo,

*“Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra” (Juan 15:20).*

*“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría” (1 Pedro 4:12-13).*

**“por vosotros”** – Pablo fue hecho prisionero en nombre de ellos, porque insistió en que el evangelio debía predicarse a los gentiles tanto como a los judíos (Hechos 14:27, 15:1-29). La misión principal de Pablo era ir a los gentiles (Romanos 11:13; Gálatas 2:9).

**3:2** **“si es que habéis oído”** – El significado retórico de Pablo en el uso de esta frase es, “Puesto que, en verdad habéis oído”. Los efesios habían oído todas estas cosas, Pablo ahora simplemente les estaba recordando estas verdades.

**“administración de la gracia de Dios”** – La palabra griega traducida como “administración” (“dispensación”, LBLA) significa “manejo, supervisión, administración, de la propiedad de otros”. La gracia le pertenece a Dios, y a Pablo le fue dado el privilegio de ir a los gentiles, quienes tenían tanto derecho a la gracia de salvación de Dios como cualquier judío (Romanos 1:16; Gálatas 3:28; Hechos 10:34; Romanos 2:11).

**3:3** **“me fue declarado el misterio”** – Se le había dado a conocer a Pablo por revelación divina concerniente al misterio “que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo” (Efesios 3:6). La palabra “misterio” se refiere simplemente a algo que antes no había sido revelado por Dios. Sin embargo, ahora había sido revelado que los gentiles serían coherederos con los judíos. Esto fue revelado primero al apóstol Pedro (Hechos 10) pero, también al apóstol Pablo (Hechos 9:15; 26:17) y luego a la hermandad reunida en Jerusalén (Hechos 15:13-29).

**“como antes lo he escrito”** – La mayoría de los eruditos coinciden en que Pablo se está refiriendo a lo escrito anteriormente en Efesios 1:9-10 y 2:18. Sin embargo, aunque Pablo se esté refiriendo a otra epístola, esto no plantea ningún problema. No nos estamos perdiendo ninguna información revelada.

**3:4** **“leyendo lo cual podéis entender”** – Los efesios eran capaces de entender el mensaje de Pablo. Eran muy capaces de entender su parte como gentiles siendo añadidos como coherederos en el evangelio e incluso las cosas más profundas concernientes al plan general de Dios para la salvación de la humanidad. También aprendemos de este versículo (por implicación) que podemos entender la palabra de Dios. Esto ciertamente refuta una falsa enseñanza practicada por ciertos grupos religiosos de que la Palabra de Dios solo puede ser comprendida por un selecto grupo. Todo ser humano tiene capacidad de conocer la verdad, retenerla, y ponerla en práctica en su vida.

**3:5** **“en otras generaciones no se dio a conocer”** – Este misterio no había sido conocido antes. El Antiguo Testamento no revelaba, de forma detallada, cómo los judíos y los gentiles llegarían a ser uno. Sí, el Antiguo Testamento hablaba de los gentiles, pero los judíos pensaban que los gentiles tendrían que pasar por los canales del judaísmo para salvarse. Este fue uno de los mayores malentendidos a los que se enfrentó la iglesia del primer siglo (Hechos 15:13-29).

**“ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas”** – De nuevo, debemos enfatizar que sólo era un misterio en el hecho de que no había sido revelado anteriormente. Además, Pablo no fue el único que recibió esta revelación. Los santos apóstoles y profetas por el Espíritu también recibieron esta revelación.

Un profeta era un portavoz de Dios que, guiado por el Espíritu Santo, proclamaba Su palabra al pueblo. Su labor no se limitaba a predecir el futuro, sino que también incluía revelar mensajes sobre eventos pasados y presentes, siempre comunicando las palabras de Dios, no las suyas propias (1 Corintios 14:3-5; Hechos 21:9; 1 Corintios 13:2).

**3:6** **“los gentiles son coherederos y miembros”** – Aquí Pablo explica claramente el misterio que había sido revelado. Que los Gentiles tenían la oportunidad de ser coherederos (pertenecientes a la familia de Dios) con los judíos recibiendo las promesas al llegar a ser miembros del único cuerpo (iglesia).

**“por medio del evangelio”** – Pablo también explica “cómo” iba a suceder esto. A través de su obediencia al evangelio los gentiles serían añadidos a la iglesia, así como los judíos fueron añadidos a la iglesia (Hechos 2:47). Los gentiles no necesitaban convertirse primero en judíos para obedecer el evangelio. Los requisitos de entrada a la iglesia eran y son los mismos para judíos y gentiles (Hechos 10:34-35).

**3:7** **“ministro por el don de la gracia de Dios”** – A la palabra “ministro” en nuestro idioma español se le ha dado mucha relevancia, particularmente por el rol que este tiene como parte del gobierno o diplomacia de una nación, sin embargo, la palabra griega traducida aquí y en otros pasajes del Nuevo Testamento significa “uno que ejecuta las órdenes de otro, especialmente de un amo, un sirviente, asistente” (Thayer). En simples palabras se trata o describe a un siervo. El apóstol simplemente ejecutaba las órdenes dadas por Dios de llevar el evangelio a los gentiles (Hechos 9:15; 26:17), una labor que llevaba con mucho respeto y dignidad al reconocer el gran privilegio que le había sido concedido por la gracia de Dios. A su hijo en la fe dijo lo siguiente,

*“según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado. Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio” (1 Timoteo 1:11-12).*

**“la operación de su poder”** – Pablo era un apóstol inspirado, y poseía la medida milagrosa del Espíritu Santo que le permitió ejecutar su posición oficial como apóstol. En Filipenses 4:13, afirmó que su fortaleza para enfrentar abundancia o escasez provenía de Cristo, enfatizando la necesidad de confiar en Él, no en uno mismo o en otros. Ese pasaje no promete logros personales ilimitados, sino la capacidad de soportar con contentamiento cualquier circunstancia gracias al poder de Cristo. De manera similar, en Efesios 3:7, Pablo reconoce que su servicio como apóstol no es motivo de vanagloria, sino una responsabilidad que ejerce con dedicación, reconociendo que es el poder de Dios quien lo capacita para cumplir esa misión.

**3:8** **“menos que el más pequeño”** – Pablo se considera a sí mismo “menos que el más pequeño” porque en su día persiguió a los cristianos (1 Corintios 15:9; 1 Timoteo 1:13). Utiliza esta frase inusual para enfatizar sus sentimientos de indignidad al serle confiado el Evangelio, demostrando así la humildad que representa ser un hijo de Dios, y siervo de Jesucristo.

**“me fue dada esta gracia”** – Pablo consideraba un gran privilegio predicar el evangelio a los gentiles (1 Tesalonicenses 2:4; 1 Corintios 9:16).

**“el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo”** – “Inescrutable” puede ser una palabra que no utilizamos muy seguido en nuestras conversaciones diarias, pero

significa “que no se puede saber ni averiguar” (DRAE). La palabra griega solo se encuentra en este pasaje y en Romanos 11:33. ¡Nadie puede trazar y comprender por completo las vastas riquezas del Evangelio! En esta vida no podemos apreciarlo al máximo, ¡para ver lo verdaderamente valioso que es! Pablo estaba lleno de gratitud a Dios por permitirle tener la oportunidad de proclamar el glorioso mensaje de salvación a los gentiles.

**3:9**

**“aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio”** – La palabra griega traducida aquí como “dispensación” significa “compañerismo, asociación, comunidad, comunión, participación conjunta”. El misterio, como ya se ha dicho, es la verdad de que el Evangelio debía ser dado al mundo para beneficio tanto de judíos como de gentiles. Por lo tanto, lo expresado por el apóstol aquí conlleva la participación en conjunto, el compañerismo que tienen todos los que son añadidos al cuerpo único (iglesia) en su relación de igualdad con Cristo.

**“desde los siglos en Dios”** – En LBLA dice “por los siglos”, es decir, es algo que Dios mantuvo oculto hasta el momento oportuno para ser revelado. Dios no le debe al hombre una explicación de por qué el misterio estuvo oculto. La creación de la iglesia no fue una decisión de último momento (o plan B) de Dios (Hechos 15:18).

*“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos” (Gálatas 4:4-5).*

**“creó todas las cosas”** – ¿Por qué Pablo menciona este punto en este contexto? Podría ser para respaldar el derecho de Dios en ocultar el misterio y luego revelarlo a su antojo. Es un reconocimiento de la soberanía de Dios. Todas las cosas (incluso la creación del hombre) se deben a Él. Tiene derecho a ordenar los acontecimientos según su voluntad.

**3:10**

**“la multiforme sabiduría de Dios”** – La creación de la iglesia da a conocer la belleza indescriptible de la sabiduría de Dios al unir a los judíos y a los gentiles (Efesios 2:13-16; 3:6). Por medio de la iglesia se puede dar a conocer la multiforme sabiduría de Dios, tal como se revela en la obra de Su iglesia en la tierra. La “sabiduría” incluye todas las instrucciones que la humanidad necesita, no sólo para la salvación, sino también para servir y adorar a Dios correctamente.

**“dada a conocer por medio de la iglesia”** – A la iglesia se le da la responsabilidad de dar a conocer esta información al mundo (2 Corintios 4:5-7).

**“principados y potestades en los lugares celestiales”** – Hay muchas opiniones diferentes sobre el significado de esta frase. El mejor significado para el contexto es que esto se refiere a las innumerables huestes de ángeles en sus diversos rangos que a través de las eras buscaron conocer el plan de redención de Dios para el hombre (1 Pedro 1:10-12). En el contexto, esto significa, la iglesia clamará el mensaje del evangelio a los cielos más altos y alabará la gloria de la demostración de la sabiduría de Dios.

**3:11** *“conforme al propósito eterno”* – Dios eligió antes de la creación del mundo que salvaría a los que le obedecen. La salvación de los obedientes siempre ha sido planeada por nuestro Dios. El sacrificio de Jesús para traer al hombre la oportunidad de salvación no fue una idea tardía o un plan secundario (Efesios 3:9). La iglesia ocupa una posición gloriosa ante los ojos del Señor y en Su plan. ¡La iglesia fue planeada y dispuesta!

*“en Cristo Jesús nuestro Señor”* – Observe cómo Cristo es el pensamiento central de nuevo. No se puede pasar de este punto. Jesucristo es el punto central de la eternidad.

---

Este pasaje refuta claramente la falsa enseñanza conocida como “premilencialismo”. Esta doctrina afirma que Cristo regresará antes de establecer un reino literal de mil años en la tierra y sostiene que, cuando los judíos rechazaron a Jesús, Dios pospuso el reino prometido y estableció la iglesia como un 'plan B' hasta el futuro milenio. Sin embargo, la Biblia enseña que la iglesia no es un plan secundario, sino parte del propósito eterno de Dios para salvar a la humanidad, como hemos visto en el pasaje en estudio. Jesús declaró que Su reino no es terrenal (Juan 18:36), y este reino fue establecido espiritualmente en Pentecostés (Hechos 2). Por lo tanto, el premilencialismo contradice el plan soberano de Dios revelado en las Escrituras. Es una falsa doctrina que los hijos fieles de Dios no deben practicar ni enseñar, sino someterse exclusivamente a lo que las Escrituras claramente enseñan: la iglesia es parte del propósito eterno de Dios, no un plan B.

---

**3:12** *“seguridad y acceso con confianza”* – Gracias al único mediador, Cristo (1 Timoteo 2:5), el gran Sumo Sacerdote (Hebreos 4:14), los creyentes pueden acercarse con confianza al trono de la gracia (Hebreos 10:19). La fe en Cristo asegura el acceso y proporciona confianza para acercarse a Dios como Sus hijos. De hecho, podemos y debemos tener una confianza plena respecto a ese acceso como hijos de Dios.

*“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16).*

**3:13** *“pido que no desmayéis”* –Pablo no quería que los cristianos en Éfeso se desanimaran por su sufrimiento. Su encarcelamiento era en realidad para su gloria. Era su honor que tal hombre sufriera con gusto el reproche para llevarles el evangelio. Siempre es un honor sufrir por la causa de Cristo. Tras haber sido interrogados, azotados, e intimidados por el sumo sacerdote y los suyos, Pedro y los demás apóstoles fueron puestos en libertad, y “salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo” (Hechos 5:41-42).

Los cristianos de nuestros días deben mostrar ese mismo entusiasmo sabiendo que, incluso ante las dificultades y circunstancias de la vida, grandes cosas nos han sido dadas como para quedarnos callados y atemorizados en nuestros hogares en lugar de ir y servir al Rey de Reyes y Señor de Señores.

## PABLO ORA POR LOS EFESIOS UNA VEZ MÁS.....3:14-21

**3:14** *“Por esta causa doblo mis rodillas”* – En este versículo Pablo retoma el punto tratado en versículos anteriores sobre cómo los judíos y los gentiles son reconciliados con Dios y hechos uno en Cristo. El apóstol explica a los cristianos en Éfeso la razón o motivo de sus oraciones. Al reflexionar sobre la oración, hay tres puntos claves en los que debemos enfocarnos,

1. **Pablo ora al Padre.** En este pasaje, Pablo nos muestra que su oración se dirige al Padre. Consistentemente, Pablo oraba al Padre y nunca a Jesús (Efesios 3:14; 5:20) ni a “santos” ni a “ángeles”. El cristiano debe reconocer las funciones específicas de cada miembro de la Deidad. La oración debe dirigirse únicamente al Padre, tal como Jesús enseñó en la oración modelo, “Padre nuestro que estás en los cielos” (Mateo 6:9-13). Jesús es nuestro Sumo Sacerdote e intercesor (Hebreos 4:14-16; 1 Timoteo 2:5). Por medio de Él nos acercamos al trono de Dios, pero nuestras oraciones no deben ser dirigidas a Jesús.
2. **La postura en la oración.** Pablo describe su postura al orar: “doblo mis rodillas”. Aunque esta posición refleja reverencia, no es la única postura aceptable para orar. Las Escrituras muestran diversas posturas tales como cuando Jesús se postró sobre su rostro (Mateo 26:39); cuando el publicano oró de pie (Lucas 18:13); o Jesús dando gracias estando sentado con Sus discípulos (Lucas 22:14-17). Lo más importante a la hora de orar no es la posición del cuerpo, sino la condición del corazón.
3. **Dios “el Padre de nuestro Señor”.** Pablo se refiere nuevamente a Dios como el Padre de Cristo, lo cual refuta la idea errónea de que Dios y Cristo son la misma persona. La Biblia enseña que hay un solo Dios, pero dentro de Su esencia divina existen tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Aunque hay un único Dios (Deidad), estas tres personas actúan en perfecta unidad y armonía.

En este versículo, Pablo reafirma verdades esenciales tales como la naturaleza de Dios, la importancia de dirigir nuestras oraciones al Padre, así como la importancia de la reverencia y sinceridad al acercarnos a Él.

**3:15** *“toma nombre toda familia”* – Tal como lo expone el apóstol, esta familia incluye tanto los cristianos que aun caminan en la tierra, como los que están esperando por el juicio mientras están en el paraíso. Al igual que una familia humana toma su nombre del cabeza y padre de familia, así esta familia espiritual recibe su nombre de quien es cabeza y Padre, Dios.

**3:16** *“conforme a las riquezas de su gloria”* – Pablo ora para que Dios fortalezca a los cristianos en Éfeso, y de esta manera los ayude a cumplir con sus responsabilidades. Estas incluyen enfrentar las pruebas, resistir las tentaciones, cumplir sus deberes como cristianos y vivir de manera fiel.

***“en el hombre interior por su Espíritu”*** – Esta fortaleza proviene del Espíritu Santo y se manifiesta en el “hombre interior”. Pablo también habló de este concepto a los cristianos en Corinto, diciendo:

*“Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día” (2 Corintios 4:16).*

Esto plantea la pregunta: ¿Qué es el hombre interior? El “hombre interior” en Efesios 3:16 se refiere al ser espiritual de una persona, su verdadera esencia. Contrasta con el “hombre exterior” que es el cuerpo físico y temporal. Mientras que el cuerpo se deteriora con el tiempo, el hombre interior puede ser renovado y fortalecido constantemente por Dios.

¿Cómo se renueva y transforma el hombre interior? No es un cambio milagroso ni una fuerza externa que tome control del cuerpo. Así como el cuerpo físico necesita alimento para mantenerse, el hombre interior requiere alimento espiritual. Este alimento es descrito como “la leche espiritual no adulterada” (1 Pedro 2:2), es decir, las enseñanzas puras de la Palabra de Dios. La Palabra de Dios, inspirada por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21; 2 Timoteo 3:16-17), es el medio por el cual el hombre interior es fortalecido. Sin embargo, esto no sucede automáticamente ni contra la voluntad del creyente. Es necesario:

1. **Escuchar y obedecer la Palabra de Dios:** Como se ve en el día de Pentecostés, la disposición a escuchar y responder a la enseñanza del Evangelio es esencial (Hechos 2:38).
2. **Vivir conforme a esa enseñanza:** Tras obedecer el Evangelio, el cristiano debe perseverar en una vida fiel, como se exhorta en Apocalipsis 2:10.

La Palabra de Dios edifica y fortalece al hombre interior (Hechos 20:32). Es el medio principal por el cual el Espíritu obra en los creyentes para guiarlos, transformarlos y prepararlos para toda buena obra. [Para más detalles sobre este tema, consulte el artículo en los Apéndices titulado: [“La Palabra: El Medio de Operación del Espíritu Santo”](#)].

### **3:17**

***“habite Cristo por la fe”*** – En el pasado, Dios habitaba en el templo físico, pero ahora mora espiritualmente en la iglesia, Su pueblo (1 Corintios 3:16; Efesios 2:21-22). Cuando los cristianos reciben la palabra de Dios en sus corazones, mantienen la enseñanza de Jesús constantemente con ellos. ¿Cómo es que Cristo mora en el corazón de un cristiano “por la fe”? El apóstol Pablo explicó que “la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). Así, la presencia de Cristo en el creyente está intrínsecamente vinculada a la fe que surge al escuchar y obedecer la palabra revelada.

Es muy probable que ante lo anterior surja la siguiente pregunta, **“¿Cómo habitan el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en el creyente?”** Las Escrituras afirman claramente que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo moran en el creyente (Juan 14:23; Romanos 8:9-

11; 1 Corintios 3:16). Sin embargo, la cuestión no es si habitan o no, sino ¿cómo? Algunos sostienen que habitan de manera literal y directa, mientras que otros entienden que su morada se da a través de medios específicos. Nuestra postura debe basarse exclusivamente en lo que enseña la Biblia. Es evidente que las tres personas de la Deidad operan en el creyente al transformar su vida, fortalecer su espíritu, y guiarlo en justicia. Esta obra ocurre mediante la fe en la palabra revelada (Romanos 10:17), que es el medio por el cual Dios comunica Su voluntad y actúa en los corazones.

El salmista escribió: *“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”* (Salmo 119:11). Este texto muestra que quien guarda la palabra de Dios en su corazón, es decir, en su mente, encuentra dirección para vivir conforme a Su voluntad y evitar el pecado. Asimismo, Pablo exhortó a los cristianos en Colosas a que *“la palabra de Cristo more en abundancia en vosotros”* (Colosenses 3:16). De manera similar, Santiago afirmó que es la *“palabra implantada”* la que puede salvar nuestras almas, enfatizando que debemos ser *“hacedores de la palabra y no tan solamente oidores”* (Santiago 1:21-22).

Guardar la palabra en el corazón permite al creyente encontrar fortaleza espiritual, resistir el pecado, y vivir en obediencia. La Biblia no respalda la idea de una operación literal y directa de la Deidad independiente de Su palabra. Más bien, resalta que **la palabra es el vehículo principal por el cual Dios opera en el creyente.**

***“arraigados y cimentados en amor”*** – Pablo describe a los cristianos como *“arraigados”* en el amor, como un árbol cuya estabilidad depende de sus raíces, y *“cimentados”* en el amor, como un edificio cuya firmeza radica en sus cimientos (Mateo 7:24-27). Este amor tiene su origen en Cristo, quien es la fuente misma del amor (1 Juan 4:9-10). Así, los creyentes encuentran estabilidad espiritual y dirección en Su amor, el cual debe reflejarse en su relación con Dios y con los demás.

**3:18**

***“seáis plenamente capaces de comprender”*** – Pablo quiere que comprendan la inmensidad del amor de Cristo. Su amor es inmenso, abarca todo, desde lo más bajo hasta lo más alto, transformando vidas y ofreciendo salvación completa.

1. **“Anchura”**. El amor de Cristo alcanza a toda la humanidad, sin distinción. Él murió por todos, tanto judíos como gentiles, tanto amigos como enemigos (Hebreos 2:9; 2 Corintios 5:15; 1 Juan 2:2).
2. **“Longitud”**. Su amor es infinito, no habiendo extremos para él. Jesús ama a los suyos (Juan 13:1) y ha dado Su vida por ellos (Juan 15:13).
3. **“Profundidad”**. Su amor desciende hasta lo más profundo del pecado humano para salvarnos. Cristo vino para rescatar a los pecadores, incluso a quienes se consideran los más indignos (1 Timoteo 1:15).
4. **“Altura”**. Su amor eleva a Sus discípulos a los lugares celestiales, compartiendo Su gloria y Su gracia.

**3:19**

***“conocer el amor de Cristo”*** – El amor de Cristo es tan grande que sobrepasa toda comprensión humana, pero el hombre debe obtener alguna comprensión de este para responder adecuadamente a él.

*“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1).*

**“llenos de toda la plenitud de Dios”** – Cuando un ser humano obedece el plan de salvación de Dios, obtiene todo lo que Dios ha provisto para él en esta vida. Nada le falta en sus necesidades espirituales (Colosenses 2:10), aunque no comprenda plenamente toda su magnitud divina.

**3:20**

**“Aquel”** – Es decir, Dios el Padre, es a quien Pablo ofreció esta oración. No es raro que Pablo se refiera a la alabanza al hablar de las grandes bendiciones que Dios derrama sobre nosotros (Gálatas 1:5; Romanos 9:5; 11:36).

**“poderoso para hacer todas las cosas”** – No debemos pensar que este versículo enseña que Dios hará todo lo que le pidamos. Dios sabe lo que es mejor para nosotros. Podemos estar pidiendo algo que en realidad no sería para nuestro bien espiritual. El versículo está enseñando que Dios es capaz de hacer lo que Él considere mejor para nosotros espiritualmente. Él incluso responderá a nuestras oraciones de tal manera que es mejor de lo que fuimos capaces de expresar.

**“el poder que actúa en nosotros”** –Este poder es el que “operó en Cristo, resucitándole de los muertos” (Efesios 1:20). El poder de Dios para ayudar a los cristianos de Éfeso estaba determinado por la voluntad y el deseo de estos al buscar Su ayuda. Él no puede proporcionar conocimiento a aquellos cristianos que se niegan a buscarlo en el estudio de Su palabra (2 Timoteo 2:15).

**3:21**

**“a él sea gloria en la iglesia”** – Aquí encontramos el propósito de la iglesia: ¡glorificar a Dios! La Iglesia refleja la luz de la gloria de Dios y la hace brillar en medio de un mundo sumido en las tinieblas del pecado. El Señor añade diariamente a los salvos a la iglesia (Hechos 2:47) y derrama sobre ella todas las bendiciones espirituales (Efesios 1:3). Fuera de la iglesia un hombre está sin esperanza y sin Dios en el mundo. En la iglesia, un cristiano puede glorificar a Dios dando fruto.

**“en Cristo Jesús”** – Todo lo que se hace en la iglesia debe hacerse de acuerdo con la dirección de Jesucristo, ya que Él es la cabeza de la iglesia (Efesios 1:22-23). Es en la iglesia, y sólo en la iglesia, donde se puede glorificar a Dios. Los cristianos deben seguir Sus instrucciones y no inventar sus propios métodos de alabanza y gloria. Aquellos que han inventado sus propias formas de adorar a Dios no son la iglesia del Señor y su así llamada “adoración” no es aceptada por el Padre. Dios no es glorificado por las tonterías que se practican hoy en día como adoración “moderna”.

**“por todas las edades”** – La alabanza, la gloria y el honor han de continuar por todas las edades de la eternidad (Apocalipsis 5:13). Las adaptaciones o adiciones modernas no son necesarias ni están permitidas.

**“Amén”** – La palabra “Amén” comenzó como una palabra hebrea (Números 5:22), que fue transliterada al griego y finalmente al español. La palabra proviene de una raíz

hebreo que significa “edificar o sostener; ser firme o fiel, confiar o creer; ser verdadero o cierto”. También se utiliza como adverbio al principio de un discurso para significar “ciertamente, de cierto, verdaderamente” (Mateo 5:18; Marcos 3:28; Juan 3:3). En la conclusión de una oración se usa para significar “así es, así sea, que se cumpla”. Cuando la palabra se usa como adjetivo significa “firme o verdadero”. En sí, conlleva la idea de “esto es verdad, o que llegue a suceder, o que se cumpla”.

EL ANDAR DE LA IGLESIA.....4:1-5:33

## CAPÍTULO 4

UN ANDAR DIGNO ..... 4:1-16

**4:1**      **“Yo pues”** – La palabra “pues” significa aquí que Pablo está sacando una conclusión de las cosas que enseñó en el capítulo anterior.

**“preso en el Señor”** – Pablo era un prisionero por la causa de Cristo. Era inocente de cualquier delito, encarcelado simplemente por predicar el Evangelio.

**“os ruego que andéis como es digno”** – Pablo exhorta a los cristianos a honrar a Cristo con sus vidas. Aunque la palabra “vocación” a menudo se asocia con una profesión, en el griego original la palabra significa “llamado”. Para Pablo, la vocación no se refiere a una ocupación terrenal, sino al llamado espiritual que Dios nos hace a través del evangelio. Se trata de un honor supremo que requiere compromiso, transformación y responsabilidad de reflejar a Cristo en nuestras acciones diarias.

Hemos sido llamados a ser cristianos mediante el evangelio para alcanzar la gloria de Dios (2 Tesalonicenses 2:14). Este llamado no depende de nuestra condición social o económica, por lo tanto, debemos ser fieles a Dios sin importar en qué estado nos encontremos (1 Corintios 7:20). Este llamado nos exige ser un pueblo santo, proclamando las virtudes de Dios y Su luz (1 Pedro 2:9), siguiendo el ejemplo de Cristo, quien vivió y sufrió por nosotros (1 Pedro 2:21). Además, este llamado incluye bendiciones heredadas, por lo que debemos bendecir a otros y no devolver mal por mal (1 Pedro 3:9). También nos fortalece y perfecciona en el sufrimiento, preparándonos para la gloria eterna (1 Pedro 5:10). Nos guarda en Cristo y nos santifica para servir al Padre (Judas 1), exaltando el buen nombre de Cristo, que debemos honrar incluso cuando otros blasfemen contra él (Santiago 2:7).

**4:2**      **“toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia”** – Observe estas características que el cristiano debe poseer:

1. **Humildad.** Es decir, tener una opinión humilde de uno mismo, por lo tanto, deja por fuera toda soberbia o arrogancia.
2. **Mansedumbre.** Esta es descrita a menudo como “poder bajo control”, no se trata de una debilidad.
3. **Paciencia.** No se trata de “esperar tranquilamente” como algunos definen esta palabra. Se trata de ser resistente, firme, persistente. Juan Crisóstomo, considerado uno de los padres de la iglesia del Oriente, definió esta paciencia como “el espíritu que podría tomar venganza si quisiera, pero se rehúsa a hacerlo”.

En conexión con el versículo anterior, podemos ver que la vocación o llamado del cristiano implica que estas tres características estén presentes en su forma de vivir, y todo esto sirve como demostración del amor que debe haber entre cristianos. Los verdaderos discípulos de Cristo tienen “amor los unos por los otros” (Juan 13:35). A los cristianos en Roma el apóstol escribió,

*“El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad” (Romanos 12:9-13).*

**4:3** **“solícitos en guardar la unidad del Espíritu”** – El Espíritu que promueve esta unidad viene de Dios. Esta unidad sólo puede obtenerse y mantenerse haciendo la voluntad de Dios. Todos los que están en la iglesia del Señor son partícipes del único Espíritu que da vida al cuerpo espiritual. La Iglesia debe tener una actitud de unidad.

*“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!” (Salmo 133:1).*

**4:4** **“un cuerpo”** – Pablo procede a citar lo que es referido como “los siete”, “las siete unidades”, “los siete elementos de la unidad” o “la plataforma de unidad”. El único “cuerpo” espiritual es la iglesia del Señor Jesucristo. La iglesia en Éfeso era el cuerpo de Cristo en ese lugar. El cuerpo sigue las instrucciones de la cabeza, y esta cabeza es Jesús, tal como se trató anteriormente en esta carta (ver notas de Efesios 1:22-23).

**“un Espíritu”** – Se refiere al Espíritu Santo (1 Corintios 6:19-20; Gálatas 4:6; Romanos 8:9), que como Cristo (Efesios 3:17; Colosenses 1:27) y como el Padre (2 Corintios 6:16; 1 Juan 4:15), habita en los corazones de los cristianos.

**“una misma esperanza”** – Sólo hay una esperanza porque Dios nos ha provisto de una sola esperanza en Su Hijo (1 Timoteo 1:1). Si no tenemos a Jesús no tenemos esperanza (1 Pedro 1:3-5).

**“un Señor”** – “Señor” viene de la palabra griega que significa “aquel a quien pertenece una persona o cosa, sobre la que tiene poder de decisión”. Es un título de honor que expresa respeto por un gobernante. Pablo utiliza el término con respecto a Jesucristo en este pasaje en un sentido especial para indicar que Cristo es Señor y “cabeza sobre todas las cosas” (Efesios 1:22-23).

**“una fe”** – La palabra “fe” puede usarse de dos maneras básicas en las Escrituras:

1. Para referirse a la creencia de que Jesús es el Cristo.
2. Para referirse al sistema o plan que Dios ha provisto para la salvación del hombre.

Por lo tanto, Pablo afirma que solo hay una doctrina que puede proporcionar las instrucciones que necesitamos para la salvación, siendo “una fe”.

**“un bautismo”** – En el Nuevo Testamento se mencionan varios bautismos o, más específicamente, inmersiones que es lo que la palabra significa. Para identificar y entender a cuál de estos se refiere el apóstol, es necesario examinar cada uno de estos:

1. **El bautismo de Juan (Mateo 3:16):** Fue un bautismo de arrepentimiento para preparar el camino del Señor. Era temporal y quedó obsoleto tras la obra redentora de Cristo (Hechos 19:1-7).
2. **El bautismo del Espíritu Santo (Mateo 3:11):** Fue administrado directamente por Cristo en momentos específicos, como en Pentecostés (Hechos 2:1-4). Este bautismo no es un mandato universal para los creyentes y no tiene lugar hoy, ya que su propósito ya se cumplió.
3. **El bautismo de fuego (Mateo 3:11):** Es una referencia al juicio final reservado para los impíos (Mateo 25:46; Apocalipsis 20:14). Por lo tanto, no es algo esperado ni practicado en el contexto de formar parte del cuerpo de Cristo.
4. **El bautismo de sufrimiento (Lucas 12:50):** Se refiere al sufrimiento extremo que Cristo enfrentó en su sacrificio. No es un bautismo que los creyentes deban ni puedan buscar.
5. **El bautismo por los muertos (1 Corintios 15:29):** Este pasaje es oscuro y ha sido interpretado de diferentes maneras. No obstante, no es un mandato general ni una práctica bíblica vinculada a la vida cristiana.
6. **El bautismo de la antigua ley (1 Corintios 10:2):** Relacionado con los lavamientos ceremoniales del Antiguo Testamento, quedó abolido en la cruz (Colosenses 2:14).
7. **El bautismo de la gran comisión (Mateo 28:18-20):** Este es el bautismo en agua ordenado por Cristo como parte del plan de salvación. Es para la remisión de pecados (Hechos 2:38; 22:16) y permanece vigente para todo aquel que desee entrar en Cristo y ser así parte de Su iglesia, Su cuerpo (Gálatas 3:27; 1 Corintios 12:13).

Por lo tanto, de los bautismos mencionados, el único que se ajusta al contexto de Efesios 4:5 es el bautismo de la gran comisión. Este es una inmersión en agua (Hechos 8:26-40), que es realizado para el perdón de los pecados (Hechos 2:38; 22:16), siendo el medio por el cual somos unidos con Cristo en Su muerte, sepultura, y resurrección (Romanos 6:3-4; Colosenses 2:12), siendo de esta manera añadidos por Él a Su iglesia (1 Corintios 12:13; Hechos 2:47). Habiendo un solo cuerpo, solo hay un bautismo, y este es el que hemos identificado en esta porción de nuestro estudio. Este bautismo no es opcional, sino requerido para todo aquel que reconoce la voluntad de Dios y desea someterse a ella.

**4:6**      **“un Dios”** – Este versículo resalta la unidad divina como fundamento de la fe cristiana, enfatizando la relación universal y personal de Dios con Su creación y con Su pueblo. Esta es la última de las siete unidades de las que trata el apóstol Pablo en este pasaje. Esta frase refuerza el monoteísmo bíblico, como se enseña desde el Antiguo Testamento: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deuteronomio 6:4). Esto no niega el que haya tres personas -Padre, Hijo, y Espíritu- que comparten la misma esencia divina (Deidad). De hecho, en este pasaje (Efesios 4:4-6), se pueden identificar al Padre (Padre de todos), al Hijo (Señor), y al Espíritu Santo (Espíritu).

**“Padre de todos”** – Dios es el Creador de toda la humanidad (Malaquías 2:10; Hechos 17:24-26). Sin embargo, esta paternidad se experimenta de manera especial por quienes han sido redimidos en Cristo (Juan 1:12-13; Gálatas 4:4-7). En Cristo, los creyentes tienen el privilegio de llamarlo “Abba, Padre” (Romanos 8:15), un término que refleja intimidad y confianza.

**“sobre todos, y por todos, y en todos”** – Estos tres términos indican la soberanía, la provisión, y la presencia de Dios entre Su Creación. Ningún ser creado está por encima de Dios, siendo Él quien muestra Su acción constante para el bienestar de Su creación, y mostrando su cercanía y deseo de mantener una relación con cada persona.

**4:7**      **“la gracia”** – Esta es una referencia a los dones espirituales de la iglesia del primer siglo. Los dones son referidos como “gracia” porque la posesión de ellos era un favor, que es el significado de gracia. La iglesia del primer siglo estaba dotada de numerosos dones espirituales. Pablo enumera nueve de estos dones en 1 Corintios 12:8-10.

**“conforme a la medida”** – Esta frase indica que no todos los discípulos recibieron el mismo tipo o cantidad de este favor espiritual (1 Corintios 12:4-7). Pero sea cual fuere el grado de esta gracia que se otorgó a los diversos miembros de la iglesia, todo era parte del don de Cristo. Estos dones milagrosos fueron concedidos por la imposición de manos de los apóstoles (Hechos 8:14-17). Estos dones proporcionaban instrucción, confirmación, protección y estabilidad a la iglesia del primer siglo, y fueron dados, temporalmente, para proveer lo necesario hasta que la Palabra de Dios fuera revelada completamente (1 Corintios 13:8-10).

Puesto que la capacidad de impartir dones milagrosos sólo fue dada a los apóstoles, se deduce que después de la muerte de los apóstoles nadie volvió a recibir estos dones milagrosos. Por lo tanto, cuando murió el último apóstol y murió la última persona a

la que impusieron las manos, no había ni habrá nadie en la tierra que pueda obrar milagros. [Para más información sobre este tema, véase en la sección Apéndices, [“Milagros – Imposición de Manos”](#)].

**4:8** **“Subiendo a lo alto”** – Esto se refiere a la ascensión de Jesús al Cielo (Hechos 1:9,11; Daniel 7:13-14; Salmo 24:7-11).

**“llevó cautiva la cautividad”** – Si bien puede parecer redundante en nuestro idioma español, lo que Pablo hace es citar el Salmo 68:18 para describir la ascensión de Cristo como una marcha triunfal. Se trata de la conquista de Cristo sobre Satanás, el mundo, el pecado, la muerte y, de hecho, sobre todo enemigo espiritual. El diablo a través de sus mentiras solo ofrece engaño que lleva cautivos a quienes le siguen (Efesios 6:12).

**“dones a los hombres”** – Nuevamente esto se refiere a los dones milagrosos dados a los cristianos, sólo durante el primer siglo (1 Corintios 12:8-10).

**4:9** **“descendido”** – El hecho de que primero descendió del cielo demuestra el origen y carácter divinos de Jesús.

**“las partes más bajas de la tierra”** – Una referencia al estado humilde que Jesús asumió al vivir como hombre, tal como describe el mismo apóstol en su carta a los cristianos en Filipos,

*“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:5-8).*

**4:10** **“subió por encima de todos los cielos”** – La primera mitad de este versículo repite la afirmación hecha en el versículo 9. Sin embargo, en este versículo Pablo añade la frase “por encima de todos los cielos”. La palabra “cielos” puede utilizarse de varias maneras en las Escrituras. El primer “cielo” es el cielo por encima del cual vuelan los pájaros. El segundo “cielo” es donde se encuentran las estrellas y los planetas. El tercer “cielo” es la morada de Dios.

Puesto que todos los cielos fueron creados por Cristo (Colosenses 1:16-17), sólo se deduce que, al regresar a Su Padre, Él ascendió por encima de las cosas que Él hizo. Su ascensión fue necesaria para completar la obra de establecer Su reino espiritual (la iglesia) en la tierra. Después de Su ascensión (Hechos 1:9), Cristo envió el Espíritu Santo a los apóstoles como había prometido (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7).

**4:11** **“él mismo constituyó”** – Ahora Pablo enumera los dones dados a los discípulos por Cristo cuando Él ascendió, en el orden de importancia de estos dones.

**“apóstoles”** – Eran hombres cualificados elegidos por el Señor con responsabilidades especiales. Estrictamente hablando esto incluía a los doce (Matías reemplazó a Judas) y a Pablo. ¿Cuáles eran los requisitos?

1. Ser escogido personalmente por Dios (Hechos 1:2).
2. Ser testigo de Cristo y de Su resurrección (Hechos 1:8, 21-22).
3. Haber estado con Jesús desde el bautismo de Juan hasta Su ascensión (Hechos 1:21-22).
4. Recibir poder milagroso por el Espíritu Santo (Hechos 2:1-4).

Ante estos requisitos, muchos se hacen la pregunta: **“¿Cómo entonces Pablo es uno de los apóstoles?”** La Biblia enseña que Pablo fue escogido directamente por Cristo en su encuentro en el camino hacia Damasco (Hechos 9:3-6, Gálatas 1:1). Aunque no estuvo físicamente con Jesús durante Su ministerio terrenal, recibió revelación directa del Señor (Gálatas 1:11-12). Pablo también fue testigo de Cristo resucitado (1 Corintios 15:8) y confirmó su apostolado mediante señales milagrosas (2 Corintios 12:12). Además, Pablo defendió su apostolado en varias de sus epístolas, como en 1 Corintios 9:1-2 y 2 Corintios 11:5-6, donde afirmó que su llamado era legítimo y reconocido. El propósito de su llamado por parte del Señor es claramente tratado en Hechos 9:15-16:

*“El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es este, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre”.*

En base a los requisitos estudiados y el caso único de Pablo, es evidente que hoy en día no existen apóstoles en el sentido bíblico. Estos requisitos, como haber sido testigo ocular de la resurrección de Cristo y haber recibido un llamado directo por parte del Señor, hacen imposible que alguien cumpla con las condiciones apostólicas establecidas en las Escrituras. Por lo tanto, los apóstoles bíblicos fueron un grupo limitado y específico designado por Dios para establecer los fundamentos de la iglesia (Efesios 2:20). Quien proclama hoy en día ser un apóstol del Señor, no tiene validación bíblica para hacer tal afirmación.

**“profetas”** – Los profetas fueron inspirados para dar a conocer la voluntad de Dios después de que les hubiera sido revelada. La profecía era uno de los dones espirituales milagrosos del primer siglo (1 Corintios 12:10).

**“evangelistas”** – Este término proviene del griego que significa “portador de buenas noticias, predicador del evangelio”. En el Nuevo Testamento, se refiere a alguien encargado de proclamar el evangelio de Cristo. La Biblia menciona este rol específicamente en pasajes como el que está bajo estudio, donde se describe a los evangelistas como parte de los dones dados por Cristo para la edificación de la iglesia. Un ejemplo práctico de un evangelista es Felipe, quien predicó en Samaria y explicó las Escrituras al eunuco etíope (Hechos 8:4-40).

El trabajo de un evangelista implica proclamar el mensaje de salvación (2 Timoteo 4:2), enseñar la verdad de Cristo con fidelidad (Tito 2:1), y equipar a los creyentes para que crezcan espiritualmente (Efesios 4:12). No se limita a un lugar específico, sino que puede abarcar distintas áreas según las necesidades de la obra de Dios, ya sea en la obra local o misionera.

**“pastores”** – Este término se aplica a los ancianos de una congregación. Esto se confirma en I Pedro 5:1-5, donde se exhorta a los ancianos a pastorear el rebaño de Dios bajo la autoridad de Cristo, el “Príncipe de los pastores”. A los ancianos (1 Timoteo 5:17) también se les llama obispos (1 Timoteo 3:1-2, Tito 1:5-7), supervisores (Hechos 20:28), pastores (Efesios 4:11, 1 Pedro 5:2), gobernantes (Hebreos 13:7, 17) y presbiterio (1 Timoteo 4:14). Estos términos destacan diferentes aspectos del mismo oficio: madurez espiritual (anciano), supervisión (obispo) y cuidado del rebaño (pastor).

**“maestros”** – Este término se aplica a quienes están dedicados a enseñar la Palabra de Dios con fidelidad y cuidado (Santiago 3:1), siendo responsables de la correcta instrucción bíblica en la iglesia y fuera de ella.

**4:12** **“perfeccionar a los santos para la obra del ministerio”** – Ahora Pablo explica por qué se dieron estos dones o roles. La palabra griega traducida como “perfeccionar” (“capacitar”, LBLA) conlleva la idea de “provisión, equipamiento completo”. La “obra del ministerio” no se trata de algo pasajero, sino que es activa y lo seguirá siendo hasta el día en que el Señor venga. Tampoco es algo que pueda llevar a cabo una sola persona, sino que es algo en lo que todo santo, es decir, todo cristiano, debe ocuparse siendo diligente para glorificar a Dios, edificar a los creyentes (como se verá a continuación), y llevar el evangelio a todo el mundo. De allí la importancia de estos roles establecidos por Cristo para equipar completamente a toda Su iglesia.

**“la edificación del cuerpo de Cristo”** – La palabra griega traducida como “edificación” significa tanto el acto de construir, como el de promover en otra persona el crecimiento en virtudes cristianas. En este contexto, se refiere al fortalecimiento, crecimiento y maduración espiritual de la iglesia. Los roles dados por Cristo no se tratan de títulos de grandeza, como algunos buscan tener, sino de oportunidades para servirle de manera agradable a Él. Estos roles tienen la responsabilidad de fomentar el conocimiento de la palabra de Dios, promover el amor y la unidad, y preparar a los creyentes para que cumplan sus funciones dentro del cuerpo, tal como seguiremos viendo en el versículo siguiente.

**4:13** **“hasta que todos lleguemos”** – Los apóstoles y profetas cumplieron su labor tal como les fue asignada y por ello no hay necesidad de ellos en nuestros días (Efesios 2:20; 1 Corintios 13:8-12). Los evangelistas (predicadores), pastores (ancianos), y maestros, siguen siendo parte activa en la iglesia para la edificación de esta y así continuar siendo esa unidad de la que se trató en Efesios 4:4-6, edificándose así el cuerpo de Cristo, ayudando así a que cada miembro se perfeccione, es decir, este completo, y llegar a ser espiritualmente maduro y funcional en el servicio al Señor. Dios ciertamente no quiere que nadie se quede por fuera (1 Timoteo 2:4).

**“Unidad de la fe”** – Se refiere a la unidad doctrinal y espiritual que surge de un entendimiento común de la fe cristiana basada en la verdad de Dios. No se trata de unidad superficial o emocional, sino de un acuerdo en la enseñanza bíblica (Judas 3).

**“Conocimiento del Hijo de Dios”** – Este conocimiento implica una comprensión plena y profunda de quién es Cristo, su obra y su voluntad para nosotros. Es el resultado de la enseñanza y la aplicación constante de la Palabra de Dios (Colosenses 1:9-10).

**“Un varón perfecto”** – Esta frase es una figura retórica que significa hombre completo o adulto en oposición a un niño inmaduro. Esta ilustración es usada para mostrar la diferencia entre el tiempo cuando la iglesia tenía que depender de los dones espirituales, y cuando ella tendría el Nuevo Testamento completo.

**“La estatura de la plenitud de Cristo”** – Indica el crecimiento hacia la semejanza de Cristo en carácter, unidad y servicio (Romanos 8:29; Colosenses 2:9-10).

**4:14**

**“ya no seamos niños fluctuantes”** – La palabra griega traducida como “niños”, no solo significa “infantes”, sino también “inmaduros” o “ignorantes” en sentido espiritual. Por su parte, la palabra traducida como “fluctuantes”, significa “ser lanzado por las olas”, ilustrando la falta de estabilidad de aquellos que no están firmes en la verdad.

El apóstol Pablo compara esta condición con una balsa a la deriva, sacudida por las olas de falsas doctrinas. Sin el conocimiento pleno de la palabra de Dios, los discípulos son vulnerables al error. Por ello, la revelación completa de Dios, dada en las Escrituras, es esencial para resistir las artimañas del diablo y alcanzar la madurez espiritual (Efesios 6:11).

**“estratagema de hombres ... astucia”** – La palabra griega traducida como “estratagema” (“astucia”, LBLA) significa literalmente “juego de dados”. Esta palabra sugiere la idea de engaño y fraude deliberado, como el que practican los jugadores deshonestos para ganar. La palabra griega traducida como “astucia” (“engañosas”, LBLA) se refiere a una habilidad engañosa o astuta, utilizada con malicia para engañar. Pablo señala que los falsos maestros se vuelven expertos en estas tácticas para confundir y desviar a los cristianos, especialmente a aquellos que no están firmemente arraigados en la verdad de la Palabra de Dios.

Nuestro Señor y el apóstol Pablo advirtieron a los creyentes sobre estos engañadores: Jesús en Mateo 7:15, al describir a los falsos profetas como lobos vestidos de ovejas, y Pablo en Romanos 16:17-18, al exhortar a los cristianos a apartarse de quienes causan divisiones y desvían con palabras engañosas.

**4:15**

**“siguiendo la verdad en amor”** – La palabra griega traducida como “siguiendo” en este pasaje, es mejor traducida en LBLA como “hablando”. Significa “hablar, enseñar, profesar la verdad”. En Gálatas 4:16 se traduce como “deciros la verdad”. El mandato de “hablar la verdad en amor” implica fidelidad constante a la verdad de Dios, la cual es Su Palabra (Juan 17:17). Proclamar toda la verdad permite a quienes la escuchan creer y abandonar el pecado para seguir a Cristo. Además, ayuda a los

creyentes a crecer en unidad y madurez dentro del cuerpo de Cristo. La verdad no solo debe ser proclamada, sino también compartida con amor, reflejando el carácter de Cristo mientras guiamos a otros hacia Él.

**4:16** *“el cuerpo, bien concertado y unido entre sí”* – Siendo Jesús la cabeza (Efesios 4:15), y la Iglesia Su cuerpo, ambos deben estar perfectamente unidos como un todo. Cada miembro está entrelazado y tiene una función específica para contribuir al bienestar del cuerpo. Todo el cuerpo, y no solo una parte, debe someterse a Cristo. Cada miembro, al cumplir su propósito, promueve el crecimiento y la edificación de la Iglesia en amor.

Este principio se ilustra también en 1 Corintios 12:12-27, donde Pablo explica cómo los diversos miembros del cuerpo trabajan juntos en unidad para el beneficio mutuo. La Iglesia crece y se fortalece cuando todos los cristianos cumplen su papel en armonía y amor, siempre sujetos a Cristo.

## UN ANDAR TRANSFORMADO .....4:17-32

**4:17** *“ya no andéis como los otros gentiles”* – La frase “los otros gentiles” significa aquellos que no se habían hecho cristianos. La congregación en Éfeso estaba compuesta, en su mayoría, por gentiles. Pablo les estaba exhortando a abandonar las prácticas pecaminosas en las que participaban antes de su conversión. Les señala el papel que desempeñan sus mentes (sus pensamientos) en este proceso.

1. La mundanalidad se origina en la mente (Proverbios 23:7; Marcos 7:5-16).
2. La mente debe ser disciplinada y controlada (1 Pedro 1:13).
3. Es importante que mantengamos puros nuestros pensamientos (Tito 1:15).

*“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).*

**4:18** *“entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios”* – En la palabra de Dios la luz y la oscuridad son a menudo contrastadas como los representantes del bien y del mal (1 Pedro 2:9; 2 Corintios 6:14; 1 Juan 1:5-7). La religión que Cristo estableció se basa en el conocimiento (entendimiento). Muchas veces la ignorancia y la falta de conocimiento serán comparadas con aquellos que están ciegos o en tinieblas (Mateo 13:14-15; 15:14).

*“la ignorancia que en ellos hay”* – La ignorancia causará nuestra destrucción espiritual.

*“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos” (Oseas 4:6).*

*“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:31-32).*

- 4:19** *“perdieron toda sensibilidad”* – Pablo señala que aquellos que rechazan a Dios experimentan una degradación moral progresiva. Primero pierden la sensibilidad a lo correcto, luego se entregan al pecado desenfrenado (lascivia), y finalmente caen en toda forma de inmoralidad (impureza), impulsados por la avidez o codicia de satisfacer sus deseos. Este pasaje enfatiza la urgencia de mantener una conciencia sensible a la voluntad de Dios.
- 4:20** *“no habéis aprendido así a Cristo”* – Aquí el apóstol procede a enfatizar que hay una línea muy clara y distinta de separación entre el mundo impío y el hijo de Dios. En otras palabras, Pablo está diciendo a estos hermanos que ellos no aprendieron tales prácticas mundanas de Cristo. Aprender de Cristo es aprender la verdad (Juan 14:6). La religión que Cristo estableció es una religión basada en el aprendizaje y el conocimiento (Mateo 11:28-30; 28:19-20; Juan 8:32; 2 Timoteo 2:2).
- 4:21** *“si en verdad le habéis oído”* – Es poco probable que alguno de estos cristianos en Éfeso hubiera oído a Cristo en persona. Más bien, ellos oyeron Su enseñanza a través de los apóstoles, como Pablo, quien les comunicó Su palabra inspirada. En la actualidad, nosotros también oímos a Cristo por medio de las Escrituras. Aquellos que escuchan y prestan atención obedecen en base a lo aprendido, y sus acciones deben reflejar la verdad que está en Jesús.
- 4:22** *“despojaos del viejo hombre”* – El verbo “despojar” implica quitar o dejar de lado algo que ya no corresponde, como una vestimenta. Pablo exhorta a los cristianos en Éfeso a quitarse el “viejo hombre”, es decir, el estilo de vida caracterizado por el pecado y la desobediencia a Dios. Este “viejo hombre” está corrompido por deseos engañosos que prometen satisfacción, pero conducen a la degradación espiritual y la muerte (Santiago 1:14-15). El verdadero gozo y la vida plena sólo se encuentran en Cristo (Romanos 6:6; Colosenses 3:9-10).
- 4:23** *“renovaos en el espíritu”* – El “espíritu” aquí no se refiere al Espíritu Santo, sino al hombre interior, la actitud o estado mental del creyente (2 Corintios 4:16). Ser renovados implica un cambio continuo en la forma de pensar, dejando atrás las perspectivas mundanas para enfocarse en las espirituales. Este proceso, guiado por la Palabra de Dios (Juan 17:17), transforma al cristiano para que su mente esté alineada con la voluntad divina. En lugar de ceder a los deseos carnales, el creyente se enfoca en las cosas que son puras, justas y dignas (Romanos 12:2; Filipenses 4:8).

**4:24** *“vestíos del nuevo hombre”* – Una mente renovada resultará en nuevas acciones (Marcos 7:15). Básicamente, deben dejar de hacer cosas mundanas y empezar a hacer cosas espirituales de justicia y santidad. El “nuevo hombre” fue creado por Dios en el sentido de que Él es el creador de la vida espiritual que debe ser practicada en Cristo.

**4:25** *“desechando la mentira”* – El arrepentimiento genuino produce un cambio visible en la vida del creyente. Este cambio incluye abandonar prácticas incorrectas, como la mentira, y adoptar conductas que reflejan la voluntad de Dios. Pablo señala que los cristianos deben “desechar” la mentira, un acto intencional de apartarse de lo que es falso (Colosenses 3:9). Toda mentira, incluso aquellas consideradas “blancas” o insignificantes, son incompatibles con la vida en Cristo. Jesús identifica a Satanás como el “padre de mentira” (Juan 8:44), y la Escritura es clara sobre las consecuencias de mentir: los mentirosos serán excluidos del cielo (Apocalipsis 21:8) y Dios aborrece los labios mentirosos (Proverbios 12:22).

*“hablad verdad”* – Tras haber tratado lo anterior, lo correcto es hablar la verdad, siendo esto esencial para mantener la unidad en el cuerpo de Cristo, ya que somos miembros unos de otros (Efesios 4:25). Una comunicación honesta fomenta confianza y edificación mutua, fortaleciendo la Iglesia.

**4:26** *“Airaos, pero no pequéis”* – Sentir ira no es intrínsecamente pecaminoso. Dios mismo se enoja con los malvados cada día (Salmo 7:11), y Jesús mostró ira justa ante la dureza de corazón (Marcos 3:5). Sin embargo, Pablo advierte que la ira no debe controlarnos ni llevarnos al pecado. La ira injusta o descontrolada puede abrir la puerta a actitudes y acciones contrarias a la voluntad de Dios (Proverbios 14:29; Santiago 1:19-20).

*“no se ponga el sol sobre vuestro enojo”* –Este mandato insta a resolver rápidamente los conflictos, evitando que la ira no resuelta se convierta en rencor o resentimiento (Hebreos 12:15). Una ira prolongada no solo afecta nuestra relación con los demás, sino que también puede ser una oportunidad para que Satanás actúe (Efesios 4:27).

Jesús enfatizó la importancia de reconciliarse rápidamente para evitar que la ira lleve a consecuencias espirituales graves (Mateo 5:21-26). Como cristianos, debemos manejar la ira de manera justa y reflejar el carácter de Dios, buscando siempre la paz y la justicia (Romanos 12:17-21).

**4:27** *“ni deis lugar al diablo”* – La ira puede ser un terreno peligroso si no se maneja correctamente. En ocasiones, nos enojamos por razones equivocadas, como el egoísmo o el orgullo, lo cual es pecado (Proverbios 29:22; Santiago 1:20). Otras veces, podemos enojarnos por una causa justa, pero si no controlamos nuestras emociones, corremos el riesgo de actuar de manera pecaminosa (Efesios 4:26).

Pablo advierte que mantener la ira en nuestro corazón da al diablo una oportunidad para tentarnos y hacernos caer (1 Pedro 5:8). El mandato “ni deis lugar al diablo” nos llama a cerrar cualquier acceso que pueda usar para tentarnos. Esto incluye resolver los conflictos rápidamente, orar para mantener nuestras emociones bajo control, y

enfocarnos en pensamientos y acciones que glorifiquen a Dios (Filipenses 4:8). Al resistir al diablo (Santiago 4:7-8) y manejar nuestras emociones conforme a la voluntad de Dios, protegemos nuestros corazones y fomentamos la unidad en el cuerpo de Cristo.

**4:28** *“El que hurtaba ... trabaje”* – Este pasaje resalta el contraste entre la vida pasada y la nueva vida en Cristo. El ladrón debe dejar de robar y transformarse en un trabajador diligente que realiza actividades honestas y productivas. En el mundo de los negocios, algunos ven el robar como una cualidad admirable que demuestra audacia y sagacidad; sin embargo, ante los ojos de Dios, tomar algo que pertenece a otro es deshonesto y constituye pecado. Este cambio no solo busca el beneficio personal, sino también la capacidad de compartir con los necesitados.

*“compartir con el que padece necesidad”* – El trabajo no es simplemente una actividad destinada a satisfacer necesidades personales, sino una oportunidad para honrar a Dios y mostrar Su amor a través de la generosidad. Este principio nos llama a adoptar una ética laboral fundamentada en la justicia, la honestidad y la compasión, reflejando la transformación que Dios ha obrado en nosotros por medio de Su Palabra. Este versículo muestra claramente el poder del evangelio, evidenciando cómo un ladrón puede dejar de serlo y convertirse en un obrero honesto (1 Corintios 6:9-11).

**4:29** *“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca”* – La palabra griega traducida como “corrompida” (“mala”, LBLA) tiene un significado muy interesante, “podrido, putrefacto, dañado por uno y no apto para su uso”. ¿Consumiría usted algo que este en ese estado? ¿Por qué ese tipo de material debería salir de su boca? A los cristianos en Colosas el mismo escritor dijo lo siguiente,

*“Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno” (Colosenses 4:6).*

El cristiano debe cuidar su selección de palabras, de manera que estas edifiquen, animen, y fortalezcan al oyente, y no lo contrario.

**4:30** *“no contristéis al Espíritu Santo de Dios”* – Contristar significa entristecer. Entristecemos al Espíritu Santo cuando mostramos irrespeto o desinterés hacia Su obra, siendo esta la Palabra inspirada, ignorándola o desobedeciéndola. El discípulo Esteban, en su potente discurso histórico a los judíos, expresó:

*“¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros” (Hechos 7:51).*

Lamentablemente, muchos resisten al Espíritu Santo y se rebelan contra Él, causando tristeza no solo a Él, sino también al Padre y al Hijo. Aquellos que actúan así se convierten en enemigos de Dios y enfrentarán las consecuencias de sus actos en el día de la redención (Isaías 63:8-10).

**“fuisteis sellados”** – Un sello es una marca que garantiza y confirma una promesa u obligación. A diferencia de quienes viven en el mundo sin conocer a Cristo, los cristianos han sido “sellados” por el Espíritu Santo. Este sello se refiere a la evidencia confirmatoria, revelada por el Espíritu, de la salvación proclamada a través de los apóstoles. Es por medio del Espíritu Santo y Sus enseñanzas que los cristianos son confirmados y asegurados hasta el día de la redención.

**“el día de la redención”** – Se refiere al día del juicio, cuando todos los siervos fieles de Dios recibirán su recompensa eterna: la redención completa del pecado. En ese momento, la esperanza dejará de ser esperanza, porque se convertirá en realidad (1 Pedro 1:13; Romanos 8:22-26).

**4:31**

**“Quítense de vosotros”** – El apóstol Pablo continúa contrastando el mal con el bien, indicando, en primer lugar, las cosas que los cristianos deben quitarse de encima:

1. **Amargura:** Se refiere a la actitud interna de resentimiento profundo, rencor acumulado y dureza de corazón que impide la reconciliación. Este sentimiento es contrario al espíritu de perdón y amor cristiano (Hebreos 12:15).
2. **Enojo:** Se refiere a explosiones intensas de ira momentánea, que surgen del descontrol emocional. Este tipo de enojo puede dañar tanto a quien lo experimenta como a quienes lo rodean (Proverbios 14:17).
3. **Ira:** A diferencia del enojo momentáneo, la ira implica un estado de hostilidad prolongado, una disposición a albergar sentimientos negativos hacia otros. Este tipo de actitud no debe habitar en el corazón del cristiano (Santiago 1:19-20).
4. **Gritería:** Describe las manifestaciones externas de alteración emocional, como discusiones ruidosas o palabras dichas en voz alta con ira o falta de autocontrol. Este comportamiento refleja un corazón fuera de la paz de Cristo (Colosenses 3:8).
5. **Maledicencia:** Este término abarca las palabras ofensivas, insultos, calumnias y lenguaje degradante hacia otros. Hablar mal de otros no solo daña su reputación, sino que también contamina el corazón del que habla (Mateo 15:18-19).
6. **Toda malicia:** Es un término más amplio que engloba todo tipo de actitudes y comportamientos dañinos, incluyendo el deseo de hacer daño o de perjudicar a otros. La malicia se opone al amor y la bondad que deben caracterizar a los hijos de Dios (1 Pedro 2:1).

**4:32**

**“sed benignos unos con otros”** – Pablo exhorta a los cristianos a reemplazar las actitudes negativas con virtudes que reflejen el carácter de Dios. La palabra griega traducida como “benignos” denota una bondad práctica: un trato amable y considerado hacia los demás que busca su beneficio. En el mundo grecorromano, esta palabra

implicaba acciones útiles y beneficiosas, no solo buenas intenciones. Hoy en día, esto debe ser igual: no basta con pensar en hacer el bien; es necesario llevarlo a cabo.

El llamado a ser misericordiosos resalta la importancia de empatizar con las debilidades ajenas, reconociendo también nuestras propias debilidades (Gálatas 6:1). El perdón, por su parte, es presentado como una imitación del perdón de Dios. Romanos 5:8 nos recuerda que, aun siendo pecadores, Cristo murió por nosotros, demostrando un amor sacrificial. Por tanto, el cristiano debe vivir con benignidad, compasión y disposición al perdón, reflejando la transformación que el evangelio produce en su vida.

## CAPÍTULO 5

### UN ANDAR EN AMOR .....5:1-2

**5:1**      **“Sed, pues, imitadores de Dios”** – “Imitadores” viene de la palabra griega que significa, “seguidor”. Pablo les dice a los Efesios que sean seguidores de Dios como hijos queridos. Un buen padre es admirado por sus hijos. Ellos quieren ser como él porque lo admiran y lo respetan. Un padre que es un tirano cruel no es admirado por sus hijos. Dios Padre siempre ha demostrado su amoroso cuidado por sus hijos.

*“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1).*

*“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1 Juan 4:7-8).*

**5:2**      **“andad en amor”** – El verbo “andar” está en imperativo, enfatizando no solo un mandato, sino una acción continua que define el estilo de vida del cristiano. Andar en amor implica imitar el ejemplo de Cristo, quien nos amó incluso antes de que nosotros lo amáramos (1 Juan 4:19). Su amor no fue teórico, sino profundamente práctico y sacrificial, demostrado en la entrega de su vida por nosotros en la cruz (2 Corintios 8:9).

Pablo refuerza esta idea en 1 Corintios 16:14, instándonos a que todo lo que hagamos sea hecho con amor. Asimismo, 1 Tesalonicenses 1:3 describe el amor como la base para un esfuerzo constante en la vida cristiana. **No basta con profesar amor; debe traducirse en acción.** Como enfatiza 1 Juan 3:17-18, el amor verdadero no se queda en palabras, sino que se manifiesta al suplir las necesidades de los demás.

**“ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante”** – Esta expresión evoca las ofrendas del Antiguo Testamento, donde un sacrificio aceptable producía un aroma agradable para Dios (Levítico 1:9, Filipenses 4:18). El apóstol destaca que el sacrificio de Jesús fue plenamente aceptable y agradable a Dios, cumpliendo Su plan de redención. De igual manera, el cristiano, al andar en amor, presenta su vida como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios (Romanos 12:1)

## UN ANDAR EN LA LUZ ..... 5:3-14

### 5:3-4

**“Pero”** – No solemos iniciar una sección de estudio con esta palabra, mas es necesario en esta ocasión. Pablo procede a contrastar el andar en amor con actitudes y comportamientos incompatibles con el llamado cristiano, siendo la primera de ellas...

**“fornicación”** – Se refiere a toda forma de relación sexual ilícita, incluyendo fornicación, adulterio y prácticas sexuales contrarias a la voluntad de Dios (Mateo 15:19, 1 Corintios 6:9-10).

**“inmundicia”** – En el griego se utilizaba esta palabra para describir el pus de una herida impura. Este término incluye tanto prácticas inmorales como actitudes internas corruptas que hacen que el hombre no sea apto para presentarse ante Dios (Gálatas 5:19, Colosenses 3:5).

**“avaricia”** – Esta palabra describe “un deseo insaciable de poseer más”, que es idolatría porque pone al materialismo en el lugar de Dios (Colosenses 3:5). Esto también evidencia una falta de contentamiento en Dios (Hebreos 13:5).

**“ni aun se nombre entre vosotros”** – El hecho de que Pablo acaba de nombrar estas cosas muestra que no está diciendo que estos pecados no deben ser mencionados. Si este fuera el caso se estaría condenando a sí mismo. Lo que el apóstol afirma con esta frase es que este tipo de pecados no deben ser ni practicados, consentidos, ni aprobados entre los santos (algo que ocurría entre los de Corinto, ver 1 Corintios 5), siendo estos quienes se han separado del pecado para vivir para Dios.

**“palabras deshonestas”** – Implica palabras vergonzosas, obscenas o indecorosas. Incluye cualquier forma de lenguaje que deshonre a Dios o a otros, todo aquello que es contrario a la pureza.

**“necedades”** – La palabra griega significa “charla tonta”. Se trata de conversaciones vacías y sin propósito que no reflejan sabiduría ni edificación.

**“truhanerías”** – En LBLA se traduce como “groserías”. Se trata de chistes vulgares, comentarios indebidos o humor grosero que no convienen a los santos.

**“no convienen”** – Ciertamente las cosas aquí mencionadas no convienen, no solo a los cristianos, sino en realidad, a todo ser humano. Por lo contrario, debemos mostrar agradecimiento a Dios, y esto lo podemos expresar a través de nuestras palabras y

acciones, andando así no solo en amor, sino en luz, como trataremos más adelante. Las bendiciones que un cristiano tiene en Cristo son una fuente de gozo y satisfacción, de las cuales fluye la acción de gracias y la alabanza (Salmo 75:1; Filipenses 4:6; 1 Tesalonicenses 5:18). En base a todo lo anterior, quizás surja la pregunta, “¿Cuáles son las cualidades de la verdadera santidad?” La respuesta la encontramos en Efesios 4:24 y 1 Pedro 1:13-17, y procedemos a facilitar el siguiente listado originado de estos pasajes,

1. **Controlar la mente:** Mantener un pensamiento disciplinado y enfocado en las cosas de Dios.
2. **Estar sobrio:** Tener una actitud seria, equilibrada y autocontrolada en la vida cristiana.
3. **Tener esperanza:** Tener una confianza total en la gracia de Dios.
4. **Vivir en obediencia:** Someterse plenamente a la voluntad de Dios y rechazar las pasiones del pasado.
5. **Una vida distinta:** Reflejar la nueva criatura que ahora somos en Cristo al vivir un estilo de vida distinto al mundo.
6. **Imitar a Dios:** Reflejar el carácter de Dios en pureza y justicia.
7. **Tener reverencia a Dios:** Vivir con respeto y reverencia hacia Dios mientras “peregrinamos” en este mundo.

En resumen, Pablo insta a los cristianos a apartarse de cosas que no solo son impropias para los santos, sino que también contradicen el llamado de vivir como hijos de luz (Efesios 5:8). En lugar de practicar tales cosas, los creyentes deben ser conocidos por una vida de gratitud, siendo esta una evidencia visible de una vida transformada por el Evangelio (Colosenses 3:15-17).

**5:5** *“Porque sabéis esto”* – Pablo recuerda a los cristianos una verdad esencial que deberían comprender moral y espiritualmente: quienes practican las actitudes y comportamientos descritos en los versículos 3 y 4 no tendrán parte en la herencia del Reino de Dios. Esta herencia, prometida por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es la recompensa celestial reservada para los fieles (Mateo 25:34; 1 Pedro 1:4). Por tanto, los cristianos, como hijos amados de Dios, no deben permitir que su vida refleje tales actos. En lugar de ello, su andar debe caracterizarse por pureza, gratitud y un firme compromiso con la voluntad divina.

**5:6** *“Nadie os engañe”* – Pablo advierte contra aquellos que minimizan los peligros del pecado, justifican la conducta inmoral o tergiversan la gracia de Dios. El engaño puede venir de otros o incluso de nuestro propio corazón (Jeremías 17:9). El apóstol es claro: no podemos vivir en pecado bajo la excusa de la gracia divina. Como afirma Romanos 6:1-2:

*“¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” (Romanos 6:1-2).*

**“Estas cosas”** – Se refiere específicamente a los pecados detallados en los versículos previos.

**“la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia”** – Esta es la respuesta justa y santa de Dios contra el pecado (Romanos 1:18). Este versículo subraya que los “hijos de desobediencia” son aquellos que persistentemente rechazan Su voluntad, practicando los pecados mencionados en los versículos anteriores. Aunque Dios es paciente y no quiere que nadie perezca (2 Pedro 3:9), llegará el momento en que Su justicia será ejecutada (2 Tesalonicenses 1:6-9). Ningún cristiano fiel desea escuchar las terribles palabras: “Apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:21-23).

Es crucial no subestimar la gravedad del pecado ni despreciar la advertencia sobre la ira de Dios. En su lugar, debemos vivir con gratitud y obediencia, esforzándonos por reflejar Su santidad y evitando caer en la categoría de “hijos de desobediencia” (Efesios 4:1; 1 Pedro 1:15-16).

**5:7** **“No seáis ... partícipes”** – Este versículo es un mandato claro y firme para separarse de los actos y actitudes que caracterizan a los “hijos de desobediencia” (Efesios 5:6). Pablo no solo advierte sobre evitar prácticas pecaminosas, sino también asociaciones que puedan conducir a comprometer nuestra santidad. Esto es coherente con el mandato de 2 Corintios 6:14-18 de no unirnos en yugo desigual con los incrédulos. El castigo de Dios será certero y definitivo, ya que Su justicia no será pospuesta para siempre (Romanos 2:5-6).

**5:8** **“en otro tiempo erais tinieblas”** – Este pasaje recuerda a los cristianos en Éfeso su antigua condición: vivían en tinieblas, es decir, en ignorancia espiritual, pecado y separación de Dios (cf. Efesios 4:18-19). Estas tinieblas no solo describen un estado externo, sino una condición interna de ceguera espiritual (2 Corintios 4:3-4).

**“sois luz en el Señor”** – Al ser redimidos, los creyentes son transformados por la luz de Cristo (Juan 8:12). Ya no viven según el curso de este mundo, sino en el entendimiento que proviene de la verdad divina (Salmo 119:105; 2 Corintios 5:17). Este cambio no es solo de posición (de tinieblas a luz), sino de propósito: ser reflejos de la luz de Cristo al mundo (Mateo 5:14-16).

**“andad como hijos de luz”** – La expresión “andar” implica una conducta diaria constante. Andar en la luz significa vivir en integridad, justicia y verdad, conforme a la voluntad de Dios (1 Juan 1:5-7). Este andar no solo evidencia la transformación del creyente, sino también impacta a quienes lo rodean, guiándolos hacia Dios (Filipenses 2:15-16).

**5:9** **“el fruto del Espíritu es”** – Las Escrituras tienen mucho que decir sobre el “fruto del Espíritu” tal como se registra en pasajes tales como Romanos 7:4, Gálatas 5:22-23, y II Pedro 1:5-8. Pablo menciona elementos del fruto del Espíritu tales como la bondad siendo esta aquella generosidad que busca el bienestar de otros, la justicia, que implica tanto una relación correcta con Dios como un comportamiento justo ante los demás, y la verdad, es decir, vivir una vida en armonía con la verdad revelada por Dios en Su Palabra. Estas cualidades trabajan juntas como una evidencia integral de la obra de Dios

en el creyente. No se trata de “producir” este fruto por nuestra fuerza, sino de permitir que el Espíritu obre en nosotros mientras permanecemos en Cristo (Juan 15:5), y esto lo hace a través de Su obra, la Palabra inspirada y revelada (2 Pedro 1:21, 2 Timoteo 3:16-17).

- 5:10**      **“agradable al Señor”** – Comprobar (Examinar, LBLA) implica el reconocer si algo es auténtico, genuino o no. La única forma de comprobar si el andar de una persona es agradable al Señor es por medio de las Escrituras. Esto requiere discernimiento espiritual (Filipenses 1:9-10). Un hombre que anda en la luz produce buen fruto, demostrando así que el camino de Dios es el mejor de los caminos. Todo cristiano tiene el compromiso de probar todo reteniendo lo bueno (1 Tesalonicenses 5:21), examinarse (2 Corintios 13:5), y entregarse a sí mismo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, transformándose en lugar de conformándose a este mundo (Romanos 12:1-2).
- 5:11**      **“obras infructuosas de las tinieblas”** –El término “infructuosas” refleja el contraste entre las obras que no producen beneficio eterno y el fruto del Espíritu que sí lo hace (ver Efesios 5:9 y Gálatas 5:19-21). Nunca debemos alentar, aprobar o respaldar el pecado, de allí el no ser partícipes de estas obras (2 Juan 9-11). Lamentablemente son muchos quienes aman “más las tinieblas que la luz” (Juan 3:19). El cristiano, por lo contrario, debe ocuparse en exponer a la luz tales obras para que las almas puedan dejarlas atrás y entregarse a Cristo (2 Timoteo 4:1-5). Esto no debe hacerse con un espíritu de juicio destructivo, sino con amor, buscando la restauración y salvación de almas (Gálatas 6:1; Lucas 19:10).
- 5:12**      **“lo que ellos hacen en secreto”** – El texto griego enfatiza la naturaleza vergonzosa y oculta de estas obras, por lo que las cosas que estos hacían en privado eran tan viles y depravadas que resultaría extraño para una persona de mente decente siquiera escucharlas. El término “ellos” se refiere a los obreros de las tinieblas, quienes practicaban actos inmorales y vergonzosos en secreto. Estas acciones incluyen no solo sus comportamientos personales, sino también posibles rituales en la adoración secreta a falsos dioses, como era común en los cultos paganos de la época. Este pasaje destaca no solo la perversidad de tales actos, sino también la necesidad de evitarlos y exponerlos sin participar en ellos (cf. Efesios 5:11)
- 5:13**      **“la luz es lo que manifiesta todo”** – Aquellos actos malvados realizados en secreto son expuestos en su completa depravación por la luz del evangelio. El mal debe ser expuesto por la luz de la verdad. Los cristianos se convierten en faros de luz (Mateo 5:14-16).
- 5:14**      **“Por lo cual dice”** – Con estas palabras, el inspirado escritor introduce un llamado divino, posiblemente una combinación de pasajes como Isaías 9:2, 26:19, y 60:1-2, inspirado por Dios para aquellos que están espiritualmente dormidos.
- “Despiértate”** – No se trata de un consejo o simple exhortación, sino de un mandato a salir de la indiferencia espiritual y a levantarse de la muerte espiritual, reflejando la transformación que ocurre al recibir la luz de Cristo. Este llamado urge a los cristianos a estar vigilantes y preparados, viviendo en la luz y rechazando las tinieblas del pecado

(1 Pedro 5:8; Romanos 13:11-14). Cristo, como fuente de luz y verdad, ilumina a quienes obedecen Su llamado (Juan 8:12; 2 Corintios 4:6). Es hora no solo de andar en la luz, sino de reflejar al mundo en tinieblas que tanto la necesita.

## UN ANDAR EN LA SABIDURÍA.....5:15-6:9

**5:15** **“Mirad, pues, con diligencia”** – La expresión “con diligencia” (“tened cuidado”, LBLA), en el griego simplemente significa “exactamente”. Indica la necesidad de un andar preciso y cuidadoso en la vida del cristiano. Pablo enfatiza nuevamente que el cristiano debe prestar atención a cómo vive, asegurándose que su andar esté en armonía con la voluntad de Dios. Para ello, es indispensable estudiar diligentemente la Palabra, haciendo que esta dirija sus pasos. El profeta Jeremías declaró,

*“Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos” (Jeremías 10:23).*

Este llamado a ser diligente se relaciona al contraste entre el fruto del Espíritu y las obras de la carne (Gálatas 5:19-23). Andar con sabiduría implica vivir en la luz y no en las tinieblas (Efesios 5:8; 1 Juan 1:6-7).

**“no como necios sino como sabios”** – La palabra griega traducida como “necios” en este pasaje, significa literalmente “sin sabiduría”. Se usa para describir a quienes viven diariamente sin considerar la voluntad de Dios. En contraste, la palabra traducida como “sabios”, se refiere a quienes temen al Señor y aplican Su verdad en su vida (Proverbios 9:10).

Pablo hace un llamado a los creyentes a vivir con entendimiento y prudencia. Debemos andar con sabiduría, pero no con la que es admirada por el mundo, sino con la que proviene “de lo alto” (Santiago 3:17). No se trata solo de adquirir conocimiento, sino de ponerlo en práctica en la vida diaria, reflejándolo en nuestra conducta (Colosenses 4:5).

**5:16** **“aprovechando bien el tiempo”** – La palabra griega traducida como “aprovechar”, significa literalmente “redimir” o “rescatar mediante un precio” (Colosenses 4:5; Gálatas 3:13, 4:5). Pablo usa esta palabra para enfatizar la necesidad de valorar y usar sabiamente cada oportunidad en nuestra vida cristiana. Como bien recuerda Santiago, el mañana no está garantizado para nadie (Santiago 4:14).

**“los días son malos”** – Pablo advierte a los cristianos en Éfeso (y a todo cristiano que lee esta carta) que vivimos en tiempos en los que el pecado abunda y hay peligros constantes. En un mundo donde el mal es prevalente, los cristianos deben ser cuidadosos para no caer en sus antiguas prácticas pecaminosas. A Timoteo, Pablo le advirtió que en los últimos tiempos habría hombres que aparentan piedad, pero niegan el poder de Dios, por lo que es necesario apartarse de ellos (2 Timoteo 3:1-5). En este sentido, aprovechar bien el tiempo también implica resistir la tentación y permanecer

firmes en la fe (Efesios 6:13). La vida es breve y valiosa, por lo que debemos vivir con sabiduría, usando cada momento para glorificar a Dios.

**5:17** *“no seáis insensatos, sino entendidos”* – En contraste con la vida de los necios (insensatos), Pablo nos exhorta a vivir con entendimiento, lo que implica conocer y obedecer la voluntad del Señor. Esta sabiduría no es un misterio indescifrable ni está reservada solo para eruditos, sino que ha sido revelada en las Escrituras inspiradas. Pablo mismo asegura que podemos comprenderla (Efesios 3:3-4), y Jesús afirmó: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32). La verdadera sabiduría consiste en entender la voluntad de Dios y someter nuestra vida a ella, en lugar de seguir los pensamientos fútiles del mundo (Efesios 4:18; Romanos 12:2).

**5:18** *“No os embriaguéis con vino”* – Es interesante notar como Pablo continúa hablando del contraste entre los necios y los sabios, haciendo un llamado al sabio a no embriagarse. En el griego, el verbo traducido como “embriagar” significa “emborracharse, estar intoxicado”. El tiempo verbal usado por el apóstol es el imperativo, por lo tanto, no es una sugerencia, es una orden, una acción continua o habitual, y en este caso una que debe ser evitada. En otras palabras, el mandato no solo prohíbe el estado final de embriaguez, sino todo el proceso que lleva a ella, incluyendo el primer paso. Este pasaje claramente **prohíbe toda acción** que conduzca a la embriaguez. Esto implica que **el cristiano ni siquiera debe comenzar el proceso bebiendo la primera copa**. Las Escrituras son claras con respecto a la embriaguez (Proverbios 20:1, 23:20-21, 29-35; Habacuc 2:15; Mateo 24:48-50; Lucas 12:45-46; Romanos 13:13-14; Efesios 5:18; Gálatas 5:19-21, 1 Pedro 4:3). En lugar de promover la embriaguez, la Biblia constantemente enseña que debemos ser “sobrios” (1 Tesalonicenses 5:6-8; Tito 2:2, 6; 1 Pedro 1:13). [Para más información sobre este tema, le exhortamos a leer el escrito [“La Verdad sobre el Consumo de Alcohol”](#) disponible en la sección Apéndices].

*“sed llenos del Espíritu”* – Algunos religiosos liberales enseñan y argumentan que la moderación es la clave, pero claramente la enseñanza bíblica provee la alternativa correcta a esta práctica: llenar nuestras con el Espíritu Santo. ¿Qué quiere decir esto? En lugar de consumir bebidas alcohólicas, como los paganos de esos días hacían, el cristiano debe llenarse de la fuente de la verdad (en su momento, la predicación, enseñanza y escritura de los apóstoles inspirados por el Espíritu Santo, cuya revelación nos ha sido preservada en la Palabra de Dios, y hoy, esa revelación inspirada y preservada por Dios sigue siendo nuestra guía a través del estudio diligente de las Escrituras - Juan 17:17; 2 Timoteo 3:15-16; 2 Pedro 1:21). Estar lleno del Espíritu es lo mismo que tener la palabra de Dios habitando en el corazón del cristiano a través del estudio. El alcohol controla a quien lo consume, por mínimo que sea el consumo, mientras que el Espíritu, a través de Su obra en las Escrituras, nos guía a vivir de manera agradable a Dios en preparación para ese gran encuentro con Él. Esta acción producirá el bien en lugar del mal.

**5:19** *“hablando entre vosotros”* – La palabra griega traducida como “hablando” en este pasaje significa “hablar, utilizar la lengua o la facultad del habla, pronunciar sonidos

articulados” (Thayer). Los sonidos articulados son los que se producen mediante el movimiento de la lengua, los labios, la mandíbula y el paladar blando. Son la forma más avanzada de comunicación oral y se utilizan para expresar pensamientos. Podemos notar la sencillez de esta frase: **se trata de una comunicación vocal entre dos o más personas**. Esta expresa ideas, sentimientos y conceptos. Es importante y necesaria en la enseñanza, el aprendizaje, y la formación de relaciones. El hecho que el apóstol diga “entre vosotros” claramente indica que no es algo exclusivo de unos pocos, sino que involucra a todos los destinatarios de esta carta. A continuación, el texto especifica el tipo de comunicación a la que se refiere.

**“con salmos, con himnos y cánticos espirituales”** – Estos términos pueden englobarse en la categoría general de **cantos** o **canciones**. Algunos intentan establecer una distinción clara entre salmos, himnos y cánticos espirituales, pero los escritos antiguos, como la Septuaginta, así como historiadores como Filón de Alejandría y Josefo, utilizan estos términos con gran similitud y de manera indistinta.

**“cantando y alabando al Señor en vuestros corazones”** – Aquí se nos muestra el instrumento que Dios ha ordenado para el canto y la alabanza en la adoración cristiana: el corazón. No se trata de un instrumento musical hecho por el hombre (piano, órgano, guitarra, etc.), sino del corazón humano, el centro del pensamiento y la intención. Como parte de la nueva ley, la ley de Cristo, bajo la cual estamos, **no hay un solo mandamiento** que ordene a los cristianos a tocar instrumento mecánico alguno como parte de su adoración. Si así fuera, todos los cristianos estarían obligados a tocarlos, y no solo un selecto grupo de músicos en la asamblea como algunos grupos religiosos erróneamente enseñan y practican. El mandato bíblico para todos los cristianos es el siguiente:

1. “Cantaré a tu nombre” (Romanos 15:9).
2. “En medio de la congregación te alabaré (cantaré, LBLA)” (Hebreos 2:12).
3. “¿Está alguno alegre? Cante alabanzas” (Santiago 5:13).
4. “Cantaban himnos a Dios” (Hechos 16:25).
5. “Cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento” (1 Corintios 14:15).
6. “Cantando y alabando al Señor en vuestros corazones” (Efesios 5:19).
7. “Cantando con gracia en vuestros corazones al Señor” (Colosenses 3:16).

Participar en el canto congregacional no es opcional, ni una simple sugerencia, es un mandato divino. Todo cristiano debe participar en él. Si Dios hubiera ordenado el uso de instrumentos musicales, cada cristiano debería tocar uno durante la adoración. Sin embargo, ningún grupo religioso sigue tal práctica de manera consistente, lo que deja en evidencia que **el uso de instrumentos en la adoración es una innovación humana y no un mandato divino**.

Para aquellos que buscan justificar el uso de instrumentos con el Antiguo Testamento, es necesario recordar que esa ley fue clavada en la cruz y ya no estamos bajo ella (Colosenses 2:14).

El mandato de Dios es claro y simple: **cantar**. Esto implica emitir palabras con nuestra boca, provenientes de nuestro corazón, que es nuestra mente, las cuales **deben enseñar y exhortar unos a otros en toda sabiduría** (Colosenses 3:16). [Para un estudio más detallado sobre este tema, incluyendo evidencia histórica sobre cómo los instrumentos fueron introducidos por los hombres y no por Dios, recomendamos leer el estudio [“Los Instrumentos Musicales en la Adoración Cristiana y el Testimonio de la Historia”](#), disponible en la sección Apéndices].

Ante lo aquí tratado, puede surgir la pregunta: **“¿Cómo podría una persona sorda o muda ‘hablar’ con salmos, himnos y cánticos espirituales sin vocalizar palabras?”** Ciertamente, es una pregunta muy interesante y totalmente válida. Si el canto es un medio de enseñanza y exhortación mutua (Colosenses 3:16), una persona sorda puede “cantar” mediante señas, comunicando el mensaje de los himnos con sus manos. Esto no sería agregar a la Escritura, sino una manera fiel de expresar el mandato de “hablar con salmos, himnos y cánticos espirituales” dentro de sus capacidades. Consideremos el caso de Zacarías, quien quedó mudo mientras servía como sacerdote y “hablaba por señas” (Lucas 1:22). Nuestro Señor también resaltó que una discapacidad física no impide que una persona glorifique a Dios (Juan 9:1-3).

Por lo tanto, una persona sorda o muda puede participar en la adoración “hablando” con salmos e himnos mediante señas, expresiones faciales y movimientos que reflejen el contenido del canto.

**5:20** **“dando siempre gracias”** – El “dar gracias” es una parte vital y una motivación para que los cristianos canten alabanzas a Dios. Es apropiado y correcto para el hombre dar gracias al Creador por todas las bendiciones.

**“en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”** – La frase “en el nombre de” significa “por la autoridad de”. Cristo es la cabeza de la iglesia y Él tiene todo poder (autoridad) sobre la iglesia, Su cuerpo (Efesios 1:22-23; Colosenses 1:18), por lo tanto, todo esto debe hacerse en el nombre de, es decir, por la autoridad de, el Señor Jesucristo.

**5:21** **“Someteos unos a otros”** – “Someter” proviene del término griego que significa “ceder a la amonestación o consejo de alguien”. ¿En qué sentido deben los cristianos someterse unos a otros? Al estar “hablándose unos a otros” en el canto (lo que implica “enseñándoos y amonestándoos unos a otros” según Colosenses 3:16), sus palabras deben ser escuchadas, pues comunican la verdad de la Palabra de Dios. Esta sumisión no es una obediencia ciega a cualquier enseñanza, sino una actitud de respeto y recepción hacia la instrucción bíblica, la cual es dada “en el temor de Dios”.

Someterse a la Palabra de Dios es siempre lo correcto.

**5:22** **“Las casadas estén sujetas”** – Este es uno de los pasajes más atacados en la Biblia debido a la mala comprensión de los términos sujeción y sumisión. La enseñanza clara de este texto es que las esposas deben someterse a la autoridad de sus maridos, siempre

y cuando esto no implique desobedecer la voluntad de Dios (Hechos 5:29). La sujeción aquí no es una señal de inferioridad, sino un diseño divino para el orden en el hogar.

Cuando las esposas se someten a sus maridos, no solo están mostrando respeto y honra a su esposo, sino también a Cristo, quien es la cabeza de la iglesia. Esta enseñanza no implica que la mujer tenga menor valor o dignidad, pues en Cristo “no hay varón ni mujer”, ya que todos son igualmente valiosos ante Dios (Gálatas 3:28).

Además, el ejemplo supremo de sumisión lo encontramos en Cristo mismo, quien se sometió a la voluntad del Padre sin que esto disminuyera su Deidad (1 Corintios 11:3). De la misma manera, la sujeción de la esposa al esposo no implica inferioridad, sino el cumplimiento de un rol divinamente establecido.

**5:23** *“el marido es cabeza de la mujer”* – En este versículo, Pablo hace una comparación entre el marido como cabeza de su mujer, y Cristo como cabeza de Su Iglesia. El cuerpo debe estar bajo el control de la cabeza.

*“Cristo ... él es su Salvador”* – Cristo es el Salvador del cuerpo. Por lo tanto, quien no es parte del cuerpo no puede ser salvo. Las iglesias hechas por el hombre no son el cuerpo de Cristo y sus miembros no son salvos.

**5:24** *“la iglesia está sujeta a Cristo”* – La iglesia, que es el cuerpo de Cristo, debe obedecer y someterse a Él, quien es la cabeza, en todas las cosas. Esta relación es inmutable, pues Cristo es el fundador y edificador de la iglesia (Mateo 16:18), la adquirió con Su propia sangre (Hechos 20:28) y es su única cabeza (Colosenses 1:18; Efesios 1:22-23; 5:23). Como tal, la iglesia no tiene autoridad para desviarse de Su enseñanza, sino que debe sujetarse completamente a Su voluntad.

*“las casadas lo estén a sus maridos”* – Siguiendo esta analogía, así como la iglesia debe someterse a Cristo, las esposas deben sujetarse a sus maridos. No obstante, esta sujeción siempre debe estar en armonía con la voluntad de Dios. El esposo no tiene autoridad para exigir algo que sea contrario a la ley de Dios, ya que la obediencia suprema pertenece al Señor. La sujeción de la esposa, por lo tanto, no es absoluta, sino condicionada a lo que sea recto delante de Dios.

**5:25** *“Maridos, amad a vuestras mujeres”* – El apóstol Pablo no solo enseña sobre la sujeción de la esposa, sino que también enfatiza la gran responsabilidad del esposo en el matrimonio. Se le manda amar a su esposa, y no de cualquier manera, sino con un amor ejemplificado por Cristo. Este es el amor más elevado, un amor abnegado, devoto y sacrificial que busca el bienestar de la esposa por encima del propio interés. No se trata de una autoridad fría o dominante, sino de un liderazgo basado en el amor.

*“Cristo amó a la iglesia”* – Pablo ilustra la magnitud del amor que los esposos deben tener por sus esposas al compararlo con el amor de Cristo por Su iglesia. Su amor fue un amor sacrificial, al punto de dar Su vida por ella. Se trata de un amor genuino y comprometido que refleja la voluntad de Dios. El discípulo amado escribió,

*“En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos” (1 Juan 3:16).*

**5:26** **“para santificarla”** – Cristo dio Su vida en sacrificio en la cruz para proveer Su sangre purificadora, con el propósito de santificar y limpiar a Su iglesia. Su amor no fue solo sentimental, sino activo y redentor. Él se entregó completamente por Su novia, la iglesia, para hacerla santa y apartada para Dios.

**“el lavamiento del agua”** – Esta expresión es una clara referencia al bautismo, el medio por el cual los pecadores son purificados, regenerados y añadidos a la iglesia del Señor (Hechos 2:38, 41, 47; Tito 3:5; 1 Pedro 3:21).

**“por la palabra”** – Es “por la palabra” porque el bautismo, por sí mismo, sin obediencia sincera a la enseñanza de Cristo, carece de valor. No se trata de un simple ritual, sino un acto de obediencia en respuesta al conocer la voluntad de Dios para el hombre.

**5:27** **“una iglesia gloriosa”** – Cristo derramó Su sangre con el propósito de purificar y santificar a Su esposa, la iglesia. Así como un novio se deleita al ver a su esposa vestida con un traje de novia inmaculado, Cristo desea que Su iglesia esté pura y sin mancha delante de Él. Por esta razón, la Palabra de Dios describe a la iglesia como una iglesia gloriosa, sin contaminación ni impureza. Esta unión final tendrá lugar en el día del juicio, cuando Jesús reciba a Su novia en gloria. En ese momento, Él espera encontrarla adornada adecuadamente, vestida de pureza, moralidad y santidad.

*“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos” (Apocalipsis 19:7-8).*

**“no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante”** – Aquí Pablo se refiere a la pureza y santidad de la iglesia. A los de Corinto les hizo saber que los había “desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo” (2 Corintios 11:2).

**5:28** **“los maridos deben amar a sus mujeres”** – Pablo repite el mandato de que los maridos amen a sus esposas, enfatizando la importancia vital de este principio. Esta repetición subraya que el amor en el matrimonio no es opcional, sino esencial y sagrado. Este amor es el de la forma más elevada, ya que es abnegado, devoto, y comprensivo. Se entrega por completo, es constante, y reconoce las necesidades de la esposa. Trata a su esposa con respecto y dignidad (1 Pedro 3:7), reconoce la importancia de ser una sola carne (Génesis 2:24), y comprende la mutua pertenencia en el matrimonio (1 Corintios 7:3-5). Este tipo de amor no es innato en el hombre, pero puede ser enseñado y desarrollado (Tito 2:4).

El marido, al amar a su esposa, debe imitar el amor que Cristo tiene por Su iglesia. Un esposo que ama verdaderamente a su esposa no solo cumple con su deber, sino que encarna el modelo divino del matrimonio.

**5:29** ***“nadie aborreció jamás a su propia carne”*** – Pablo refuerza la enseñanza sobre el amor del esposo por su esposa al compararlo con el cuidado natural que una persona tiene por su propio cuerpo. Los hombres naturalmente se preocupan por sus cuerpos; aunque algunos no lo parezcan, es un instinto básico proveer para su propio bienestar. Pablo usa este principio para ilustrar el deber del esposo hacia su esposa: si un esposo descuida el bienestar de su esposa, está fallando en reconocerla como parte de su propio cuerpo.

Cristo nunca descuida a Su iglesia. Él provee para ella, la nutre y la cuida (Efesios 5:29). De la misma manera, un esposo debe preocuparse y velar por su esposa, demostrando un amor que protege, sostiene y fortalece, reflejando así el amor de Cristo por Su iglesia.

**5:30** ***“somos miembros de su cuerpo”*** – Los cristianos son miembros del cuerpo de Cristo, de su Iglesia. Esta unión es fuerte. Cristo es la cabeza y de la cabeza procede toda fuerza, poder, guía y sabiduría.

**5:31** ***“dejará el hombre a su padre y a su madre”*** – Pablo cita Génesis 2:24 para reforzar el principio divino del matrimonio. Esta declaración enfatiza que el matrimonio implica un cambio de prioridad en la vida de una persona. Su relación con sus padres sigue siendo importante, pero su prioridad ahora debe ser su esposa y la familia que forme con ella.

***“se unirá a su mujer”*** – Las palabras hebreas y griegas utilizadas en Génesis 2:24, Mateo 19:5 y Efesios 5:31 expresan la idea de aferrarse, adherirse firmemente, pegarse de manera inseparable. Pensemos en dos materiales unidos con pegamento: la intención no es que se separen fácilmente. Así es el diseño de Dios para el matrimonio: una unión permanente y comprometida.

Lamentablemente, en la actualidad muchos matrimonios adoptan una mentalidad de temporalidad, dejando la puerta abierta a la separación en lugar de esforzarse por mantener la relación como Dios manda. Sin embargo, la Biblia enseña que la unión matrimonial va más allá de la relación física; es un pacto sagrado ante Dios. Dios solo permite dos razones legítimas para la disolución del matrimonio:

1. La infidelidad conyugal (Mateo 19:9).
2. La muerte de uno de los cónyuges (Romanos 7:1-3).

Así como Cristo nunca abandona a Su iglesia, los esposos y esposas deben comprometerse plenamente el uno con el otro, esforzándose por preservar y fortalecer su unión conforme al propósito de Dios, recordando que “lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:6).

**5:32** ***“Grande es este misterio”*** – “Misterio” viene de la palabra griega que significa, “cosa oculta, secreta”. La palabra “misterio” aquí significa simplemente algo que no se conoce completamente. No se refiere a algo misterioso. Es lo que no puede conocerse

sin la revelación divina. Es dado a conocer, manifestado o revelado, en un tiempo señalado por Dios para que el hombre lo entienda.

**“de Cristo y de la iglesia”** – Pablo utiliza una relación con la que el hombre está familiarizado y revela la comunión y el vínculo que existe entre Cristo y Su Iglesia.

**5:33**

**“ame también a su mujer como a sí mismo”** – Pablo concluye su enseñanza sobre el matrimonio resumiendo las responsabilidades de esposos y esposas. A lo largo del pasaje, el mandato de que el esposo ame a su esposa se ha repetido varias veces. ¿Por qué? En primer lugar, para enfatizar su importancia. El amor no es un detalle menor, sino la base para una relación sólida. En segundo lugar, el hombre necesita aprender a amar. Su amor hacia su esposa no debe ser superficial ni condicional, sino sacrificial, comprometido, y constante. El Espíritu Santo, a través de lo escrito por el apóstol, recalca que esto no debe pasarse por alto. El amor por su esposa no debe limitarse a palabras, sino manifestarse en acciones que demuestren su cuidado, protección, y provisión para con ella. Así como Cristo ama a Su iglesia, el esposo debe amar a su esposa con un amor genuino y abnegado.

**“la mujer respete a su marido”** – Mientras que la necesidad principal de la mujer en el matrimonio es el amor y la seguridad, la mayor necesidad del hombre es el respeto y la honra. El respeto aquí no significa obediencia ciega ni inferioridad, sino una actitud de reconocimiento, apoyo y valoración del liderazgo espiritual y protector del esposo (1 Pedro 3:1-6). Cuando una esposa respeta a su esposo, fortalece su relación y fomenta un ambiente donde el amor crece naturalmente.

Dios ha diseñado el matrimonio con un equilibrio perfecto: amor y respeto. Esta es, si se puede decir, la receta dorada de Dios para matrimonios santos, felices, armoniosos y duraderos.

## CAPÍTULO 6

**6:1**

**“Hijos, obedeced ... a vuestros padres”** – Nuestro Padre celestial espera obediencia (Mateo 7:21; Lucas 6:46; Juan 14:15; 15:14; Hebreos 5:8-9) y siempre ha mandado que los hijos obedezcan a sus padres (Éxodo 20:12; Deuteronomio 21:18-21). Este principio es fundamental para el orden familiar y el desarrollo espiritual de los hijos.

**“en el Señor”** – Este detalle es crucial en la instrucción del apóstol. No se trata de obedecer a los padres en todo sin discernimiento, sino de hacerlo cuando sus órdenes estén en armonía con la voluntad de Dios. Si los padres piden algo contrario a la Palabra de Dios, el hijo debe priorizar la obediencia a Dios (Hechos 5:29). Cuando un hijo

obedece a sus padres en desobediencia a Dios, muestra que los está poniendo por encima del Señor (Lucas 14:26-27; 17:33).

**“porque esto es justo”** – El apóstol no solo señala que obedecer a los padres es algo apropiado, sino que es correcto y moralmente recto. La desobediencia a los padres es señal de decadencia moral (2 Timoteo 3:2; Romanos 1:30). Además, la obediencia a los padres debe ser agradable al Señor (Colosenses 3:20), reflejando así nuestra obediencia a Dios mismo.

**6:2** **“Honra a tu padre y a tu madre”** – “Honrar” viene del griego que significa valorar, estimar altamente, mostrar respeto. Esta palabra implica no solo obediencia, sino también un profundo respeto y aprecio. Honrar a los padres incluye hablarles con respeto, escuchar sus consejos y, cuando sea necesario, cuidar de ellos en su vejez (Proverbios 23:22; Mateo 15:4-6).

**“primer mandamiento con promesa”** – Esta frase ha causado confusión en algunos, pero se aclara al considerar que este es el primer mandamiento de los Diez Mandamientos que tiene una promesa específica anexada (Éxodo 20:12). La promesa en el contexto mosaico estaba relacionada con la longevidad y el bienestar en la tierra que Dios les daría. En el contexto del Nuevo Testamento, aunque la aplicación no es una garantía individual, sigue siendo un principio general: aquellos que honran a sus padres suelen disfrutar de una vida más estable y bendecida.

El hijo debe a sus padres obediencia y respeto durante toda su vida, cuidado y apoyo cuando estos envejecen, y amor y bondad en todo momento.

**6:3** **“para que te vaya bien”** – Esta bendición viene a aquellos hijos que tienen un carácter que ama y honra a sus padres. Aquellos hijos que son desobedientes, arrogantes y desenfrenados no seguirán los deseos piadosos de sus padres, y, por lo tanto, serán autodestructivos.

**6:4** **“Y vosotros, padres”** – Tal como se estudió anteriormente, el esposo es la cabeza de la esposa (Efesios 5:23), por lo que también tiene la responsabilidad principal en la dirección espiritual de la familia. Si bien el apóstol Pablo se dirige específicamente a los padres, las madres también juegan un papel fundamental en la formación y enseñanza de los hijos (2 Timoteo 1:5).

**“no provoquéis a ira a vuestros hijos”** – Pablo advierte a los padres para que no sean excesivamente duros ni injustos con sus hijos, ya que esto podría generar amargura, ira y rebeldía en ellos. En lugar de provocar a sus hijos, los padres deben guiarlos con amor y sabiduría. Para lograr que nuestros hogares sean conforme a la voluntad de Dios, debemos:

1. Seguir las instrucciones de Dios y enseñarlas diligentemente a nuestros hijos (Deuteronomio 6:1-9).
2. Poner el Reino de Dios (la iglesia) en primer lugar en nuestras vidas, demostrando con nuestro ejemplo su importancia (Mateo 6:33; Marcos 12:30; Lucas 9:23; 14:27; Filipenses 3:14).

3. Asegurarnos de que el padre asuma su rol como líder espiritual del hogar, instruyendo y proveyendo para su familia (1 Timoteo 5:8).
4. Reconocer y honrar el papel de las madres como guardianas del hogar, según lo enseñado en las Escrituras (Tito 2:5; Proverbios 31:25-28).

**“criadlos en disciplina y amonestación del Señor”** – La disciplina debe empezar en el hogar y basarse en los principios de Dios. Él nos ha dado preceptos y mandamientos que deben ser enseñados y obedecidos, y los padres tienen la responsabilidad de instruir a sus hijos en ellos. En una sociedad que cada vez más se aleja de Dios, los cristianos deben reflexionar sobre la pregunta: “¿Qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?” (Hebreos 12:7). La disciplina bíblica debe ser:

1. Positiva, instruyendo desde la infancia en el camino correcto (Proverbios 22:6).
2. Correctiva, cuando sea necesario corregir el comportamiento (Proverbios 23:13-14).
3. Coherente, aplicada con amor y firmeza (Proverbios 13:24).

Los padres deben disciplinar con amor, reflejando el carácter de Dios, quien corrige a los que ama. En lugar de imponer autoridad arbitraria con frases como “en esta casa mando yo”, el enfoque debe ser “yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15). No corregir a los hijos no es un acto de amor, sino una grave omisión. La Biblia enseña con claridad que la educación espiritual es un deber de los padres, y no cumplir con este mandato puede considerarse un pecado de omisión (Santiago 4:17). Cuidemos de nuestros hogares y, especialmente, de nuestros hijos, mientras tenemos la oportunidad de hacerlo.

**6:5**

**“Siervos, obedeced a vuestros amos”** – En esta sección, el apóstol Pablo aborda la relación entre siervos (esclavos) y sus amos. Este tema también es tratado en otros pasajes del Nuevo Testamento, como Colosenses 3:22-25; 4:1; 1 Timoteo 6:1-2 y Tito 2:9-10. Asimismo, el apóstol Pedro instruye sobre este asunto en 1 Pedro 2:18-19.

La esclavitud era una práctica común en el siglo I. Se estima que entre el 30% y el 40% de la población de Italia en aquel tiempo eran esclavos, lo que representaba más de dos o tres millones de personas solo en esa región. A nivel del Imperio Romano, los esclavos constituían aproximadamente entre el 10% y el 15% de la población total [Para más información sobre este tema, por favor leer el escrito titulado [“¿Apoyó Pablo la Esclavitud?”](#) en la sección Apéndice].

Taylor comenta lo siguiente sobre este pasaje,

*Los Divinos Amos del Cristianismo no eligieron arrancarla [la esclavitud, MR] de inmediato. Eso habría desencadenado una revolución de la más grave índole. El Evangelio puso en los corazones humanos principios, como la Regla de Oro, que suavizaron la esclavitud y eliminaron gradualmente su control inhumano. A los siervos, que eran esclavos por una fianza, se les ordenaba ser obedientes a sus amos. Debía hacerse con*

*temor y temblor (cf. Filipenses 2:12 para la misma expresión). El servicio debía prestarse con sencillez de corazón como si se hiciera hacia Cristo, que, en realidad, era así.*

Robert R. Taylor, Jr., *Studies in Ephesians and Colossians*, pp. 126-127.

**6:6**      **“no sirviendo al ojo”** – Esta frase indica que el siervo debe ser diligente y trabajador en todo momento, no solo cuando su amo lo observa. Su servicio no debe depender de la supervisión humana, sino del compromiso con su labor. Aunque el contexto original se refiere a los siervos en el mundo antiguo, los principios aquí enseñados pueden aplicarse a la relación moderna entre empleadores y empleados.

**“como siervos de Cristo”** – La perspectiva “laboral” cambia radicalmente para el cristiano cuando comprende que, sin importar a quién sirva en la tierra, en última instancia sirve al más grande de los amos: Cristo. Dios lo ve todo y se agrada de un servicio sincero, realizado “de corazón”, con la actitud correcta y conforme a Su voluntad.

El Señor no aprueba el servicio fingido ni la obediencia meramente externa (Mateo 6:1; Colosenses 3:23-24). El creyente debe recordar que su verdadero llamado es hacer siempre la voluntad de Dios, lo cual se refleja incluso en su vida laboral (Colosenses 3:22; 1 Timoteo 6:1; Tito 2:9; 1 Pedro 2:18).

**6:7**      **“sirviendo de buena voluntad”** – El servicio que los esclavos prestaban a sus amos era en realidad servicio a su verdadero Señor y Amo (Mateo 25:34-40).

**6:8**      **“el bien que cada uno hiciera”** – La mayor preocupación del cristiano debe ser agradar a Cristo, pues en Él encuentra su salvación y esperanza. Jesús es el único Salvador (Hechos 4:12), el fundamento sobre el cual se edifica la vida cristiana (1 Corintios 3:11), el único camino al Padre (Juan 14:6) y nuestro refugio y fortaleza en todo tiempo (Salmo 46:1).

Cristo, quien también es el Juez de vivos y muertos (2 Timoteo 4:1), ha prometido recompensar fielmente a todos los que le sirven con sinceridad, sin hacer distinción entre libres y siervos. Esta recompensa es la herencia incorruptible y eterna que Dios ha preparado para Sus hijos (Efesios 1:18; 1 Pedro 1:4).

**6:9**      **“Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo”** – “Los amos” también deben actuar en consecuencia. No deben amenazar, porque ellos también son siervos del Amo que está en los cielos. Dios no muestra favoritismo (Hechos 10:34; Gálatas 3:27-29).

LAS ARMAS DE LA IGLESIA ..... 6:10-24

LA ARMADURA DE DIOS ..... 6:10-20

**6:10**

**“hermanos míos”** – En esta sección, el apóstol Pablo comienza la conclusión de su epístola. Deja atrás el tema de la sujeción y sumisión para introducir una exhortación sobre la gran batalla espiritual que los cristianos enfrentan. Su llamado es claro: los creyentes deben estar preparados para esta lucha.

**“fortaleceos en el Señor”** – Esta frase enfatiza que la verdadera fuente de fortaleza no es el creyente mismo, sino el Señor. Muchos fracasan en la vida espiritual porque confían en sus propias fuerzas en lugar de depender del poder de Dios (Mateo 22:29; Romanos 1:16; 1 Corintios 1:18). Por esta razón, Pablo exhorta a los cristianos a mantenerse firmes en la fe (1 Corintios 16:13).

Para ser fortalecidos, es fundamental acercarse más a Dios con humildad y obediencia (Santiago 4:7-8). Solo en comunión con Él podremos resistir las adversidades y vencer en la batalla espiritual.

**6:11**

**“Vestíos de toda la armadura de Dios”** – La “armadura” será detallada en los versículos 14-17. Pablo enfatiza la necesidad de preparación para enfrentar a Satanás. En Efesios 5:14, ya había exhortado a los creyentes a despertarse y levantarse, y ahora les llama a equiparse completamente con la protección que Dios provee. La armadura de Dios no es física, sino espiritual y esencial para la batalla contra el enemigo de nuestras almas.

**“para que podáis estar firmes”** – Satanás no quiere que nadie sea salvo, sino que todos se condenen junto con él. Por ello, acecha constantemente, buscando el momento oportuno para atacar (Lucas 22:31). La palabra traducida como “asechanzas” en el griego significa artes hábiles, engaño, estrategia, astucia. Esto indica que el diablo opera con tácticas diseñadas para hacer caer al cristiano mediante el error, la tentación y el desánimo.

Por esta razón, es fundamental mantenerse firmes y abundar en la obra del Señor (1 Corintios 15:58), así como velar y resistir porque el diablo, como león rugiente, busca devorar a los descuidados (1 Pedro 5:8-9). Su mismo nombre en el griego conlleva la idea de falso acusador, calumniador. Nuestro Señor Jesús lo describió como “el padre de la mentira”, señalando que el engaño es su naturaleza y principal arma (Juan 8:44).

**6:12**

**“no tenemos lucha contra sangre y carne”** – Los cristianos están en una batalla (1 Corintios 9:26; 1 Timoteo 6:12; 2 Timoteo 2:3-4), pero es una batalla espiritual, no física (Juan 18:36; 2 Corintios 10:3-6). Nuestra lucha no es contra enemigos humanos, aunque el diablo puede usar el poder de las naciones y otras organizaciones para oponerse a la causa de Dios. Satanás influye en las personas mediante engaños y falsas doctrinas (1 Timoteo 4:1). Sin embargo, él no puede arrancarnos de Cristo por la fuerza, pues Dios no se lo permitirá.

**“principados ... potestades ... gobernadores ... huestes”** – Pablo describe una jerarquía de seres espirituales malignos que operan en el mundo para oponerse a Dios y a Su pueblo. Satanás y sus fuerzas usan tácticas sutiles e invisibles para tentar, engañar y apartar al cristiano del camino de Dios. ¿Cómo nos afectan? Mediante tentaciones, ideologías corruptas y distorsión de la verdad. Estos enemigos tienden trampas, pero el

creyente cae solo si cede a la tentación. A pesar de esto, Dios y Su ejército celestial son infinitamente más poderosos. Por ello, el cristiano debe recordar que es un soldado de Cristo (2 Timoteo 2:3-4) y que Dios le ha provisto todo lo necesario para vencer.

La maldad era evidente en los días de los efesios y sigue siéndolo hoy. La influencia de Satanás está presente en muchos aspectos de la cultura moderna: cosas que podrían ser buenas se pervierten y se usan como instrumentos para el mal. Esto resalta la necesidad de que el cristiano se revista de toda la armadura de Dios para resistir y vencer en este mundo lleno de maldad.

**6:13**

**“resistir en el día malo”** – Los elementos de la armadura del cristiano serán tratados en los versículos 14-17. El “día malo” no se refiere a un solo evento específico, sino a cualquier ocasión en que el enemigo ataque. Puede tratarse de momentos de tentación, persecución, duda, o sufrimiento. Los cristianos deben estar preparados en todo momento, pues el diablo no avisa cuándo atacará (1 Pedro 5:8).

**“habiendo acabado todo”** – Es decir, tras haber resistido y vencido la tentación o la persecución, el cristiano debe permanecer firme. Esta frase enfatiza que sí es posible resistir y superar las pruebas. ¿Cómo lograrlo?

1. **Compromiso y decisión:** Debe estar determinado a vencer, sin dejar lugar a la duda (Santiago 4:7).
2. **Confianza en Dios:** Dios ha prometido que siempre proveerá una salida ante la tentación (1 Corintios 10:13). Si otros han vencido, nosotros también podemos hacerlo con Su ayuda.
3. **Evitar ciertas tentaciones:** Muchas pruebas pueden prevenirse si cuidamos nuestras compañías y evitamos ambientes que fomentan el pecado (1 Corintios 15:33).

**6:14**

**“Estad, pues, firmes”** – Después de reconocer la realidad de la lucha espiritual (Efesios 6:12-13), el cristiano debe mantenerse firme y no ceder ante las estrategias del enemigo. La firmeza es esencial en la vida cristiana (1 Corintios 15:58; Gálatas 6:9; Mateo 10:22), pues sin perseverancia, la batalla se pierde.

**“ceñidos vuestros lomos con la verdad”** – En la armadura romana, el cinturón era una pieza clave que sostenía y unía el resto de la armadura. De manera similar, la verdad es el fundamento que mantiene al cristiano firme. La verdad absoluta proviene de la Palabra de Dios (Juan 17:17; 8:31-32), y sin ella, el cristiano queda vulnerable al engaño de Satanás.

**“vestidos con la coraza de justicia”** – La coraza era una pieza de metal o cuero que protegía el pecho, resguardando el corazón y órganos vitales del soldado. Espiritualmente, representa una vida de rectitud y obediencia a Dios (Lucas 1:6; Salmo 119:172). No basta con creerse justo (Lucas 18:9-14); es necesario vivir en justicia, sometándose a Dios y resistiendo al diablo (Santiago 4:7).

**6:15**

**“calzados los pies con el apresto del evangelio”** – Un soldado necesita un calzado firme para mantenerse en pie en el campo de batalla. Los soldados romanos

usaban sandalias reforzadas con clavos en las suelas, lo que les proporcionaba estabilidad y tracción en terrenos difíciles, evitando resbalar en combate cuerpo a cuerpo.

De la misma manera, el cristiano debe estar firme y preparado con el evangelio de la paz. El evangelio es el mensaje de salvación y reconciliación entre Dios y los hombres (Romanos 1:16; Isaías 59:1-2). Su proclamación restaura la paz perdida por el pecado y da estabilidad espiritual al creyente. El evangelio debe ser llevado a más almas. Es la responsabilidad del cristiano proclamarlo (Marcos 16:15-16; 1 Corintios 9:16; 1 Tesalonicenses 2:4). Este mundo, perdido en el pecado, necesita escuchar el llamado de salvación (2 Tesalonicenses 2:14).

## 6:16

***“tomad el escudo de la fe”*** – En la armadura romana, el escudo era una de las principales defensas del soldado. No era un pequeño escudo decorativo, sino uno grande y resistente, diseñado para cubrir todo el cuerpo y protegerlo de los ataques enemigos. Para el soldado cristiano, la fe cumple esta misma función de protección. Sin fe, el creyente es vulnerable a los ataques del enemigo. La Escritura define la fe como “la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1), y enfatiza que sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6). No se trata de algo innato ni heredado; proviene del oír la palabra de Dios (Romanos 10:17). Cuanto más se nutre la fe con la Escritura, más fuerte se vuelve el escudo del cristiano para enfrentar las pruebas y ataques espirituales.

***“dardos de fuego del maligno”*** – En la guerra antigua, los ejércitos lanzaban flechas encendidas para causar el mayor daño posible. No solo perforaban, sino que provocaban incendios y pánico. Pablo usa esta imagen para describir los ataques de Satanás: tentaciones, dudas, persecuciones y engaños. Estos “dardos” representan el odio intenso de Satanás contra Dios y Su pueblo.

## 6:17

***“tomad el yelmo de la salvación”*** – La palabra griega traducida como “yelmo” se refiere a un casco que cubre toda la cabeza, brindando protección contra los ataques enemigos. En la armadura romana, el yelmo era hecho de metal o cuero reforzado y, en ocasiones, decorado con crestas llamativas para identificar al soldado. Así como el casco protegía la cabeza (una parte vital del cuerpo en la batalla), la salvación protege la mente y la esperanza del cristiano (1 Tesalonicenses 5:8). Un creyente seguro de su salvación puede enfrentar cualquier adversidad con confianza, incluso la muerte (Hebreos 5:9; 1 Pedro 1:9). La seguridad de la salvación le da valor al soldado de Cristo para perseverar hasta el final.

***“la espada del Espíritu”*** – Aquí se menciona la única arma ofensiva que el cristiano recibe en su armadura: la espada. Pero no es una espada de metal, sino espiritual, y el mismo texto la define como “la palabra de Dios”. Esta es poderosa ya que es:

1. Viva y eficaz (Hebreos 4:12) – Puede traspasar el alma y discernir los pensamientos del corazón.
2. Inspirada por Dios (2 Timoteo 3:16-17) – No es palabra humana, sino revelación divina.

3. Dada por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21) – No fue escrita por voluntad humana, sino por inspiración del Espíritu.

El mejor ejemplo de su uso lo vemos en Jesús cuando fue tentado por Satanás en el desierto. Cada vez que el diablo lo atacó, Jesús respondió con “Escrito está” (Mateo 4, Lucas 4), usando las Escrituras como su defensa y ataque.

**6:18**

**“orando en todo tiempo”** – Un soldado bien preparado no solo lleva su armadura, sino que se mantiene en constante comunicación con su comandante. Para el cristiano, la oración es esencial en la batalla espiritual. Pablo enfatiza la constancia en la oración, similar a lo que escribió en 1 Tesalonicenses 5:17: “Orad sin cesar”. Dado que el enemigo ataca constantemente, el cristiano debe estar en una actitud de oración continua, dependiendo de Dios en cada situación.

**“oración y súplica en el Espíritu”** – La palabra griega para “súplica” significa una petición urgente, una solicitud ferviente. Pablo distingue entre oración general y súplica específica, mostrando que debemos presentar nuestras peticiones a Dios con fervor (Filipenses 4:6). Orar “en el Espíritu” significa orar en armonía con la voluntad de Dios, de acuerdo con Su enseñanza revelada en las Escrituras. La Biblia muestra un patrón claro para la oración:

1. Oramos al Padre (Efesios 3:14; Mateo 6:9).
2. Por medio de Cristo (Romanos 1:8; 7:25).
3. Con la ayuda del Espíritu Santo (Efesios 6:18; Judas 20).

El Espíritu nos guía en nuestras oraciones a través de la Palabra, enseñándonos cómo y por qué debemos orar.

**“velando en ello con toda perseverancia”** – La oración requiere vigilancia (Mateo 26:41). Un soldado nunca baja la guardia, porque el enemigo está al acecho (1 Pedro 5:8). La palabra griega traducida como “perseverancia” significa dedicación constante y firmeza. En otras palabras, el cristiano no debe desanimarse, sino mantenerse orando fielmente, aun en tiempos difíciles.

**“súplica por todos los santos”** – La oración no debe ser egoísta; debemos interceder por todos los cristianos en todo el mundo (Gálatas 6:1-5; 2 Corintios 11:28). El pueblo de Dios debe orar unos por otros.

**6:19**

**“y por mí”** – Incluso siendo un apóstol, Pablo humildemente solicita oración. Aunque tenía autoridad apostólica para enseñar y corregir, reconoce su necesidad de las oraciones de los santos. Esta no fue la única ocasión en la que hizo esta petición (Romanos 15:30; 2 Corintios 1:11; Filipenses 1:19; Colosenses 4:2-4; 1 Tesalonicenses 5:25; 2 Tesalonicenses 3:1; Filemón 22). Si un apóstol inspirado necesitaba la oración de sus hermanos, ¡cuánto más nosotros debemos pedir y valorar las oraciones de nuestros hermanos en la fe!

**“me sea dada palabra para dar a conocer con denuesto”** – Pablo no pide comodidad, salud o libertad, sino valentía y claridad para predicar. Aun estando preso

(Efesios 6:20), su prioridad era seguir proclamando el evangelio sin temor. La palabra “denuedo” significa hablar con valentía, confianza y sin temor. Esta actitud nos enseña que, en medio de dificultades, debemos orar por oportunidades para hablar de Cristo con valentía, en lugar de solo pedir alivio de nuestras pruebas.

**“el misterio del evangelio”** – El misterio no se refiere a algo oculto, sino a algo que antes estaba escondido y ahora ha sido revelado (Efesios 1:9; 3:3-6). Este misterio era que el evangelio no era solo para los judíos, sino también para los gentiles (Gálatas 3:27-29). Ahora, en Cristo, todos los creyentes forman un solo cuerpo en la iglesia (Efesios 2:14-16).

**6:20**

**“embajador en cadenas”** – La palabra “embajador” proviene del griego que significa “actuar como representante oficial” o “ser un enviado autorizado.” Esta palabra solo se usa dos veces en el Nuevo Testamento: Efesios 6:20 y 2 Corintios 5:20. En ambos pasajes, se refiere a los apóstoles y su papel en la proclamación del evangelio.

La función de un embajador es representar oficialmente a alguien con plena autoridad. En el contexto bíblico, los apóstoles fueron los únicos escogidos y enviados directamente por Cristo con autoridad especial (Mateo 10:1-2; Hechos 1:21-26). Ellos tenían la responsabilidad de revelar la doctrina inspirada (Juan 14:26; 16:13; Efesios 3:3-5). No hay embajadores de Cristo hoy en día, porque:

1. Los apóstoles fueron testigos de Cristo resucitado (Hechos 1:21-22; 1 Corintios 9:1). Nadie hoy puede cumplir este requisito.
2. Los apóstoles recibieron revelación directa e inspiración del Espíritu Santo para establecer la doctrina (Juan 14:26; Efesios 3:5), lo cual no ocurre con nadie en la actualidad.
3. No hay sucesión apostólica en el Nuevo Testamento. Cuando los apóstoles murieron, no se estableció que hubiera nuevos embajadores con la misma autoridad.

Por lo tanto, nadie hoy tiene el derecho ni la autoridad de llamarse embajador de Cristo.

**“hable de él, como debo hablar”** – Pablo destaca que, en cadenas o en libertad, su misión era proclamar el evangelio con claridad y valentía. Esto concuerda con 2 Timoteo 4:2, donde se exhorta a predicar la palabra en todo momento, y con la Gran Comisión en Mateo 28:18-20, que encomienda a todos los discípulos a enseñar el evangelio a las naciones. Aunque el título de embajador no se aplica a los cristianos hoy, el compromiso de proclamar el mensaje de Cristo sigue vigente para todos los creyentes.

## DESPEDIDA Y BENDICIÓN FINAL ..... 6:21-24

**6:21**

**“Tíquico, hermano amado”** – Tíquico era un colaborador cercano de Pablo y un mensajero confiable. Fue un hermano fiel que cumplió misiones importantes, sirviendo

como emisario de Pablo y apoyo para las iglesias. Es mencionado en otras ocasiones en el Nuevo Testamento (Hechos 20:4; Colosenses 4:7; 2 Timoteo 4:12; Tito 3:12).

**6:22** ***“para que sepáis lo tocante a nosotros”*** – Tíquico fue enviado por Pablo para informar a los cristianos en Éfeso sobre la situación de Pablo, y darles consuelo, es decir, animarlos en la fe. Es alentador saber de otros cristianos que permanecen firmes en su fe (2 Juan 1:4 y 3 Juan 1:4-5).

**6:23** ***“Paz”*** – Proviene de la palabra griega que significa “armonía, bienestar, seguridad, protección, y prosperidad.” Pablo deseaba que los cristianos en Éfeso gozaran de esta paz, que solo puede provenir de Dios (Filipenses 4:7).

***“amor con fe”*** – El amor y la fe son inseparables en la vida cristiana (Gálatas 5:6). Pablo resalta que ambos provienen de Dios Padre y del Señor Jesucristo, quien es la fuente de toda bendición espiritual (Santiago 1:17; Efesios 1:3).

**6:24** ***“La gracia sea con todos”*** – “Gracia” proviene de la palabra griega que significa “favor inmerecido” y también connota “alegría, deleite y bendición” (Romanos 6:23; 2 Corintios 8:9). En el contexto del evangelio, la gracia es el favor divino concedido a los hombres, manifestado en la obra redentora de Cristo (Efesios 2:8-9).

La gracia es inmerecida, pero no incondicional. Dios la ofrece a todos, pero el ser humano debe responder con fe y obediencia (Tito 2:11-14; Hebreos 5:9). La salvación no es por méritos humanos, sino un don de Dios (Romanos 5:8). Sin embargo, la fe genuina se evidencia en la obediencia (Santiago 2:20-26).

***“los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable”*** – Pablo concluye su carta con esta bendición, enfatizando que la gracia de Dios permanece con aquellos cuyo amor por Cristo es fiel y perseverante. A lo largo de la carta, ha quedado claro que nadie puede alcanzar el cielo solo por afirmar que cree, ni por obras humanas que se consideren meritorias. La salvación viene por la obediencia a la voluntad de Dios revelada en Su Palabra (Efesios 2:8-9; Santiago 2:20-26; Tito 2:11-14).

***“Amén”*** – Esta palabra tiene origen hebreo (Números 5:22), fue transliterada al griego y luego al español. Deriva de una raíz hebrea que significa “edificar, sostener, ser firme o fiel, confiar o creer, ser verdadero o cierto”. En la Escritura, se usa como adverbio al inicio de un discurso para afirmar algo con certeza (de cierto, verdaderamente; Mateo 5:18; Marcos 3:28; Juan 3:3) y al final de una oración para expresar asentimiento (así sea, que se cumpla). Cuando se emplea como adjetivo, denota algo firme o verdadero. Su significado general es: esto es verdad, que así suceda, que se cumpla.

# APÉNDICES

MATERIALES DE AYUDA PARA ESTUDIO  
(ALGUNOS SON CITADOS EN EL CURSO)



# ¿QUÉ ES EL CALVINISMO?

Por **Bob Prichard** para House to House Heart to Heart. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/que-es-el-calvinismo?rq=calvinismo>

## PREGUNTA:

“He escuchado el término ‘calvinismo’ en un contexto religioso. ¿Podiera explicar qué es el calvinismo y cuáles son sus enseñanzas principales?”

## RESPUESTA:

El calvinismo es un sistema doctrinal basado en las enseñanzas de Juan Calvino (1509-1564), un teólogo francés influyente en la Reforma Protestante. El escrito más conocido de Calvino es *Institutos de la Religión Cristiana*. Su sistema tiene cinco puntos principales. Estos puntos están en conflicto con la enseñanza clara de la Escritura.

1. **Depravación Total.** El calvinismo dice que, a causa de la caída de Adán, todo bebé nace en el mundo completamente en pecado, corrupción y ceguera espiritual. Solamente la operación directa del Espíritu Santo puede traer al hombre pecaminoso a Cristo. Sin embargo, Cristo enseñó que el hombre pecador puede aprender la verdad y obedecer a Dios. “Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí” (Juan 6:45).
2. **Predestinación Incondicional.** El calvinismo dice que, en Su soberanía, Dios elige o predestina a algunos para salvación (los elegidos) y a otros para perdición. El pecador no tiene la capacidad o el libre albedrío de elegir o rechazar a Dios. No obstante, la Biblia enseña que el hombre hace la elección de seguir a Cristo. “Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7).
3. **Expiación Limitada.** El calvinismo dice que la obra expiatoria de Cristo fue solamente para “los elegidos”, no para todos los hombres que a través del libre albedrío responden al amor de Cristo. Sin embargo, Jesús invitó a que todos vengan a Él. “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28). Él vino a buscar y a salvar a todos los hombres que responderían a las condiciones del Evangelio. “Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la

propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo” (1 Juan 2:1-2).

4. **Gracia Irresistible.** El calvinismo dice que, aparte de la Palabra revelada de Dios, existe un llamado especial del Espíritu Santo que el pecador que está entre los elegidos no puede resistir. La Palabra escrita entonces no tiene poder hasta que el Espíritu Santo haga que el pecador responda. En cambio, la Escritura enseña que cualquiera que responde al mensaje del Evangelio que la Biblia revela, recibe la salvación. Jesús dijo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:15-16).
5. **Perseverancia de los Santos.** El calvinismo dice que los elegidos (los que Dios escoge) no pueden caer de la gracia o dar la espalda a Dios. Pero Pablo enseñó: “De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído” (Gálatas 5:4). Los cristianos deben ser fieles hasta el fin, o caerán.

# LA PREDESTINACIÓN VS. EL LIBRE ALBEDRÍO

Por **Louis Rushmore** para Gospel Gazette. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/la-predestinacion-vs-el-libre-albedrio>

## PREGUNTA:

“¿Qué parte de la vida humana está determinada por la predestinación o planeamiento de Dios (e.g., el caso de Faraón en Éxodo, o Judas Iscariote)? O en otras palabras, ¿qué parte está determinada por el libre albedrío?”.

## RESPUESTA:

Primeramente, se debe notar que esta pregunta implica la definición popular de la “predestinación”, la cual, en realidad, no tiene sostenimiento bíblico. Mucha gente religiosa imagina que la “predestinación” y el “libre albedrío” son incompatibles, incluso opuestos. La pregunta implica una afinidad con tal entendimiento, o al menos que existe conflicto suficiente entre la predestinación y el libre albedrío como para que se requiera algo de explicación para garantizar reconciliación.

La doctrina bíblica de la predestinación es diferente a la teoría denominacional predominante pero falsa en cuanto al tema. Fundamentalmente, la Biblia enseña que la predestinación de Dios tiene que ver con la decisión divina de salvar a toda la gente que acepta las condiciones de Dios para recibir gracia y misericordia (Efesios 1:10-12). Por otra parte, la doctrina humana de la predestinación sugiere que Dios determina arbitrariamente e incondicionalmente que ciertos individuos sean salvos, como también que otros se pierdan eternamente. Esta doctrina denominacional (la cual es parte del dogma calvinista fundamental) estipula que un número incambiable de personas se salvará (o perderá) aparte de cualquier intervención humana. Pero la Palabra de Dios enseña que un número de personas se salvará (o perderá) dependiendo de la manera en que ha ejercitado su libre albedrío. La diferencia es entre la “salvación incondicional” y la “salvación condicional”. La diferencia es entre la “condenación incondicional” y la “condenación condicional”.

En el caso de la salvación, la diferencia es entre la “obediencia no-esencial” y la “obediencia”. Sin embargo, la obediencia no demanda perfección absoluta. La perfección es la meta que Dios quiere que procuremos pero que nunca se termina de alcanzar. La obediencia activa la gracia y

misericordia de Dios para suplir la carencia humana de perfección completa y permitir que los pecadores sean perdonados y entren al cielo para gozar de la presencia de Dios.

Note los siguientes versículos en cuanto a la obediencia, o falta de ella, y la manera en que esto afecta la eternidad personal. Al hablar de Jesús, Hebreos 5:8-9 dice:

*Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.*

En cuanto a los perdidos al final del tiempo, 2 Tesalonicenses 1:7-9 dice:

*[Y] a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.*

Adicionalmente, Romanos 1:5 anuncia que la fe por la cual una persona es justificada (Romanos 5:1) es la “obediencia a la fe”. Romanos 16:26 concluye la epístola a los cristianos en Roma haciendo referencia a la “obediencia a la fe”. Por ende, todo lo que el libro de Romanos dice en cuanto a la fe y su relación a la redención está contenida entre la idea de la fe activa.

Claramente, cada pasaje que exhorta a la humanidad a responder al mensaje de Dios implica la capacidad humana de responder de una manera satisfactoria según el fundamento del libre albedrío. Como ejemplo, considere el siguiente plan de salvación breve que el Nuevo Testamento presenta: Oír la Palabra de Dios y creerla (Romanos 10:17; Marcos 16:16); arrepentirse de los pecados (Lucas 13:5; Hechos 17:30); profesar a Jesús como Cristo (Hechos 8:37; Romanos 10:9-10); ser sumergido para la remisión de pecados (Hechos 2:38; 22:16; Romanos 6:3-5; Colosenses 2:12; 1 Pedro 3:21); permanecer fiel (Apocalipsis 2:10). A través de la Biblia, Dios también exhorta a los cristianos que pecan a arrepentirse y orar para recibir perdón (Hechos 8:22-24).

De igual manera, cada advertencia bíblica a la humanidad también implica la capacidad humana de responder satisfactoriamente según el fundamento del libre albedrío. Considere los siguientes versículos: “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo” (Hebreos 3:12); y “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” (Romanos 12:21). Cada instrucción bíblica presupone la capacidad del hombre de obedecerla o rechazarla, confirmando la responsabilidad humana de usar su libre albedrío correctamente (pero a la vez, reconociendo que se puede optar usar el libre albedrío incorrectamente).

A través de Su omnisciencia, Dios puede mirar al futuro y ver lo que sucederá. A través de los profetas cuyos mensajes la Biblia registra, Dios anunció los eventos que ocurrirían. El cumplimiento de esas profecías confirmaron la mano de Dios en las revelaciones e instrucciones que Dios proveyó a la humanidad para su guía en su peregrinar terrenal. Desde un punto de observación ventajosa, una vez yo pude notar la colisión inevitable de un tren y un tractor, cuyos conductores no pudieron detectar el accidente debido a su ubicación. Desde luego, aunque yo sabía

que estos vehículos colisionarían, no fui responsable del accidente. De la misma manera, Dios no determina que sucederá lo que puede ver; el hombre todavía es responsable de sus acciones.

Dios no interfiere directamente en el libre albedrío de la humanidad; de otra manera, sería culpable de las transgresiones del hombre. Faraón en el tiempo de Moisés, y Judas Iscariote, son ejemplos del conocimiento anticipado de Dios. El endurecimiento del corazón de Faraón fue directamente el acto de Faraón, e indirectamente el acto de Dios ya que Él requirió de Faraón (a través de Moisés) lo que él no estuvo dispuesto a hacer. “El mismo Sol que derrite la mantequilla también endurece la arcilla”. La diferencia en los resultados tiene que ver con la manera en que la mantequilla y la arcilla responden a la temperatura del Sol. El mismo principio se aplica a la revelación de Dios, la cual puede afectar a los receptores de manera diferente.

# MILAGROS – IMPOSICIÓN DE MANOS

Por **Dave Miller** para Apologetics Press.  
Extracto del estudio traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/los-milagros-modernos-el-don-de-lenguas-y-el-bautismo-del-espiritu-santo-una-refutacion-2689/>

Si Hechos 2 y Hechos 10 son los únicos casos de bautismo del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento, ¿cómo se explica el hecho que muchos otros en el Nuevo Testamento realizaron milagros o hablaron en lenguas? Si ellos no fueron los receptores del Espíritu Santo, ¿cómo obtuvieron tales habilidades? El Nuevo Testamento indica solamente otra manera de recibir habilidades milagrosas: a través de la imposición de las manos de los apóstoles. Solamente los apóstoles poseyeron la capacidad de transferir habilidades milagrosas a otros. Lucas describe este fenómeno concisamente:

Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. Cuando vio Simón que **por la imposición de las manos de los apóstoles** se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios (Hechos 8:17-21, énfasis añadido).

Esta descripción establece dos hechos importantes: (1) solamente los apóstoles tuvieron la capacidad de impartir a otros la habilidad de realizar milagros; y (2) las otras personas que podían realizar milagros recibieron su habilidad **indirectamente** a través de los **apóstoles**—no **directamente de Dios a través del bautismo del Espíritu Santo**.

Esta característica fascinante de la existencia de los dones milagrosos en el primer siglo hace posible que entendamos la manera en que otros individuos recibieron sus poderes sobrenaturales. Por ejemplo, Felipe, quien no era apóstol, poseía la habilidad de realizar milagros (Hechos 8:6,13). Si él no era un apóstol, y si no recibió su habilidad directamente de Dios por medio del bautismo del Espíritu Santo, entonces ¿de dónde obtuvo su habilidad? Lucas nos informa que previamente Felipe había recibido la imposición de las manos de los apóstoles (Hechos 6:5-6). De igual manera, los cristianos en Éfeso no pudieron hablar en lenguas antes que el apóstol Pablo impusiera sus manos sobre ellos (Hechos 19:6). Incluso Timoteo recibió su don por la imposición de las manos de Pablo (2 Timoteo 1:6).

Algunos han negado la exclusividad del rol de los apóstoles en su habilidad única de impartir el elemento milagroso al señalar la amonestación que Pablo dio a Timoteo: “No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos **del presbiterio**” (1 Timoteo 4:14, énfasis añadido). Aunque Pablo claramente afirmó que el “don de Dios” que Timoteo poseía fue conferido “por la imposición de mis manos” (2 Timoteo 1:6), ¿cómo se explica el hecho que Pablo declaró que el don de Timoteo también vino a través de las manos del presbiterio (i.e., los ancianos)? Una vez más, la gramática del texto provee la respuesta. En 2 Timoteo 1:6, donde Pablo reclamó el crédito exclusivo por la impartición del don a Timoteo, él empleó la preposición griega *dia* con el genitivo, lo cual significa “a través” o “por medio de” (Machen, 1923, p. 41; Dana y Mantey, 1927, p. 101). Sin embargo, en 1 Timoteo 4:14, donde Pablo incluyó el ancianato en la acción de impartición, empleó una proposición griega diferente—*meta*. La raíz de *meta* es “en medio de” (Dana y Mantey, p. 107). Denota las **condiciones circundantes** de algo que sucede—el fenómeno **acompañante** (Arndt y Gingrich, 1957, pp. 510-511). Significa “en asociación con” o “acompañado por” (Moule, 1959, p. 61; Thayer, 1901, p. 404; cf. Robertson, 1934, p. 611). En otras palabras, Pablo, como un apóstol—impartió el don milagroso a Timoteo. Esto vino de Dios a través de Pablo. No obstante, en esa ocasión el ancianato local de la iglesia estuvo presente y participó con Pablo en el evento, proporcionando su apoyo simultáneo y presenciando el honor. Después de analizar la información gramatical sobre el tema, Nicoll concluyó: “[L]a imposición de las manos de San Pablo fue el instrumento que Dios usó para comunicar el carisma a Timoteo” (1900, 4:127; cf. Jamieson, et.al., s.d., 2:414; Williams, 1960, p. 956). Por consiguiente, 1 Timoteo 4:14 no prueba que se podía recibir la habilidad milagrosa a través de otros medios aparte de la imposición de las manos de los apóstoles y de los otros dos casos claros específicos del bautismo del Espíritu Santo.

Ya que no existen apóstoles hoy, y ya que el bautismo del Espíritu Santo fue un evento único para los apóstoles (Hechos 2) y los primeros gentiles convertidos (Hechos 10), no hay bautismo del Espíritu Santo hoy. De igual manera, no existe sanidad milagrosa hoy. No existe don de lenguas hoy. El elemento milagroso en la religión cristiana llegó a su fin a finales del primer siglo. **Una vez que el último apóstol murió, se desvaneció el medio por el cual se podía conferir la habilidad milagrosa.** Con la consumación de la revelación de Dios a la humanidad, que ahora se dispone en la Biblia, la gente que vive hoy tiene todo lo que necesita para ser perfecta y disfrutar la plenitud de la existencia cristiana (2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:3; Efesios 4:14).

# EL DOMINIO DE CRISTO

Por **Gary Workman** para las conferencias The Spiritual Sword  
llevadas a cabo en y publicadas por Getwell Church of Christ en 1984 (pp. 21-25).  
Extracto del manuscrito traducido y adaptado por Marlon Retana.

*“Y sometió todas las cosas bajo sus pies”*. Esta afirmación amplía el pensamiento anterior. La manifestación del poder de Dios en la resurrección y entronización de Cristo lleva naturalmente a esta declaración sobre su señorío universal (v. 22a) y espiritual (v. 22b). Puesto que Cristo está “muy por encima” de todo, es inevitable que todas las cosas estén “bajo sus pies”. Sin embargo, Pablo no deja lugar a la suposición. Quiere que sus lectores comprendan que Dios ejerció su poder al resucitar y exaltar a Cristo, y luego “le sometió” todas las cosas. Las palabras de Efesios 1:22a son una aplicación del Salmo 8:6, que originalmente se refería a Adán. No obstante, la Escritura aplica su cumplimiento final al Segundo Hombre, Jesucristo (1 Corintios 15:27; Hebreos 2:8). Sin embargo, esta sujeción aún no se ha consumado plenamente, pues el último enemigo, la muerte, aún no ha sido destruido (1 Corintios 15:26), ya que como señala Hebreos 2:8, “todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.” Al final de los tiempos, la sumisión universal a Cristo tendrá una única excepción: el mismo Padre, como lo señala 1 Corintios 15:27. Esta verdad está implícita en el hecho de que fue Dios quien exaltó a Cristo y sometió todas las cosas bajo su autoridad.

*“Y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia”*. Este versículo (Efesios 1:22b) contiene la primera mención de “iglesia” en la epístola. El término griego EKKLESIA, traducido como “iglesia”, aparece aproximadamente 115 veces en el Nuevo Testamento. A veces se refiere a una asamblea secular y otras a una congregación cristiana, pero en la mayoría de los casos se traduce como “iglesia” en el sentido local de una o más congregaciones específicas. Sin embargo, en las nueve ocasiones en que aparece en Efesios (1:22; 3:10, 21; 5:23, 24, 25, 27, 29, 32), el término se emplea exclusivamente en el sentido universal, refiriéndose a la única Iglesia del Señor. De hecho, se enfatiza su unidad al hablar de un solo cuerpo (Efesios 2:16; 4:4). Esta concepción de la iglesia tiene su origen en la promesa de Jesús: “Yo edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18).

Esta última afirmación del versículo 22 ha sido objeto de debate entre los intérpretes. Algunas traducciones modernas dicen “lo dio como cabeza de todo a la iglesia” (NVI) en lugar de “lo dio por cabeza sobre todas las cosas”. Desde esta perspectiva, la afirmación “cabeza sobre todas las cosas” sería una forma inversa de expresar que “todas las cosas le fueron sujetas” en la parte anterior del versículo. Si esta interpretación es correcta, el pasaje enfatizaría que Dios entregó a Jesús a la iglesia en su condición de supremo soberano sobre todas las cosas. Quienes defienden esta interpretación señalan el paralelo en Colosenses 2:10, donde se dice que Cristo es “la cabeza

de todo principado y potestad”, utilizando dos de los mismos términos mencionados en Efesios 1:21. Esta interpretación cuenta con el respaldo de estudiosos como Arndt-Gingrich (léxico), Blaikie (Pulpit Commentary), Hendriksen y Lenski.

Hay razones para rechazar la interpretación anterior. A excepción de Colosenses 2:10 (y posiblemente 1 Corintios 11:3), todas las demás referencias a Cristo como “cabeza” están relacionadas con la iglesia. Él es “la piedra que los edificadores desecharon”, convertida en “cabeza del ángulo” en el edificio espiritual de Dios (Mateo 21:42; Marcos 12:10; Lucas 20:17; Hechos 4:11; 1 Pedro 2:7). También es “la cabeza” en contraste con “el cuerpo” (Efesios 4:15-16; Colosenses 2:19), e identificado específicamente como “la cabeza del cuerpo, que es la iglesia” (Efesios 5:23).

Por tanto, entendemos “dio” en el sentido de “designó”, es decir, que Dios “lo designó como cabeza suprema de la iglesia”. De las 13 traducciones consultadas, 7 traducen “dio” (EDOKEN) como “nombró”, “hizo” o “estableció”, en el sentido de que Dios “lo dio a la iglesia como su Cabeza suprema”. En cualquier caso, casi todas las traducciones entienden que “cabeza” en este pasaje significa la cabeza de la Iglesia.

Algunos comentaristas intentan aplicar un doble significado, sugiriendo: “Se da a la Iglesia, y para beneficio de la Iglesia, una Cabeza que es también Cabeza sobre todas las cosas” (Francis Foulkes, *The Epistle of Paul to the Ephesians*, Eerdmans, 1963, p. 65). Sin embargo, no hay justificación suficiente para tomar “cabeza” en un doble sentido. Además, Pablo ya ha establecido que Jesús es el soberano omnipotente sobre toda la creación. La afirmación al final del versículo 22 añade una verdad adicional: que Cristo es el Señor espiritual de la Iglesia, siendo hecho “cabeza del cuerpo, que es la iglesia, para que en todo tenga la preeminencia” (Colosenses 1:18). De hecho, Él es el “único Señor” mencionado en Efesios 4:4-6, donde también se menciona el “único cuerpo”.

“*La cual es su cuerpo*”. En algunas de sus epístolas anteriores, Pablo representa al pueblo del Señor como un cuerpo (Romanos 12:4-5; 1 Corintios 10:17; 12:12-27). Aunque se entiende que el “cuerpo” del que se habla es la iglesia (cf. 1 Corintios 12:27 con el v. 28), la identificación explícita de la “iglesia” como el “cuerpo” solo se encuentra aquí (Efesios 1:22-23) y, en orden inverso, en Colosenses 1:18, 24. No solo se llama a la iglesia “su cuerpo”, sino también “el cuerpo de Cristo” (Efesios 4:12; cf. 1 Corintios 12:27), porque es “de” (es decir, procede de) Cristo como Cabeza, de quien el cuerpo puede crecer (Efesios 4:15-16). Solo en las epístolas gemelas de Efesios y Colosenses se unen las metáforas de Jesús como “cabeza” y la Iglesia como “su cuerpo”. Dado que Pablo conecta ambos términos, es evidente que la jefatura de Jesús no solo enfatiza su posición como Señor, sino también la unión vital e inseparable que existe entre Él y su pueblo.

“*La plenitud de Aquel que todo lo llena en todo*”. Este último elemento de la oración de Pablo es probablemente la parte más profunda de todo el pasaje y, ciertamente, el aspecto más enigmático de comprender. Se le ha llamado “una frase difícil”, “un pasaje muy enrevesado”, una afirmación cuya interpretación “es muy discutida” y cuya discusión “cubre muchas páginas en decenas de comentarios”. Las principales interpretaciones de la primera parte de la declaración son las siguientes: (1) Cristo es colmado por Dios, (2) Cristo es colmado por la Iglesia, (3) La Iglesia es

colmada por Cristo o por Dios. La discusión se centra principalmente en el significado exacto de “plenitud” (*pleroma*) y en si el participio *pleroumenou* al final del versículo significa “llenar” o “ser llenado”.

1. **La primera interpretación** es defendida hábilmente por Meyrick (F. Meyrick, “*Ephesians*”, *The Bible Commentary*, F. C. Cook, ed., Eerdmans, reimpresión de 1981). Su punto de partida es Juan 1, donde se dice que Jesús está “lleno” de gracia y de verdad (v. 14) y que, por tanto, posee la “plenitud” divina (v. 16). También es cierto que en Cristo “habita corporalmente toda la plenitud de la Divinidad” (Colosenses 2:9; cf. 1:19). Puesto que Pablo habla de la “plenitud de Dios” (Efesios 3:19) y de la “plenitud de Cristo” (Efesios 4:13), se argumenta que el término indica teológicamente la plenitud divina. Según este punto de vista, las palabras “que es su cuerpo” se tratan como un paréntesis, y “la plenitud” remite a “él” (Cristo). Se recurre al pasaje paralelo en Colosenses 1:17-18 para apoyarlo, donde Pablo, tras decir que Jesús es “cabeza del cuerpo, que es la iglesia”, vuelve a referirse a Jesús en las palabras que siguen. Sin embargo, en el griego, Pablo inserta el pronombre “quien” en Colosenses (“él que es el principio”) para dejarlo claro. En contraste, la construcción en Efesios sería gramaticalmente muy torpe si esta interpretación fuera correcta.
2. **La segunda interpretación** es defendida por Robinson y, más recientemente, por Abbott (J. Armitage Robinson, *Commentary on Ephesians*, Kregel, reimpresión de 1979; T. K. Abbott, *Epistles to the Ephesians and Colossians, The International Critical Commentary*, T & T Clark, 1897). Véanse también Barry (*Ellicott's Commentary*), Lenski, Hendriksen, Bruce, entre otros. Este punto de vista insiste en que “plenitud” debe tomarse en el sentido activo de “lo que llena” y no en el sentido pasivo de “lo que es llenado”. Más precisamente, se argumenta que en este pasaje *pleroma* indica “lo que completa”, de modo que la Iglesia sería el “complemento” de Cristo. Algunas versiones han incorporado esta idea en su traducción del pasaje (Weymouth, Knox, NEB). Una base para esta interpretación es la suposición de que el final del versículo contiene un participio pasivo y, por lo tanto, habla de Cristo como “quien en todo es llenado” por la Iglesia y todas las cosas, o “quien perpetuamente se llena” por la Deidad. Este era el punto de vista de algunas versiones y comentaristas antiguos. Sin embargo, este argumento es incorrecto, ya que se basa en una comprensión gramatical defectuosa. Tampoco parece probable en su conjunto, pues el contexto inmediato del pasaje (así como el de todo el Nuevo Testamento) enfatiza lo que Cristo hace por la Iglesia, no lo que la Iglesia hace por Cristo.
3. **La interpretación número tres es, sin duda, la correcta.** Cuenta con el respaldo de los léxicos de Arndt-Gingrich y Thayer y ha sido hábilmente defendida por Salmond y Foulkes (como se señaló anteriormente). Véase también Robertson, Blaikie y otros, destacando especialmente Lightfoot en su comentario sobre Colosenses. Este punto de vista entiende “plenitud” en un sentido pasivo (lo que está lleno) y como una modificación de su antecedente inmediato, “cuerpo”, lo que resulta más natural. En Efesios, Pablo describe a la Iglesia creciendo hacia la “plenitud de Cristo” (4:13-16) y siendo finalmente “llena de toda la plenitud de Dios” (3:19). También afirma que en Cristo los creyentes han sido hechos plenos (Colosenses 2:10), y Juan dice que “de su plenitud tomamos todos” (Juan 1:16).

Dado que el propósito de Dios es “reunir todas las cosas en Cristo” (Efesios 1:10) y que Cristo “llenó todo” (Efesios 4:10), es razonable entender que Pablo declara en Efesios 1:23 que Cristo es quien “todo lo llena en todo”. En este caso, la Iglesia es presentada como la plenitud de Cristo.

Por otro lado, dado que los cristianos deben ser “lentos de toda la plenitud de Dios” (Efesios 3:19) y que Dios mismo dice: “¿No lleno yo el cielo y la tierra?” (Jeremías 23:24), también podría interpretarse que Pablo se refiere a Dios Padre como aquel que “llena todo en todos”. En cualquiera de las dos interpretaciones, el concepto es bíblico y verdadero.

Así, con un gran final que resalta la dignidad de la Iglesia al recibir la plenitud de la Deidad misma, el apóstol cierra esta oración. Solo podemos decir: “¡Amén!”.

# OBRAS VERSUS OBRAS

Por **Louis Rushmore** para Gospel Gazette. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/obras-versus-obras>

## PREGUNTA:

“He escuchado de muchas religiones que la salvación es ‘solamente por fe’, y que todo lo demás es obra. ¿Puede ayudarme con la definición de ‘obras’; y anula las obras la fe de una persona?”

## RESPUESTA:

El Nuevo Testamento usa la palabra “obras” principalmente en dos maneras diferentes, dependiendo del contexto en que aparece. Por esto, es muy importante para la interpretación bíblica correcta examinar completamente el contexto de cada pasaje de la Escritura. Desde luego, esto también es importante en cualquier clase de comunicación. Se puede decir que los tres principios de la comunicación exitosa y la clave para entender la Biblia son: “el contexto, el contexto y el contexto”.

El apóstol Pablo usó la palabra “obras” en el libro de Romanos para hacer referencia a los actos de mérito que caracterizaban al judaísmo—las “obras de la ley” (Romanos 9:32). En este mismo sentido usó la palabra “obras” cuando escribió a las iglesias de Galacia: “...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado” (Gálatas 2:16). Por ende, la Escritura afirma que no podemos **ganar** nuestra salvación. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9); “...no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3:5). Sin embargo, tres versículos después, leemos: “Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres” (Tito 3:8).

Aunque no se puede ganar la salvación, los cristianos deben realizar “buenas obras” para agradar a Dios (1 Timoteo 6:18; Tito 2:7), las cuales son manifestaciones de nuestra fe viva. ¡Se debe demostrar la fe cristiana! “...[N]uestro gran Dios y Salvador Jesucristo...se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras” (Tito 2:13-14). Además, los cristianos deben exhortarse los unos a los otros a realizar buenas

obras: “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras” (Hebreos 10:24).

El pasaje bíblico clásico que muestra la relación entre la fe cristiana y la acción o la obra como un resultado de la fe es Santiago 2:14-26. Santiago no estuvo contradiciendo al apóstol Pablo. Ellos simplemente usaron la palabra en un contexto diferente. Pablo hizo referencia al mérito debido a las obras realizadas—lo cual hubiera sido el único medio de santidad humana verdadera y duradera bajo el judaísmo. Ya que nadie vivió una vida impecable, las obras de la ley no podían salvar a los humanos pecadores. Por otra parte, Santiago hizo referencia a las acciones de una fe viva y activa. Estas obras no son los medios de la salvación, pero son los frutos de la fe. Por ende, Santiago mencionó tres veces en el contexto: “Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Santiago 2:17,24,26).

La fe cristiana es equivalente a la obediencia. La obediencia absoluta que la Antigua Ley requería para justificar a la persona llegaba a ser inalcanzable cuando alguien violaba alguna porción de la ley de Dios (1 Juan 3:4). Cada persona responsable se encuentra en esta situación lamentable (Romanos 3:10,23). Jesucristo hizo por nosotros lo que nosotros no podíamos hacer por nosotros mismos (Romanos 5:8); no obstante, la humanidad todavía debe obedecer (Marcos 16:16; Hechos 2:38). Cristo “vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” (Hebreos 5:9). Así que existe relación bíblica entre la obediencia u obras y la fe—”la obediencia a la fe” (Romanos 1:5; 16:26).

# EFESIOS 2:8-9, ¿CONTRADICTORIO O PERFECTAMENTE CONSISTENTE?

Por **Eric Lyons** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/efesios-28-9-contradictorio-o-perfectamente-consistente/>

En su libro “*The Encyclopedia of Biblical Errancy*”, el escéptico de la Biblia de toda la vida, Dennis McKinsey, describe “el camino bíblico hacia la salvación” como “vago y contradictorio”. En él escribió<sup>1</sup>:

*“Si uno aceptara la Biblia como palabra de Dios y creyera que el cielo esperaba a aquellos que obtuvieran la entrada, nunca podría saber con certeza qué se debe hacer para llegar al cielo. La Biblia es demasiado vaga, demasiado confusa y demasiado contradictoria incluso para aquellos que intentan seguir sus consejos. Esto se debe a que las Escrituras claramente delinean... diferentes métodos mediante los cuales uno puede ser salvo y... los diferentes métodos a menudo son mutuamente excluyentes, divergentes o contradictorios”<sup>2</sup>.*

En su revista mensual sobre supuestas contradicciones bíblicas, McKinsey comentó sobre Efesios 2:8-9, llamándolo

*“un pasaje contradictorio en sí mismo. Dice que eres salvo por la fe, al mismo tiempo que llama a la salvación un don de Dios. ¿Cómo puede ser un regalo cuando debe ser ganado? Si no haces un esfuerzo, si no tienes fe en Jesús, entonces no estás salvo. ¿Cómo, entonces, puedes llamarlo un regalo completamente divorciado de cualquier obra de tu parte? Debes hacer algo: creer en Jesús, para recibirlo”<sup>3</sup>.*

Bob Seidensticker de patheos.com lista “*La fe salva (¿o las obras salvan?)*” como el número 6 en su “Top 20 de las contradicciones bíblicas más devastadoras”. Cita Efesios 2:8-9<sup>4</sup> diciendo: “Eso parece lo suficientemente claro hasta que encontramos la afirmación opuesta en otros lugares de la Biblia... Para algo tan importante como ingresar al cielo y evitar el infierno, el Nuevo Testamento es sorprendentemente poco claro”. Seidensticker luego pregunta: “¿Quizás sea el arrepentimiento lo que salva... o quizás el bautismo?”, y enumera Hechos 3:19, Lucas 24:47, Hechos 2:38 y Romanos 6:4 como supuesta evidencia de una inconsistencia bíblica relacionada con la salvación<sup>5</sup>.

¿Realmente es “poco claro” lo que dice la Biblia sobre la salvación? ¿La única oración registrada en Efesios 2:8-9 es contradictoria en sí misma? ¿McKinsey, Seidensticker y otros escépticos tienen razón en su evaluación de este pasaje de las Escrituras? ¿Cómo pueden estos versículos ser consistentes con otros versículos que enseñan la necesidad de que los pecadores se arrepientan y sean bautizados? ¿Qué respuesta racional, si acaso, se puede dar desde las Escrituras para todas las diferencias que los escépticos citan?

## CONSIDERANDO EL CONTEXTO DE EFESIOS 2:8-9

La interpretación adecuada es imposible sin tener en cuenta el contexto en el que se hacen afirmaciones. Incluso algunas de las frases más simples, como “Ella tiene frío”<sup>6</sup>, no se pueden entender sin contexto. ¿La frase “Ella tiene frío” se refiere a una mujer que tiene frío físicamente debido a bajas temperaturas? ¿Tiene una actitud “fría” y parece poco amigable? ¿Ella está “fría” durante un partido de baloncesto porque ha fallado muchos tiros? ¿O “ella” ni siquiera es una mujer? Tal vez “ella” sea el Chihuahua de alguien que se enfría fácilmente. ¿Quién puede realmente saber lo que significa una declaración tan simple sin más información?

## EFESIOS 1:1

Uno de los mejores y más lógicos lugares para comenzar al tratar de entender cualquier declaración es “desde el principio”. Antes de saltar abruptamente a Efesios 2:8-9, sería sabio retroceder hasta Efesios 1:1 y aprender información relevante sobre el hombre que escribió la carta y las personas a las que se dirigió.

## PABLO

“Pablo, apóstol de Jesucristo”, no siempre fue cristiano. Podríamos decir que antes era “Saulo el pecador”<sup>7</sup>. De hecho, **“Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales”** Pablo afirmó humildemente: **“yo soy el primero”** (1 Tim. 1:15). ¿Cómo es esto posible? Él confiesa: **“Perseguía yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres”** (Hch. 22:4). Sobre su vida anterior como no cristiano, dijo lo siguiente:

**“Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret... Yo encerré en cárceles a muchos de los santos...; y cuando los mataron, yo di mi voto. Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras”** (Hch. 26:9-11).

Pablo modestamente declaró: **“Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo”** (1 Cor. 15:9-10).

¿Cómo pudo uno de los perseguidores más infames de los seguidores de Dios llegar a ser salvo? ¿Cómo podría un hombre culpable de tantas atrocidades ser perdonado? Porque, como Pablo recordó a los efesios, **“Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)”** (Efe. 2:4-5). Sí, **“según las riquezas de su gracia”** (Efe. 1:7), Dios salvará incluso al “primero” de los pecadores.

Pero ¿cómo y cuándo exactamente fue salvo Pablo, el autor de Efesios? Para obtener esa información, tenemos que referirnos al libro de Hechos. En el capítulo 22, aprendemos que cuando Saulo el pecador le preguntó a Jesús: **“Qué haré, Señor?”**, Jesús (quien se le apareció milagrosamente en el camino a Damasco) dijo: **“Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas”** (Hch. 22:9-10). Saulo luego viajó a Damasco y el siervo de Dios, Ananías, le dijo: **“Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”** (Hch. 22:16)<sup>8</sup>. ¿Lo hizo exactamente así? De hecho, sí. **“Levantándose, fue bautizado”** (Hch. 9:18). ¿Fue Pablo salvo por gracia, mediante la fe y no por obras? Absolutamente. ¿Fueron sus pecados lavados cuando fue bautizado? Sin duda. ¿Vio alguna inconsistencia en estos asuntos? En absoluto. De hecho, después de convertirse en cristiano, Pablo predicó la necesidad del bautismo<sup>9</sup>, incluso en la ciudad de Éfeso (Hch. 19:1-5).

## LA PRIMITIVA IGLESIA DE ÉFESO

Mientras Pablo terminaba su segundo viaje misionero, hizo una breve parada en la grandiosa ciudad de Éfeso con Aquila y Priscila, y razonó con los judíos en la sinagoga (Hch. 18:18-19). Luego, Pablo partió rápidamente hacia Antioquía de Siria (desde donde había comenzado su viaje unos tres años antes), pero dejó atrás a sus dos fieles compañeros cristianos (Hch. 18:18-21). Así que, la iglesia del Señor existía en Éfeso al menos desde el tiempo en que Aquila y Priscila estuvieron allí.

Luego, llegó a Éfeso un devoto predicador alejandrino llamado Apolos, quien **“hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan”**. Afortunadamente, Aquila y Priscila **“le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios”** (Hch. 18:24-26).

Cuando Pablo regresó a Éfeso (al comienzo de su tercer gran viaje misionero), se encontró con doce discípulos allí (Hch. 19:1) y descubrió que, al igual que Apolos, solo conocían el bautismo de Juan y no sabían nada del Espíritu Santo (19:2-3). Siguiendo el ejemplo de Aquila y Priscila al enseñarle a Apolos **“más exactamente el camino de Dios”**, Pablo iluminó a estos hombres sobre la doctrina y el bautismo de Cristo, y luego **“fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús”** (19:4-5).

Esta fue la iglesia primitiva en Éfeso. Estas personas (y probablemente otros que se estaban convirtiendo en discípulos de Cristo, Hch. 19:17-20, 26), fueron algunos de aquellos que pasaron

más de tres años con Pablo (20:31), incluyendo dos años escuchándolo “**discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno**” (19:9-10). Esta fue la iglesia primitiva que recibió la epístola que llamamos Efesios. Estos eran los cristianos (junto con otros) a quienes se les recordó que “**por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe**” (Efe. 2:8-9). Al igual que “Saulo el pecador”, que fue bautizado en Cristo para el perdón de los pecados, estos discípulos también entendieron la perfecta armonía de ser salvos por gracia mediante la fe, aparte de las obras, al obedecer al Señor en el bautismo.

## EFESIOS, CAPÍTULOS 1-3

El libro de Efesios se divide naturalmente en dos partes. Los primeros tres capítulos recuerdan a la joven iglesia las increíbles bendiciones de estar en Cristo, en la iglesia redimida, perdonada y bendecida de Cristo (1:22-23). Los capítulos 4-6 instan a la iglesia, en un lenguaje claro y práctico, a actuar como fieles seguidores de Cristo, andando “**como es digno de la vocación con que fuisteis llamados**” (4:1).

Efesios 2:8-9 está en el corazón de la primera sección de Efesios, donde Pablo recuerda a la iglesia algo que cada cristiano necesita celebrar continuamente: la salvación del pecado por la gracia que se encuentra en Cristo.

- 1:3: Dios “**nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo**”.
- 1:7: “**En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia**”.
- 1:11: La “**herencia**” celestial se encuentra en Cristo.
- 2:5: A los pecadores se les da “**vida juntamente con Cristo**” y son salvos “**por gracia**”.
- 2:13: Los pecadores que antes estaban lejos han sido acercados a Dios “**por la sangre de Cristo**” y colocados “**en Cristo Jesús**”.
- 3:7: Pablo se convirtió en siervo de Cristo “**según el don de la gracia de Dios... según la operación de su poder**”.
- 3:11-12: El gran plan para salvar al pecador se llevó a cabo “**conforme al propósito eterno**” de Dios, que realizó “**en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él**”.

## ARREPENTIMIENTO Y BAUTISMO EN EFESIOS

Aunque los escépticos alegan que el arrepentimiento y el bautismo contradicen Efesios 2:8-9<sup>10</sup>, el apóstol Pablo ciertamente no lo creía así. Además de lo que ya hemos aprendido sobre la conversión de Pablo a Cristo, así como el bautismo de los primeros cristianos de Éfeso “**en el**

**nombre del Señor Jesús**”, el propio libro de Efesios confirma el hecho de que Pablo no veía ninguna contradicción entre (a) ser salvo **“por gracia... mediante la fe... no por obras”** y (b) el arrepentimiento y el bautismo.

## ARREPENTIMIENTO

En el mismo párrafo de las Escrituras en el que se encuentra Efesios 2:8-9, Pablo recordó a estos primeros cristianos en la provincia romana de Asia: **“todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos”** y eran **“por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás”** (2:3). Sin saber nada más, la clara implicación de esta afirmación es que antes eran inconversos que “andaban” como **“hijos de desobediencia”** (2:2), pero ahora están “en Cristo” y actúan (o se supone que actúen) de manera completamente diferente. Han cambiado. Se han arrepentido. Mientras antes “andaban” en la oscuridad en desobediencia (2:1-3), ahora son **“hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”** (2:10).

Los cristianos ya no deben “andar como los demás gentiles, en la vanidad de sus mentes” (4:17). Los hijos de Dios, que son receptores de la gracia de Dios, se supone que se han arrepentido, han “despojado del viejo hombre” y se han “vestido del nuevo hombre” (4:22, 24). Mientras que **“ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios”** (5:5), los cristianos son “imitadores de Dios... y deben vivir en amor... **Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros**” — es decir, entre los cristianos arrepentidos (5:1-3).

Cualquiera que se tome el tiempo para leer y asimilar Efesios en su totalidad, rápidamente se dará cuenta de que el arrepentimiento está implícito y descrito a lo largo de la carta. Sin duda, esto debería tener algún peso en una lectura e interpretación justa de Efesios 2:8-9.

## BAUTISMO

Pero, ¿qué hay del bautismo? ¿Debemos creer que versículos como Hechos 2:38 y Romanos 6:3-4 (que el escéptico Bob Seidensticker mencionó específicamente en su artículo “Las 20 contradicciones bíblicas más condenatorias”) son inconsistentes con Efesios 2:8-9? ¿Es incompatible ser “bautizados en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” (Hch. 2:38) con ser salvos “por gracia... mediante la fe... no por obras”?

Además del hecho de que (1) Pablo mismo fue bautizado (Hch. 22:16; 9:18) y (2) los efesios fueron bautizados (Hch. 19:1-5), (3) dentro del libro de Efesios, Pablo incluyó el bautismo como una de las enseñanzas más fundamentales y unificadoras de las Escrituras. Pablo instó a los cristianos en Éfeso a esforzarse “por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz” (4:3). Luego enumeró siete “unidades” esenciales en las que se basa la unidad cristiana: **“un cuerpo, y un**

**Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos**” (4:4-6). Estas siete unidades son hechos sólidos que sustentan la religión cristiana. Y entre esta lista elevada, a solo unos versículos de Efesios 2:8-9, se encuentra la mención de Pablo al “bautismo”.

Además, en Efesios 5:25-26, Pablo mencionó cómo Jesús **“amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra”**. Dígame, ¿qué es este “lavamiento del agua”? ¿No es lógico concluir que se trata del mismo bautismo en agua al que los efesios ya obedecieron después de escuchar a Pablo enseñar la “palabra” de Dios (Hch. 19:1-5)? ¿No cumplió Pablo, el autor de esta declaración en Efesios 5, el mandamiento de “bautizarse y lavar sus pecados” (Hch. 22:16)? ¿No debería quedar claro que esta referencia al “lavamiento del agua” en Efesios 5:26 es el mismo **“un bautismo”** que Pablo acaba de destacar un capítulo antes?

¿Realmente esperan los escépticos que creamos que el apóstol Pablo era tan incompetente y propenso a cometer errores que escribiría una declaración tan hermosa como Efesios 2:8-9 y luego la contradiría repetidamente a lo largo de la misma breve carta con referencias implícitas y explícitas al arrepentimiento y al bautismo? ¿Podría ser que las enseñanzas de Pablo sobre la fe, la gracia, el arrepentimiento, el bautismo y las obras están realmente en perfecta armonía entre sí y que cualquier contradicción percibida sea simplemente un malentendido por parte del lector?

## ENTONCES, ¿QUÉ SIGNIFICA EFESIOS 2:8-9?

### “POR GRACIA”

Así como es humanamente imposible que una persona resucite por sí misma de la muerte física (una vez que el alma ha abandonado el cuerpo, Gén. 35:18), es espiritualmente imposible que alguien vuelva por su propia voluntad de la muerte espiritual. En algún momento, los efesios estaban “muertos en delitos y pecados” (2:1). No tenían “esperanza” (2:12). Como todos los pecadores perdidos, estaban separados de Dios (Isa. 59:2), en camino hacia la destrucción eterna (2 Tes. 1:8-9) y eran completamente incapaces de idear y llevar a cabo un plan para salvarse a sí mismos, para restaurar su comunión con Dios y tener vida eterna con Él. **“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)... Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie”** (Efe. 2:4-5,8-9).

Jesús hizo lo que ningún ser humano podría hacer por sí mismo: Jesús se convirtió en el sacrificio perfectamente santo que voluntariamente decidió llevar sobre Sí el justo castigo por nuestros pecados (“**muerte**” – Rom. 6:23) para satisfacer la infinita santidad y justicia de Dios. De hecho,

¡somos salvos **“por gracia”**! ¡Somos salvos por Dios! No hubo ni hay ningún camino “hecho por el hombre” o “deseado por la mujer” para salvarnos a nosotros mismos. La salvación no es producto del ingenio humano. No es el resultado de algún gran logro por parte de la humanidad. ¡El plan de salvación de la muerte espiritual es el plan de Dios, cumplido en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo! Sencillo y claro: la salvación es inmerecida y no se puede comprar. **“Y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”**.

Un pecador salvo no “se ganó la salvación” más que un hombre que se está ahogando “se gana el rescate”. Conozco a un hombre que una vez fue arrastrado mar adentro sin chaleco salvavidas, sin aro salvavidas, ni siquiera un trozo de madera flotante para agarrar, y sin ninguna forma de comunicarse con nadie. Intentó varias veces nadar de regreso a la orilla, pero el fuerte viento y la marea lo alejaban cada vez más. Finalmente, dejó de intentar nadar de regreso a la orilla. En ese momento, estaba exhausto y sabía que su vida estaba en manos de otra persona. Si iba a ser salvo de ahogarse en el océano abierto, sería resultado del trabajo de otra persona y no del suyo propio.

Afortunadamente, solo unas horas más tarde, la vida de este hombre desamparado fue salvada por la Guardia Costera estadounidense. Su salvación física “no fue por su propia voluntad” ni “por sus obras”. Incluso si se le hubiera pedido que “se aferrara al aro salvavidas”, “se pusiera el chaleco salvavidas” o “subiera al barco”, simplemente estaría siguiendo las instrucciones para ser salvado. No celebró su rescate jactándose de “cómo se salvó a sí mismo”. Reconoció a sus salvadores, quienes utilizaron su tiempo, dinero, energía y talento para salvarlo generosamente de una muerte segura. De manera similar, la salvación espiritual es “por gracia”, “un regalo de Dios”.

## “POR MEDIO DE LA FE... NO POR OBRAS”

Aunque los críticos de las Escrituras frecuentemente afirman que existe una “contradicción” en Efesios 2:8-9, la mayoría de las personas parecen desconocer lo que realmente constituye una contradicción real. La Ley de la Contradicción es uno de los principios más fundamentales de la lógica. Según Aristóteles, establece “que el mismo atributo no puede pertenecer y no pertenecer al mismo sujeto, al mismo tiempo y en el mismo sentido”<sup>11</sup>. En otras palabras, si se dice que la misma cosa es y no es (1) para la misma persona, lugar o cosa, (2) al mismo tiempo y (3) en el mismo sentido (o respecto), entonces existe una contradicción genuina. Sin embargo, si una de las tres variables mencionadas anteriormente no es cierta o se desconoce, una persona no puede afirmar lógicamente que necesariamente existe una contradicción.

Entonces, ¿qué tiene que ver esto con Efesios 2:8-9? Simplemente esto: la mayoría de las personas parecen asumir que la palabra “obras” (en griego “*ergon*”) se utiliza en un (y solo en un) sentido en la Biblia; sin embargo, la palabra se usa al menos en cuatro sentidos diferentes en el Nuevo Testamento.

1. Existen “obras pecaminosas”, que Pablo llama “obras de las tinieblas” en Efesios 5:11 y “obras de la carne” en Gálatas 5:19. Obviamente, los efesios no fueron salvos por “obras de las tinieblas”.

2. Pablo frecuentemente se refiere a “obras” en el sentido de “obras de la ley” de Moisés (Rom. 3:28; Gál. 2:16) —la antigua Ley de Moisés anulada (Heb. 8:7-13), que Pablo menciona en Efesios 2:15 como abolida<sup>12</sup>.

3. Pablo ocasionalmente menciona obras meritorias por las cuales no somos salvos (Tit. 3:4-7), ya que, como se mencionó anteriormente, el hombre pecador nunca podría “ganar” la salvación y las bendiciones espirituales de nuestro Dios perfectamente santo y justo.

4. Luego están las obras resultantes de la obediencia por fe (Stg. 2:14-24; Hch. 26:20; Luc. 17:10). Estas “obras” son las respuestas activas de aquellos que confían en el plan y el poder salvador y lleno de gracia de Dios.

## ¿CUÁLES “OBRAS”?

Además de los cristianos no ser salvos por las obras de la ley judía (Efe. 2:15), Pablo dijo en Efesios 2:8 que la salvación es “**no de vosotros**”. El apóstol enfatizó esto a Tito cuando escribió que somos salvos, “**no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia**” (3:5). Luego enfatizó a Timoteo el hecho de que somos salvos por “el poder de Dios”, y “no por nuestras obras” (2 Tim. 1:8-9). El hombre ni orquestó ni llevó a cabo el único plan aceptable de Dios para la redención del pecado. No ganamos la salvación; es imposible. El contexto general e inmediato de Efesios evidentemente deja claro que estas obras meritorias (y posiblemente las obras de la ley de Moisés) son los tipos de obras a las que Pablo se refería en Efesios 2:8-9.

## ¿AUTO CONTRADICTORIO?

Muchos escépticos asumen que la salvación “no por obras” de Efesios 2:8-9 denuncia todas las “obras” o “acciones” cristianas, incluyendo la fe, el arrepentimiento y el bautismo. El escéptico Dennis McKinsey llamó a Efesios 2:8-9 “contradictorio en sí mismo” porque (a) la salvación no es por obras, pero (b) la salvación es a través de la fe. Él preguntó: “¿Cómo... puede llamarse un regalo completamente divorciado de cualquier obra de su parte?... ¿Cómo puede ser un regalo cuando debe ser ganado?... [Usted] debe hacer algo... para recibir” la salvación<sup>13</sup>. McKinsey tiene toda la razón en que “usted debe hacer algo” para recibir la salvación, pero ese “algo” no es el tipo de obras negativas al que Pablo aludió en Efesios 2:8-9. McKinsey (al igual que muchos otros) simplemente confunde dos “sentidos” diferentes de la palabra “obras” y, en el proceso, asume erróneamente que existe una contradicción donde no hay ninguna.

Las primeras tres obras mencionadas ciertamente no conducen a la salvación, pero la última categoría (obras resultantes de la obediencia por fe; cf. Rom. 1:5; 16:26) puede ser correctamente llamada “obras de Dios”. Esta frase no significa obras *realizadas por Dios*; más bien, la intención es “*obras requeridas y aprobadas por Dios*”<sup>14</sup>. Considere lo que Jesús enseñó en Juan 6:27-29: “**Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece...**

**Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado**". Dentro de este contexto en Juan 6, Cristo dejó claro que hay "obras" que los seres humanos deben hacer para recibir la vida eterna. Además, el pasaje afirma que el creer mismo es una obra ("La obra de Dios es que crean en aquel que él ha enviado"). Así que McKinsey tiene razón en que la "fe" es un tipo de "obra", pero no es el tipo de obra que Pablo menciona en Efesios 2:9.

## ¿QUÉ DEBEMOS "HACER" PARA SER SALVOS?

### ¿"HACER" ES "GANAR"?

El regalo de la salvación no está, como afirma McKinsey, "completamente divorciado de cualquier obra de su parte". Debemos "hacer" algo, pero las "acciones" (o "obras") son parte de los actos aprobados (confiar en Dios y actuar de manera obediente) que Pablo y los demás escritores del Nuevo Testamento consistentemente abordaron, en perfecta armonía entre sí. Piénselo: cuando Pablo (el inconverso) miró a Jesús y preguntó: "**¿Qué haré, Señor?**" (Hch. 22:10), Jesús no respondió diciendo: "¿Hacer? No hay nada que hacer". Al contrario, Jesús dijo que había cosas "que hacer" (Hch. 22:10), incluyendo ser "bautizado" (22:16). Más tarde, cuando Pablo estaba encarcelado en Filipos y el carcelero le preguntó: "**¿Qué debo hacer para ser salvo?**" Pablo le dijo que "hiciera" algo: que "creyera en el Señor Jesucristo" (Hch. 16:31).

Pero, ¿cómo puede una persona "hacer" algo para recibir el regalo de la salvación y que no se considere algo "ganado"? Incluso si las obras resultantes de la obediencia por fe no son del tipo de obras a las que Pablo alude en Efesios 2:9, ¿no anula cualquier tipo de "obra" (incluyendo la "fe") la idea de que la salvación es un regalo? De ninguna manera. Piénselo: si un amigo quisiera regalarte mil millones de dólares, pero te dijera que para recibir los mil millones de dólares tenías que recoger un cheque en su casa, llevarlo al banco, firmarlo y cobrarlo, ¿concluiría alguna persona racional que este regalo fue algo ganado? Por supuesto que no. Aunque se ejerció cierto esfuerzo para recibir el regalo, el esfuerzo no fue una obra de mérito, sino una acción de cumplimiento, una obra alegre de obediencia.

Muchas Escrituras indican que los esfuerzos del hombre generalmente no se clasifican como obras de mérito. Por ejemplo, Dios en su gracia libró a los israelitas del cautiverio en Egipto, pero aun así tuvieron que hacer un esfuerzo caminando desde Egipto, a través del Mar Rojo y hacia el Desierto de Shur (Éxo. 15:22). Israel no merecía el maná del cielo; era un regalo gratuito de Dios. Sin embargo, si querían comerlo, tenían que hacer un esfuerzo para recolectarlo (Éxodo 16; Números 11). Israel no "ganó" la tierra de Canaán (era un regalo—Deut. 6:10-12,23), pero aun así hicieron mucho esfuerzo (es decir, trabajaron) para poseerla. Dios les dio a los israelitas la ciudad de Jericó (Jos. 6:2). Pero se la dio solo después de que siguieran sus instrucciones y rodearan la ciudad durante siete días (Heb. 11:30). Estos ejemplos del Antiguo Testamento enseñan

claramente que *algo puede ser un regalo de Dios, aunque se deban cumplir condiciones para recibir el regalo*<sup>15</sup>. Es decir, las personas deben “hacer” algo para recibir el regalo, es decir, obedecer (2 Tes. 1:8; 1 Pe. 4:17).

## ¿POR QUÉ HACER COSAS DIFERENTES?

¿Por qué se le dijo al carcelero de Filipos: “**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa**” (Hch. 16:30-31), mientras que a miles de personas en Hechos 2 se les dijo que “**Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados**” (2:37-38), y a Pablo se le dijo: “**Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre**” (22:16)? ¿Por qué se dan tres respuestas diferentes a la misma pregunta general sobre la salvación? ¿Es el Nuevo Testamento “sorprendentemente poco claro” sobre “entrar al cielo y evitar el infierno”, como afirma Seidensticker?<sup>16</sup> ¿Es “el camino bíblico hacia la salvación... vago y contradictorio”, como afirma McKinsey?<sup>17</sup>

La razón por la que se dieron tres respuestas diferentes a la pregunta sobre la salvación es porque en cada ocasión los interrogadores se encontraban en diferentes “etapas” en el camino hacia la salvación. Se le ordenó al carcelero de Filipos que creyera en Cristo porque aún no había escuchado y creído el mensaje salvador de Jesús (Hch. 16:31-32). Habría sido inútil que Pablo y Silas le ordenaran al carcelero que se arrepintiera o que fuera bautizado cuando ni siquiera había escuchado el Evangelio. Si hoy en día, un musulmán, hindú o budista le hiciera la misma pregunta que le hizo el carcelero de Filipos a Pablo y Silas, se le daría la misma respuesta. Los judíos en el día de Pentecostés ya habían escuchado el sermón de Pedro cuando hicieron su pregunta sobre la salvación (Hch. 2:37). Pedro sabía que ya creían, y esa creencia provenía de haber escuchado el mensaje que él predicó (cf. Rom. 10:17). Los judíos habían superado el punto de la fe (habían sido “heridos en el corazón”) y se les dijo que se “arrepintieran... y fueran bautizados” para recibir la salvación (cf. Mar. 16:16).

Aun así, alguien podría preguntarse por qué Ananías no le dijo a Saulo que creyera o se arrepintiera cuando le informó sobre cómo lavar sus pecados. La razón es que Saulo ya era un creyente en Cristo, arrepentido, cuando se encontró con Ananías. Saulo no necesitaba que se le dijera que creyera o se arrepintiera, porque ya lo había hecho. Él sabía que el Señor existía y había hablado directamente con Él en el camino a Damasco, y expresó una actitud de arrepentimiento al orar a Dios y ayunar durante tres días (Hch. 9:9,11). En este punto, a Saulo solo le faltaba una cosa: ser bautizado (Hch. 22:16).

La razón por la cual a estos pecadores se les dijo tres cosas diferentes respecto a la salvación es porque estaban en diferentes puntos de partida cuando hicieron la pregunta: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Al incrédulo se le dijo que creyera. A los creyentes se les dijo que se arrepintieran. Y al creyente arrepentido se le dijo que se bautizara. Las tres declaraciones pueden ser diferentes,

pero no son contradictorias. Para que una persona se convierta en hijo de Dios, debe hacer las tres cosas<sup>18</sup>.

## CONCLUSIÓN

Así como una receta no está destinada a ser leída y seguida parcialmente, ni se supone que los ingredientes se entiendan en contradicción entre sí, la Biblia nunca se entenderá correctamente hasta que se considere su naturaleza complementaria. Pablo recordó a los ancianos de la iglesia de Éfeso que les había enseñado “**todo el consejo de Dios**” (Hch. 20:27), pero no lo enseñó todo en un solo pasaje. En lugar de seleccionar versículos aquí y allá e imponer su propio significado preferido al texto, un estudiante de la Biblia honesto y consciente interpretará las declaraciones dentro de su contexto y a la luz de todo lo que la Escritura dice sobre el asunto (Sal. 119:160).

Cuando se da una audición justa a la hermosa declaración de Efesios 2:8-9, uno descubre que no es ni contradictoria en sí misma ni inconsistente con ninguna otra declaración de la Escritura. El hombre es salvo, no por obras de mérito, sino por la gracia de Dios a través de una fe confiada y obediente<sup>19</sup>.

## REFERENCIAS

---

<sup>1</sup>Dennis McKinsey (1995), *The Encyclopedia of Biblical Errancy* (Amherst, NY: Prometheus), p. 332.

<sup>2</sup> Ibid., p. 313.

<sup>3</sup> Dennis McKinsey (1996), “Dialogue and Debate,” *Biblical Errancy*, 149:1116, mayo.

<sup>4</sup> Así como Romanos 3:28.

<sup>5</sup> Bob Seidensticker (2018), “Top 20 Most Damning Bible Contradictions (2 of 4),” *Cross Examined*, octubre 22, <https://www.patheos.com/blogs/crossexamined/2018/10/top-20-most-damning-bible-contradictions-2-of-4/>.

<sup>6</sup> Nota del traductor: Para entender mejor la analogía es necesario considerar la frase original en inglés. El autor usa la expresión *she's cold*, que literalmente se traduciría “ella es fría” o “ella está fría”, y que se podría interpretar en todos los sentidos citados por él.

<sup>7</sup> Desde Hechos 7:58-13:9, Lucas solo se refería a Pablo como “Saulo” (de Tarso). Después de la conversión de Saulo a Cristo y una vez que comenzó su primer viaje misionero, Lucas señaló que “Saulo... también llamado Pablo” (Hch. 13:9). A partir de ese momento (excepto cuando Pablo relataba su conversión anterior a Cristo en los capítulos 22 y 26 de Hechos), los escritores del Nuevo Testamento (incluido Pablo) nunca usaron el nombre “Saulo” nuevamente, solo “Pablo”.

<sup>8</sup> Para una explicación de la frase “invocando el nombre del Señor” ver <https://apologeticspress.org/apcontent.aspx?category=6&article=775>.

<sup>9</sup> Hechos 16:14-15,30-34; 18:4-8; cf. Romanos 6:1-4; 1 Corintios 6:9-11; Gálatas 3:26-29; Colosenses 2:11-12.

<sup>10</sup> También se afirma con frecuencia por parte de muchas personas confundidas dentro de la “Cristiandad” que el bautismo no es necesario para la salvación, ya que somos salvos “por gracia... mediante la fe... no por obras”.

<sup>11</sup> Aristotle (n.d.), *Metaphysics*, trans. W.D. Ross, <http://classics.mit.edu/Aristotle/metaphysics.4.iv.html>, 4:3.

<sup>12</sup> “Aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas...” Cf. Romanos 6:14; Gálatas 3:10; Gálatas 4:5; Colosenses 2:14.

<sup>13</sup> McKinsey (1996), 149:1116.

<sup>14</sup> J.H. Thayer (1977), *Greek-English Lexicon of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker), p. 248, énfasis añadido.

<sup>15</sup> Para obtener más información sobre la complementariedad entre (1) el don de la gracia y (2) la fe obediente, puede consultar el artículo “Taking Possession of What God Gives: A Case Study in Salvation” en el siguiente enlace: <https://apologeticspress.org/apPubPage.aspx?pub=1&issue=555>

<sup>16</sup> Seidensticker.

<sup>17</sup> McKinsey (1995), p. 332.

<sup>18</sup> Lea Juan 8:24; Lucas 13:3,5; Mateo 28:19; Marcos 16:16.

<sup>19</sup> Para más información acerca de la fe bíblica y que salva, ver “‘Creer’ en Juan 3:16,” <https://www.apologeticspress.org/APContent.aspx?category=11&article=5723>.

# LA PALABRA: EL MEDIO DE OPERACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Por **Louis Rushmore** para Gospel Gazette. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/la-palabra-el-medio-de-operacion-del-espiritu-santo>

El medio por el cual el Espíritu Santo opera es la Palabra de Dios. Si se sugiriera que el Espíritu opera de alguna manera aparte de este medio, entonces no se pudiera decir exactamente **qué** hace el Espíritu Santo o **cómo** lo hace. Cuando se sugiere el **qué** y el **cómo** fuera del medio de la Palabra de Dios, se llega a abrazar el pentecostalismo o el carismatismo, y se niega la Palabra de Dios. En cambio, “[e]l hecho que cada efecto e influencia que el Espíritu ejerce sobre y dentro de nosotros también se aplique a la Palabra de Dios, prueba que el Espíritu opera solamente a través de la Palabra” (Wallace, 1967, p. 18).

El hermano Foy Wallace, Jr. luego listó 31 efectos mutuos del Espíritu Santo y la Palabra sobre el hombre. Nada de lo que hoy se le adscribe al Espíritu se realiza fuera de la Palabra de Dios.

1. La concepción espiritual es por medio de la Palabra (1 Corintios 4:15; Santiago 1:18).
2. El renacimiento espiritual tiene su fuente en la Palabra incorruptible y eterna (1 Pedro 1:23).
3. La vida espiritual es la operación de la Palabra (Efesios 2:1,5; Colosenses 2:12-13).
4. El lavamiento espiritual es un proceso de la Palabra (Juan 15:2; Efesios 5:26).
5. Se purifica al alma en la obediencia a la Palabra (1 Pedro 1:22).
6. Se salva al alma por medio de la Palabra implantada (1 Corintios 15:1-2; Santiago 1:21-22).
7. La justificación por fe viene a través de la obediencia a la Palabra (Romanos 2:13).
8. Los hombres son llenos de conocimiento espiritual a través de la aplicación de la Palabra del Evangelio (Colosenses 1:5,9).
9. Se dio instrucción inspirada a los miembros de la iglesia para que permitieran que la Palabra morara en ellos (Efesios 5:18-19; Colosenses 3:16). [Note que los dos pasajes anteriores son casi idénticos; solamente los primeros versículos nombran al Espíritu, y el versículo posterior menciona a la Palabra. El Espíritu Santo mora en los cristianos de la manera que la Palabra mora en ellos].
10. El medio de dirección y guía es el de la Palabra (Salmos 119:105; Lucas 1:77-79).

11. El testigo dentro de los corazones de los verdaderos creyentes es la Palabra de verdad (Juan 17:17; 1 Juan 5:6).
12. El crecimiento del bebé espiritual es por medio de la leche de la Palabra (1 Pedro 1:23; 2:2).
13. Se logra la obra eficaz interna por medio de la morada de la Palabra (1 Tesalonicenses 2:13).
14. La verdad interna produce fruto (Colosenses 1:5-6).
15. La perseverancia en la verdad es la regla por la cual los seguidores de Cristo andan en Su voluntad (2 Juan 4; 3 Juan 4).
16. La fuente de fortaleza es el conocimiento de la Palabra de Su gracia (Hechos 20:32; Colosenses 1:10-11).
17. La Palabra inspirada contiene el poder de consolar al desalentado (Romanos 15:4; 2 Corintios 1:3-4; 1 Tesalonicenses 4:18).
18. Se presenta al Espíritu de gracia en las epístolas como el Evangelio de Cristo (Hechos 20:24,32; Tito 2:11-12; Hebreos 10:29).
19. El amor de Cristo es derramado en nuestros corazones por medio del Evangelio (Romanos 5:5; 2 Corintios 4:4-6). [Los versículos posteriores atribuyen el efecto en el corazón humano al Evangelio y al Espíritu].
20. Se dice que la Palabra vive dentro de la persona que cree en ella (Juan 6:35,51).
21. La Palabra que Cristo habló produce espiritualidad en nosotros (Juan 6:63). “El Espíritu Santo no puede hacer a nadie más espiritual de lo que las palabras espirituales de Cristo pueden hacerle”.
22. La Palabra dentro del corazón fluye en la vida de la persona (Juan 4:14; 6:31-35; 7:38-39).
23. El ingreso de la Palabra ilumina el corazón (Salmos 19:8; 119:130).
24. La fuente de entendimiento es la inspiración de la Palabra (Salmos 119:104; 2 Timoteo 3:16-17).
25. La Palabra completa la obra de santificación (Juan 17:17).
26. El rechazo de la Palabra es la resistencia al Espíritu (Nehemías 9:30; Hechos 7:51).
27. La incredulidad de la Palabra provoca al Espíritu (Hebreos 3:7-12).
28. La desobediencia a la Palabra apaga al Espíritu (1 Tesalonicenses 5:19).
29. El rechazo de la Palabra es blasfemia al Espíritu (Marcos 3:28-29; 1 Timoteo 6:1; Tito 2:5).
30. El cuerpo que es sepultado será resucitado en el día postrero por la Palabra de Cristo (Juan 5:28-29).
31. El criterio para el Juicio será la Palabra de Cristo (Juan 12:48) [Wallace, pp. 18-34].

Después de considerar lo que la Palabra hace por el hombre cuando se la aplica al alma, ¿qué queda para otra agencia, incluyendo al Espíritu Santo, fuera y aparte de la Palabra de Dios? ¡Absolutamente nada! “Ellos pueden continuar reclamando que el Espíritu opera externamente, pero la conclusión indisputable es que el Espíritu logra todo esto a través de la Palabra” (Wallace, p. 34). Además, “[f]uera de la Palabra nunca pudiéramos saber ‘si existe el Espíritu Santo’” (p. 7). El Espíritu Santo y la Palabra de Dios **deben** realizar sus obras juntos; de otra manera, lo hicieran

en desunión. Cualquier cosa que el Espíritu Santo hiciera aparte de la Palabra de Dios, abogaría por la ineficiencia del Evangelio. Sin embargo, la Biblia es **completamente suficiente** (Juan 8:32; Hechos 20:32; 2 Timoteo 3:16-17).

#### REFERENCIA

---

Wallace, Foy Jr. (1967), *La Misión y Medio del Espíritu Santo* [*The Mission and Medium of the Holy Spirit*] (Nashville, TN: Wallace).

# LA VERDAD SOBRE EL CONSUMO DE ALCOHOL

Por **Don Blackwell** para World Video Bible School.  
Traducido y adaptado al español por Marlon Retana.

<https://buscandolaverdad.org/video/lvs-alcohol/>

Un comercial de televisión sobre un licor popular concluye con las siguientes palabras, “Bebe responsablemente”. Los anuncios de bebidas embriagantes muestran a personas sanas, e incluso atléticas divirtiéndose en actividades al aire libre. ¿Son reales estos comerciales? ¿Presentan la verdadera imagen de lo que el alcohol hará por usted? ¿Es posible beber de una manera responsable? Hablaremos sobre este tema en esta ocasión, y sabiendo que hay muchos defensores del consumo de alcohol, deseo compartir lo dicho por Abraham Lincoln en una ocasión: “El alcohol tiene muchos defensores, pero ninguna defensa”.

Empecemos nuestro estudio sobre el beber alcohol y hablemos sobre los efectos malos o dañinos de este. En la Biblia leemos: “El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora y cualquiera que por ellos yerra no es sabio” (Proverbios 20:1).

Según la Encuesta Nacional sobre la Salud y el Consumo de Drogas (NSDUH, por sus siglas en inglés) de 2019, en los EE. UU., casi 15 millones de personas de 12 años y más presentaron un trastorno por consumo de alcohol. De este grupo, alrededor de un 7.2% recibieron algún tipo de tratamiento en el año anterior. Ciertamente 7.2% suena como un número pequeño, pero cuando se hace el cálculo se trata de poco más de 1 millón de personas. De acuerdo con un reporte por parte de la Administración Nacional de Seguridad del Tráfico en las Carreteras (NHTSA, por sus siglas en inglés),

*“Cada día, alrededor de 28 personas en los Estados Unidos mueren en choques automovilísticos relacionados con el alcohol – esa es una persona cada 52 minutos. En 2019, estas muertes alcanzaron el porcentaje más bajo desde 1982, cuando NHTSA comenzó a reportar datos sobre alcohol - pero, aun así, **10,142 personas perdieron la vida**. Todas estas muertes se hubieran podido prevenir”.*

Si hubiera una enfermedad que estuviera matando a muchas personas, el gobierno advertiría en forma vehemente en contra de ella. Se darían millones de dólares para financiar estudios que busquen una cura. Habría programas de televisión para recaudar dinero y encontrar una vacuna. En cambio, el alcohol se promueve y se publicita en todo momento. En el año 2000, la industria

del alcohol gastó 1420 millones de dólares en televisión, radio, publicidad impresa y anuncios al aire libre. Los recursos gastados en publicidad son suficientes para alimentar a 20 millones de personas. Un estudio dice que los jóvenes ven aproximadamente 20,000 comerciales cada año, de los cuales 2,000 son de cerveza y de vino. Esto es un promedio de al menos cinco comerciales de televisión por día.

Retomando información de la Encuesta NSDUH, aproximadamente 825,000 jóvenes entre 12 y 20 años informaron haber consumido alcohol de manera excesiva y peligrosa en el mes anterior. Esto representa el 2.2% de las personas en este grupo de edad. Esa misma fuente afirma que el 85.6% de las personas de 18 años y más informó haber bebido alcohol en algún momento de su vida. También informa sobre su efecto en la economía, ya que, en 2010, el consumo indebido de alcohol costó a Estados Unidos 249 mil millones de dólares.

De acuerdo con el Instituto Nacional sobre el Alcoholismo y Abuso del Alcohol, uno de cada 13 adultos—cerca de 14 millones de estadounidenses—consumen alcohol o son alcohólicos. El alcohol está implicado en el 50% de los casos de abuso conyugal, en el 38% de los casos de abuso infantil, en el 65% de los ahogamientos y el 54% de los encarcelamientos por crímenes violentos. El 49% de los condenados por asesinato o intento de asesinato cometieron sus crímenes bajo la influencia del alcohol. La lista continúa con estadísticas similares.

Podría continuar citando más estadísticas pero el punto en discusión es muy claro. Podríamos seguir hablando sobre el consumo de alcohol compulsivo o las borracheras, pero son cosas en las que todos estamos de acuerdo son incorrectas, o así lo piensan quienes respetan lo que dice la Biblia, ya que la Biblia explícitamente lo establece.

Al leer Gálatas 5:21 dice que las borracheras son una “obra de la carne” cometida por los que no heredarán el reino de Dios. La Biblia es muy precisa con respecto a este tema. Entre las personas religiosas, la controversia que rodea el consumo de alcohol, generalmente no se debe a la embriaguez; es sobre lo que llamamos “bebida social” o “beber con moderación. La bebida social incluiría beber alcohol con sus alimentos, en las bodas, fiestas o con moderación con sus amigos. Para mucha gente, el argumento sobre el alcohol empieza en este punto. En este estudio examinaremos algunos de los argumentos hechos por personas religiosas y examinaremos los mejores esfuerzos hechos por estos para defender la “bebida social”.

Veamos ahora el primero de ellos, y precisamente sobre como muchas personas dicen que **“No hay un versículo en el Nuevo Testamento que prohíba específicamente el beber con moderación. Todos los versículos abordan solo el tema de la embriaguez.”**

Hay muchas cosas que están mal y no están específicamente condenadas en las Escrituras. El uso de la heroína no está condenado específicamente, pero ¿quién argumentará, que, dado que el Nuevo Testamento no lo ordena específicamente, su uso sea permisible? Muchas actividades están prohibidas según los principios bíblicos. Sin embargo, es importante observar que beber alcohol está específicamente prohibido, así como lo está en principio. Alguien podría preguntar: “¿Dónde

prohíbe la Biblia específicamente beber alcohol?” La respuesta es: “En cada versículo donde se prohíbe la embriaguez”. A primera vista, puede no ser evidente, así que vamos a ilustrar este punto. Leamos juntos Efesios 5:18, dice así: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”. La frase, “No os embriaguéis,” se traduce de la raíz griega methusko. Esta palabra significa, según la Concordancia Analítica de Young: “comenzar a ablandarse.” Según S. T. Bloomfield, “humedecer o humedecerse con licor y en sentido figurado, saturarse de bebida.” E. W. Bullinger define este término en simples palabras como “empezar a emborracharse.” Esta palabra griega, methusko, es un verbo incipiente o inicial. Es una palabra que marca o indica el inicio del proceso de emborracharse. Lo que Pablo de hecho está diciendo según Efesios 5 es: “No empiecen el proceso de emborracharse”. Cuando una persona consume alcohol, está empezando a ablandarse y a intoxicarse. Esto es el por qué la bebida moderada o social se condena en las palabras borrachera o embriaguez. La implicación es que las personas empiezan a emborracharse cuando empiezan a beber alcohol. La razón por la que la gente defiende esto es quizás por lo que no ven. Si no ven a la persona tambaleándose o en estado de ebriedad, no la consideran borracha. Pero esa no es la base sobre la que la Biblia determina la embriaguez. Tanto las ciencias como los estudios médicos también confirman el hecho de que cuando una persona empieza a beber, está borracha en cierto grado. ¿Cuánto alcohol tiene que consumir una persona para verse afectada? En la década de 1960, la Revista de la Asociación Médica de Estados Unidos establecía: “No hay mínimo (de concentración de alcohol en la sangre) que se pueda establecer en el que no habrá ningún efecto”.

Algunos podrían objetar: “Bien, eso es antiguo. Ahora sabemos más. Hemos tenido avances científicos en los últimos 40 años”. Consideremos esta cita de la misma publicación, pero ahora del 3 de Mayo del 2000: “Aunque los límites legales para los niveles de concentración de alcohol en la sangre se han establecido en la mayoría de los estados, la alteración en la capacidad de manejo puede ocurrir con cualquier cantidad de alcohol en el torrente sanguíneo”.

Un sitio web supervisado por el Departamento de Policía de la Universidad de Oklahoma permite que una persona ingrese su peso, lo que bebe, el periodo de tiempo y la cantidad de bebidas. Usando esa información, el sitio web calcula el Contenido de Alcohol en la Sangre. Por ejemplo, un hombre de 75 kilogramos al consumir una bebida de 148 mililitros de vino dulce (bebiéndola de inmediato) tiene un 0.05% de contenido de alcohol en la sangre. Un hombre de 75 kilogramos al consumir 354 mililitros de una cerveza reducida en alcohol (por un periodo de una hora) tiene un 0.02% de contenido de alcohol en la sangre. El sitio web de la Administración Nacional de Seguridad del Tráfico en las Carreteras informa que los efectos típicos en una persona con un 0.02% de contenido de alcohol en la sangre son: “un poco de pérdida de juicio; relajación, ligero calor corporal, estado de ánimo alterado” y que, al manejar o conducir es predecible que tenga “Disminución de las funciones visuales (seguimiento rápido de un blanco en movimiento), y disminución de la capacidad para realizar dos tareas al mismo tiempo (atención dividida).”

El mundo, no solo quienes se identifican como religiosos, sino el mundo admite que cierta cantidad de embriaguez, pérdida o deterioro del juicio, y por ende la sobriedad, pueden ser causados con tan solo una bebida. A la luz de esto, ¿cómo puede un Cristiano defender la bebida moderada o social? Con tan solo una bebida, una persona ya está afectada o impedida, y la situación empeora con cada bebida siguiente. La Biblia condena la bebida social y lo hace en los versículos donde trata la embriaguez.

Veamos ahora otro versículo. Leamos 1 Pedro 4:3 donde establece lo siguiente: “Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías”. Nota que el inspirado Pedro condena la disipación. La palabra griega conlleva la idea de “una sesión de bebida, darse excesivamente a la bebida”. El libro de referencia: Sinónimos del Nuevo Testamento, de Richard Trench, dice que esta palabra griega significa: “borracheras, banquetes, reuniones...que dan oportunidad al exceso”. El famoso comentarista, Albert Barnes, escribió en relación con este versículo: “La idea en el pasaje es que no es apropiado que los Cristianos se reúnan para beber”. Si este es el entendimiento correcto de esta palabra, entonces la idea es que la disipación (el reunirse para beber) es incorrecta independientemente de si uno se emborracha o no. Este pasaje definitivamente condena la “bebida social”.

Volviendo a lo comentado por Albert Barnes, dice así, “Lo prohibido es juntarse para beber...la idea en el pasaje es que no es correcto que los Cristianos se reúnan a beber, para brindar, etc.... Por lo tanto, prohibiría, asistir a todas esas celebraciones en las que los brindis son una parte esencial de la festividad y todas esas en las que se busca diversión y alegría producidas por la copa que intoxica. Esos no son lugares apropiados para Cristianos.”

Consideremos ahora un segundo argumento, ya que algunos apelan que Efesios 5:18 muestra que **el consumir alcohol solo está mal cuando se usa en exceso, por lo tanto, la bebida en moderación está bien**. Volvamos una vez más a Efesios 5:18 y analicemos este argumento, la Biblia dice, “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”. El defensor de beber alcohol dice: “Beber alcohol con moderación no es condenado. Es solo el beber en exceso lo que es pecaminoso. Este argumento es realmente un malentendido de la palabra traducida como disolución. No se trata de mezclar o disolver la bebida con algo más lo que lo hace pecaminoso, como algunos podrían malinterpretar. Una mejor traducción de la palabra griega asotia traducida en este y otros pasajes como “disolución” es “prodigalidad, derrochamiento, despilfarro, exceso desenfrenado”, precisamente como quien vive una vida disoluta (entregada a los vicios), por lo que esta palabra no se refiere a una cantidad excesiva o disuelta de alcohol; sino que se refiere a un comportamiento sin restricciones (impío). Recordando que se trata de un verbo incipiente, lo que el inspirado escritor está expresando, en simples palabras, es, “No empiece a beber alcohol el cual lleva a un comportamiento impío, sino más bien llénese con el Espíritu, lo cual tendrá el efecto contrario”.

Muy bien, otro argumento en defensa del consumo de alcohol dice así, “**Beber vino tiene beneficios para la salud.**” En ocasiones citan los resultados de un estudio que afirma que beber una copa de vino al día es bueno para tu salud. En primer lugar, este argumento desvía la atención del problema real. Cuando las personas se reúnen para beber socialmente, no lo hacen por los beneficios de salud. Cuando las personas organizan una fiesta con barra libre, sirven alcohol sin pensar o preocuparse por los corazones o las condiciones médicas de las personas. Este argumento es una cortina de humo. El estudio que se cita con frecuencia afirma que hay una sustancia química en el vino llamada resveratrol, que ayuda a prevenir enfermedades cardiovasculares y el cáncer. Un extracto del sitio web de la Clínica Mayo, publicado el 9 de Marzo de 2007 dice lo siguiente:

La Asociación Médica del Corazón no recomienda que comience a beber alcohol solo para prevenir enfermedades del corazón. El alcohol puede ser adictivo. Incrementa mucho su riesgo de presión arterial alta, triglicéridos altos, daño hepático, obesidad, ciertos tipos de cáncer, accidentes y otros problemas. Además, incluso pequeñas cantidades de alcohol pueden causar miocardiopatía cardíaca—músculo del corazón debilitado—y una insuficiencia cardíaca en algunas personas.

Adicionalmente a esto, Martha Grogan, cardióloga de la Clínica Mayo recibió la pregunta: “¿Tiene el jugo de uva los mismos beneficios para la salud que el vino tinto?” Ella respondió:

Existe evidencia de que beber vino tinto puede reducir su riesgo de enfermedad cardíaca. Es muy probable que este beneficio se deba a una sustancia llamada resveratrol que se encuentra en la piel y en las semillas de las uvas, específicamente las de color rojo oscuro y morado. El resveratrol también se encuentra en el jugo de uva, especialmente el jugo hecho de las uvas de color oscuro Concord. Estudios recientes han sugerido que el jugo de uva roja y morada puede proporcionar los mismos beneficios saludables para el corazón que el vino tinto.

Ella continúa diciendo: “Tanto el vino tinto y el jugo de uva contienen también antioxidantes... que se ha demostrado que aumentan su...buen...colesterol y reduce su riesgo de bloqueo de arterias...y podría ayudar a disminuir la presión arterial”.

Ciertamente este argumento es solo una cortina de humo y realmente no vale la pena considerarlo.

El siguiente argumento por estudiar tiene que ver con lo que el apóstol **Pablo dijo a su hijo en la fe, Timoteo, sobre beber vino por el bien de su estómago**. Leamos el pasaje, 1 Timoteo 5:23, “Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades” No comprendo porque los defensores de la bebida social van a este pasaje de las Escrituras. Este pasaje no trata el tema de tener alcohol en una fiesta o con amigos. Está discutiendo el uso del alcohol como medicina, como por ejemplo en algunos jarabes para la tos. La mayoría de la gente cree que el problema estomacal de Timoteo estaba relacionado con el agua de Asia Menor, la que podría ser muy peligrosa. La declaración de Pablo es elíptica y significa: “Ya no seas un bebedor de agua [sola] sino que [con ella] toma un poco de vino”. También vale la pena señalar que Pablo tuvo que instruir a Timoteo para que bebiera vino por el bien de su estómago, lo que sugiere dos cosas. En primer lugar, Timoteo tenía reservas sobre hacerlo. En segundo lugar, si era

común que los primeros cristianos hicieran esto, entonces la exhortación de Pablo no habría sido necesaria.

En una nota lateral, hay una diferencia significativa entre la medicina y la cerveza. La persona que quiera defender el tomarse una cerveza con sus amigos no va a encontrar apoyo en I Timoteo 5:23.

Un argumento más por parte de los defensores del consumo de alcohol es que, **en los tiempos bíblicos no tenían forma de prevenir la fermentación, por lo tanto, debieron haber bebido vino con alcohol**. Discutamos brevemente el proceso de fermentación. El jugo de uva se compone de dos elementos principales, el azúcar y el gluten. La descomposición del gluten causa el crecimiento de gérmenes de levadura. Ante la presencia de la levadura, el azúcar del jugo de uva se convierte gradualmente en alcohol. Los antiguos realmente habían descubierto una serie de formas para evitar que este proceso ocurriera. W. D. Jeffcoat en su libro: “La Biblia y el consumo de alcohol,” ofrece una explicación detallada de cuatro procesos utilizados para evitar que se lleve a cabo la fermentación. En primer lugar, está el hervir. El agua se evapora y la fermentación no ocurre. El agua se agrega nuevamente más tarde para rehidratar el jugo. En segundo lugar, está el azufrar: El jugo se expone a las flamas de azufre, luego se sella y se mantiene frío hasta que es usado. En tercer lugar, está el enfriamiento: El jugo se coloca en frascos herméticos y se sumerge en manantiales o se almacena en cuevas donde la temperatura permanece por debajo de los 7°C. En cuarto lugar, está la filtración: La levadura se filtra del jugo, por lo tanto se detiene el proceso de fermentación. Plutarco dijo: “El vino se vuelve viejo o débil cuando se filtra con frecuencia. Quitándole su fuerza, el vino no inflama el cerebro ni contamina la mente y las pasiones y es mucho más agradable de beber”.

Otro argumento hecho por la gente es referente a como **Jesús convirtió el agua en vino en las bodas en Caná de Galilea**. No siempre es el caso, pero es muy frecuente que cada vez que vemos la palabra vino en La Biblia pensamos que se refiere a una bebida alcohólica. Vino es una palabra genérica. Se puede referir a un jugo fermentado o no fermentado de la uva. El contexto debe determinar qué tipo es. El vino con alcohol se menciona en Proverbios 23:31-32: “No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; Mas al fin como serpiente morderá y como áspid dará dolor”. Se habla del vino no alcohólico en Isaías 16:10: “Quitado es el gozo y la alegría del campo fértil; en las viñas no cantarán, ni se regocijarán; no pisará vino en los lagares el pisador; he hecho cesar el grito del lagarero”. Isaías 65:8 dice: “Como si alguno hallase mosto [el zumo exprimido de la uva, antes de fermentar] en un racimo, y dijese: No lo desperdicies, porque bendición hay en él; así haré yo por mis siervos, que no lo destruiré todo”. El vino se menciona como estando en las uvas, pero es llamado vino. En todos estos pasajes la misma palabra hebrea se traduce por nuestra palabra española vino o mosto.

El mismo principio es aplicado en el Nuevo Testamento. Hay cinco diferentes términos griegos para vino. El más comúnmente usado es *oinos*. Se usa tanto para el vino fermentado y el vino no fermentado (jugo de uva). Cuando uno lee las Escrituras, nunca debería asumir que la palabra vino siempre se refiere al vino con alcohol. Las personas que argumentan que Jesús apoya el consumo

de bebidas alcohólicas al convertir el agua en vino en Caná tienen que probar que era vino alcoholizado. Esto es difícil debido a que el contexto indica todo lo opuesto. Veamos Juan 2:10, después de que Jesús convirtiera el agua en vino, el maestra sala de la fiesta lo probó y dijo: “Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora”.

La frase interesante en este versículo es “bebido mucho”. Algunas traducciones dicen “tomado bastante”. Thomas Summers establece que “bebido mucho” sugiere la idea de beber en gran medida. La forma en que podemos decir esto hoy es: “Bebieron hasta llenarse”. Si esto fuera vino alcohólico, entonces estas personas ya habrían violado pasajes en los que todos estarían de acuerdo la embriaguez es prohibida. Si un vino con alcohol está bajo consideración, entonces describe a un grupo de personas que habían “bebido mucho”. Habían bebido un vino hasta que estuvieran “bien borrachos”. Bebieron hasta que estuvieron “bien servidos” y luego Jesús hizo de 450 a 2270 litros más de vino con alcohol para la gente que ya había terminado la primera ronda. ¿Cómo podría el Señor prohibir la embriaguez y hacer eso? También es interesante señalar que el maestra sala de la fiesta no había perdido los sentidos. Él podía discernir fácilmente el “buen vino” del “peor” lo que es indicativo del hecho de que no había estado bebiendo vino con alcohol.

El punto es que *oinos* (vino) puede referirse a una bebida alcoholizada o no alcoholizada y el contexto de Juan 2 apunta a un vino sin alcohol.

Veamos ahora el séptimo argumento de nuestro estudio. Hablemos sobre como algunas personas apelan que, **I Timoteo 3:3 dice que a los ancianos se les requiere “no dado al vino” mientras que en el versículo 8 a los diáconos se les dice: “no dados a mucho vino”**.

Esta posición argumenta que los ancianos no pueden tomar vino, pero que los diáconos pueden beber con moderación. La base de su argumento es la frase “no dados a mucho vino” con referencia a los diáconos. Estas frases supuestamente dan consentimiento implícito a los diáconos a beber en pequeñas cantidades. En primer lugar, debemos entender que una advertencia contra el exceso nunca puede usarse como aprobación para la acción en sí misma. Por ejemplo, Efesios 4:26 dice: “no se ponga el sol sobre vuestro enojo”. Este versículo no aprueba la práctica de la ira antes de que el sol se ponga. Una advertencia contra una actividad no es un consentimiento implícito para otra.

Repasando I Pedro 4:3-4 nuevamente nos muestra la falacia del argumento del “consentimiento implicado”. En el versículo 3 menciona el “exceso de vino [embriagueces o borracheras]”. Los que buscan justificar el uso de bebidas alcohólicas pueden ver esto y decir: “Mira, este versículo solo condena el vino en exceso”. O podrían argumentar que este versículo implica consentimiento para el vino, siempre que no sea excesivo. En otras palabras, beber moderadamente no es pecaminoso. Sin embargo, veamos que el pasaje continúa en el siguiente versículo para discutir el “desenfreno de disolución”. Si este argumento de “consentimiento implícito” es correcto, entonces también tenemos autorización divina para la disolución con moderación. ¿Y qué hay de Eclesiastés 7:17 que dice: “No hagas mucho mal”? ¿Implica que tenemos derecho a ser un poco malos? Santiago 1:21

dice: “Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia”. ¿Significa que estaría bien tener malicia mientras no haya abundancia de ella? Por supuesto que no.

Consideremos el nivel de insensatez a que el argumento del consentimiento implícito llevará a una persona. Supongamos por un momento que el argumento de que los ancianos no puedan beber, pero los diáconos sí pueden sea verdadero. La misma idea que se aplica a los diáconos según I Timoteo 3:8 se aplica a las mujeres de edad avanzada en Tito 2:3. Así que estas mujeres podrían beber con moderación. Pero curiosamente, no aplica a las mujeres más jóvenes. Por lo tanto, las mujeres más jóvenes no podrían beber. Tampoco los hombres de edad avanzada según Tito 2:2. Además, I Timoteo 3:11, al describir a las esposas de los diáconos usa la palabra “sobrias”. La palabra griega *nefáleos* significa abstenerse de vino. I Timoteo 3:3 y Tito 1:7 requieren que los ancianos no se den/acerquen al (literalmente entretenerse en el) vino. Juntando todo esto. Los ancianos no pueden beber, pero los diáconos sí pueden. Los hombres mayores no pueden beber, tampoco las mujeres jóvenes, pero las mujeres mayores sí pueden. Los diáconos pueden beber, pero sus esposas no pueden. ¿Quién puede creer esto? ¡No tiene sentido! Sin embargo, estos argumentos en defensa de la bebida social sorprenden a algunas personas.

Un argumento más usado por algunas personas es en referencia con **la acusación hecha a Jesús de ser un bebedor** según podemos leer Lucas 7:33-34. Estas personas suelen apelar a que esta acusación no hubiese sido hecha si Jesús no hubiese estado bebiendo vino con alcohol. Leamos el pasaje, dice así, “Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y decís: Demonio tiene. Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y decís: Este es un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores”.

El argumento es que el pueblo no habría acusado a Jesús de ser un bebedor de vino o borracho si no hubiera estado bebiendo vino con alcohol. Pero, debe señalarse que el pueblo también dijo que Juan tenía un demonio. ¿Dónde estaba la evidencia para eso? ¿Dónde están las pruebas que confirman que este hombre tenía un demonio? No hubo ninguna. Eso era una mentira y también la acusación de que Jesús era un bebedor. El pueblo estaba sacando conclusiones que no estaban justificadas por la evidencia. Ciertamente no hay argumento aquí.

Muy bien, el último argumento que discutiremos sobre este tema es en relación con lo escrito en Colosenses 2:16. Este pasaje dice, “**Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo...**” Se argumenta que no tenemos derecho a juzgar a otra persona con respecto a lo que come o bebe. La verdad es que este pasaje trata de asuntos de libertad o asuntos de opinión, no con asuntos en los que el Señor ha ordenado lo correcto o lo incorrecto. Estos eran temas relacionados a la Antigua Ley. Algunos estaban tratando de vincular el tema de la comida y la bebida a la Ley de Moisés. El punto de Colosenses 2:16 es: “No permita que ningún hombre obligue sobre usted lo que Dios no ha hecho.” La Antigua Ley había sido clavada en la cruz. No somos responsables ni sujetos a ella. La libertad que se trata en este pasaje está relacionada con la comida y la bebida que se consideraba ceremonialmente limpia o impura

durante el periodo mosaico. No tiene nada que ver con asuntos que son pecaminosos hoy en día, como lo es el consumo de alcohol.

Si aún no estás convencido de que la Biblia prohíbe beber, todavía hay un factor más a considerar y esa es tu INFLUENCIA. Cuando una persona que profesa ser Cristiano bebe bebidas alcohólicas, está haciendo algo que el mundo considera un vicio de adultos y daña mucho su influencia. Está haciendo algo que incluso el mundo considera incorrecto. Además, es probable que se convierta en un obstáculo para el crecimiento de jóvenes cristianos y nuevos conversos.

Quiero que leamos juntos I Corintios 8:10-13. Pablo trata sobre la carne ofrecida a los ídolos. El contexto es diferente de nuestra discusión actual porque hace referencia a una actividad que no está mal en sí misma. Quienes defienden la bebida social creen erróneamente que tampoco es pecaminosa. Pero escuchemos lo que el inspirador escritor dice: “Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano”. Pablo está diciendo: “Alguien puede verme haciéndolo y puede hacerlo pecar y a la luz de eso, nunca lo haré”.

Mateo 5:16 dice: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Será mucho más difícil para una persona hacer eso con una cerveza en la mano. De hecho, será imposible.

En una ocasión escuche a un predicador hablar sobre un hombre llamado Wilson Thomas que vivía en Florida, Estados Unidos. Él había tenido un día difícil en el trabajo y se detuvo en un bar para tomar unas copas y relajarse antes de ir a casa con su hijo Randall. Wilson pagó sus bebidas e incluso se llevó una botella con él. Cuando estaba llegando a casa, un niño en bicicleta paso frente a él. Trató de esquivarlo y quizás lo hubiese logrado si sus sentidos no hubieran estado adormecidos por el alcohol. Golpeó al niño con su automóvil, y el niño murió. En un ataque de pánico, huyó de la escena y se apresuró a llegar a su casa. Varias horas después, cuando la policía vino a arrestarlo, lo encontraron en su ático, bebiendo y llorando. Fue solo entonces que se dio cuenta de que el chico que atropelló era su propio hijo Randall.

# LOS INSTRUMENTOS MUSICALES EN LA ADORACIÓN CRISTIANA Y EL TESTIMONIO DE LA HISTORIA

Por **Moisés Pinedo** para Enfoque Bíblico Global.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/los-instrumentos-musicales-en-la-adoracion-cristiana-y-el-testimonio-de-la-historia>

Con el paso de los siglos, cada vez más grupos religiosos han adoptado la música instrumental en su adoración a Dios. De hecho, la música instrumental ha llegado a ser tan común en la comunidad religiosa moderna que muchos la consideran una marca distintiva del cristianismo.

Cuando mi hija Melanie tenía cinco años, asistía a una escuela privada cerca de la casa. Un día, después de llevar a Melanie a la escuela, me encontré con su maestra de música. [Melanie nunca había asistido a la clase de música debido a que mi esposa y yo escuchamos que se utilizaban instrumentos musicales para cantar canciones cristianas]. Ella rápidamente me cuestionó por no permitir que mi hija asistiera a las clases de música. Yo le mencioné que mi esposa y yo no estábamos de acuerdo con el uso de instrumentos en la música cristiana. Ella rápidamente respondió: “Nosotros somos una escuela cristiana, y no nos disculpamos por usar instrumentos”. Yo le respondí que nosotros también éramos cristianos, y que no veíamos razón en el Nuevo Testamento para usar instrumentos en la adoración cristiana. Nuestra conversación fue muy breve, pero el punto es este: la maestra de música de mi hija sostenía el enfoque común moderno que sugiere que la música instrumental es una característica cristiana. En otras palabras, ella estaba diciéndome: “Nosotros somos cristianos; por esta razón usamos instrumentos en los cantos religiosos”.

¿Pero qué tienen que ver los instrumentos musicales con la adoración **cristiana**? Aunque la mayor parte del “cristianismo” ha adoptado los instrumentos musicales en su adoración, la verdad es que “los primeros cristianos eran de una fibra demasiado espiritual como para sustituir o acompañar la voz humana con los instrumentos sin vida” (Herbermann, et.al., 1913, 10:651). Aunque usar instrumentos musicales en la adoración fue una práctica **judía** común bajo el Antiguo Testamento (Éxodo 15:20-21; 2 Samuel 6:5; 1 Crónicas 15:16; 23:5; 2 Crónicas 5:11-13; Salmo 150; cf. Josefo, 1987, p. 218) e incluso hasta el primer siglo d.C. (cf. Westermeyer, 1998, p. 67; Fletcher, 2001, p. 135), la práctica **cristiana** de adoración carecía notablemente de instrumentos musicales. Considere la siguiente evidencia.

## EL TESTIMONIO DE LA HISTORIA

### LOS LÍDERES RELIGIOSOS ANTIGUOS

Los escritos de Justino Mártir (ca. 100-165) están entre los más importantes del segundo siglo. Él fue un filósofo y apologista cristiano. Registró que “[n]o se recibió el uso del canto con instrumentos musicales en las iglesias cristianas como se lo recibió entre los judíos en su estado infantil, sino solamente el uso del canto puro” (Spurgeon, 1885, 2:123).

Se considera a Orígenes de Alejandría (ca. 185-254) como “el teólogo y erudito de la Biblia más importante de la iglesia griega antigua” (vea “Orígenes”, 1997, 8:997). En su *Comentario de los Salmos*, habló de la aplicación espiritual que tuvieron los instrumentos musicales del Antiguo Testamento en la música exclusivamente vocal del Nuevo Testamento:

*La cítara es el alma activa que los mandamientos de Dios mueven; el salterio es la mente pura que el conocimiento espiritual mueve. En un sentido espiritual, los instrumentos musicales del Antiguo Pacto se aplican a nosotros. En un sentido figurativo, la cítara es el cuerpo; el salterio es el espíritu. El hombre sabio que emplea los miembros del cuerpo y la fuerza del alma como cuerdas los une armoniosamente. El que alaba [psallon] con la mente, también alaba [psallei] bien, hablando con himnos espirituales y cantando en su corazón a Dios... El salterio de diez cuerdas es el cuerpo, que tiene cinco sentidos y cinco fortalezas del alma (Ferguson, 1972, pp. 57-58, corchetes, itálicas y elipsis en original).*

Los escritos de Eusebio de Cesarea (ca. 275-340) se encuentran entre los registros históricos más importantes de la iglesia. En su *Comentario de los Salmos*, Eusebio hizo un contraste entre la adoración judía del Antiguo Testamento y la adoración cristiana del Nuevo Testamento:

*En el tiempo antiguo, cuando los de la circuncisión adoraban con símbolos y tipos, no era inoportuno elevar himnos a Dios con el salterio y la cítara... Por medio del canto espiritual, nosotros convertimos nuestro himno en un salterio vivo y una cítara viva. La armonía de voces de los cristianos será más aceptable ante Dios que cualquier instrumento musical. Por ende, en todas las iglesias de Dios, unidos en alma y actitud, con una mente en armonía de fe y piedad, elevamos una melodía unísona en las letras de los Salmos. Tenemos la costumbre de emplear tales salmodias y cítaras espirituales ya que el apóstol enseña esto, diciendo, “con salmos, himnos y cánticos espirituales” (Camp, 1999, p. 170).*

Niceto de Remesiana (ca. 335-414) fue un teólogo, misionero y compositor de verso litúrgico. En cuanto a la abolición de la música instrumental, declaró:

*Es tiempo de regresar al Nuevo Testamento para confirmar lo que se dice en el Antiguo, y particularmente, para enfatizar que no se debe considerar obsoleto el ministerio de la salmodia simplemente porque otras prácticas religiosas del Antiguo Testamento hayan dejado de realizarse. Solamente se ha rechazado las instituciones corporales, como la circuncisión, el reposo, los sacrificios, la diferenciación de alimentos. Así también las trompetas, arpas, címbalos y tamborines. Tenemos un mejor sustituto para el sonido de tales cosas: la música de los labios de los hombres (Ferguson, 1972, p. 54).*

Crisóstomo de Constantinopla (ca. 347-407) fue un líder de la iglesia, intérprete y orador elocuente. Al contrastar los instrumentos del Antiguo Testamento con el canto vocal de la iglesia, declaró que “[a]ntiguamente David cantó en salmos; hoy también nosotros cantamos con él. Él tuvo una lira con cuerdas sin vida; la iglesia tiene una lira con cuerdas vivas. Nuestras lenguas son las cuerdas de la lira; de hecho, tienen un tono diferente, pero una piedad más consistente” (Dickinson, 1902, p. 55). Al hablar de la razón por la cual Dios aceptó el uso instrumental en la adoración judía, también señaló que esto “[s]olamente se les permitió a los judíos así como se les permitió los sacrificios, a causa de la dureza y grosura de sus almas. Dios fue condescendiente con su debilidad, ya que hace poco tiempo se habían apartado de los ídolos. Pero ahora, en vez de órganos, podemos usar nuestros cuerpos para adorarle como es debido” (Bingham, 1856, 1:315).

Agustín de Hipona (ca. 354-430) fue un filósofo, apologista y teólogo cristiano. Comentó en cuanto al rechazo cristiano de los instrumentos musicales en la adoración: “La flauta, el tamborín y la arpa están asociados muy íntimamente con los cultos paganos sensuales, como también con las orgías salvajes y las actuaciones desvergonzadas de los teatros y circos degenerados. Es fácil entender los prejuicios contra su uso en la adoración” (Shannon, 2001, p. 98).

Teodoro de Ciro (ca. 393-458) fue un teólogo y exégeta sirio. Habló de la naturaleza espiritual del canto en contraste a la naturaleza infantil del uso de instrumentos musicales en la adoración: “El canto no pertenece al niño, sino el canto con instrumentos sin vida, con baile y panderos... [P]or tanto se excluye en la iglesia el uso de tales instrumentos y otras cosas que pertenecen a los niños, y se preserva solamente el canto” (Mckinnon, 1987, p. 107).

Estos ejemplos de los líderes antiguos revelan que la práctica extendida en la adoración cristiana fue el canto vocal *a capella*, es decir, sin acompañamiento de instrumentos musicales. Los cristianos antiguos consideraron el uso de instrumentos musicales en la adoración como un rechazo deliberado de la espiritualidad que caracteriza al Nuevo Testamento para restaurar los medios físicos del sistema de adoración judía bajo el Antiguo Testamento. Además, consideraron el uso de instrumentos musicales en la adoración como una vinculación a las prácticas inmorales y desvergonzadas del paganismo de su tiempo. Por ende, prescindieron de su uso, optando por el canto cristiano “en espíritu y en verdad” (Juan 4:24) [NOTA: Para un estudio en cuanto a la supuesta evidencia de la historia eclesiástica primitiva a favor de los instrumentos musicales, vea Ferguson, 1972, pp. 64-68].

## LOS REFORMADORES Y OTROS LÍDERES PROTESTANTES

Martín Lutero (1483-1546) fue un teólogo prominente y uno de los personajes principales del Movimiento de la Reforma. McClintock y Strong registraron que “Lutero llamó al órgano una insignia de Baal” (1876, 6:762).

En su *Comentario de los Salmos* (32:2), Juan Calvino (1509-1564), uno de los reformadores más influyentes en el mundo protestante, sugirió que

*en la celebración de las alabanzas a Dios, los instrumentos musicales no serían más apropiados que la quema de incienso, el alumbrado de lámparas y la restauración de otras sombras de la ley. Por tanto, los papistas neciamente han recibido esto de los judíos, como muchas otras cosas más. Los hombres que aman la pompa externa pueden deleitarse en tal ruido; pero la sencillez que Dios recomienda a través del apóstol Pablo es mucho más agradable ante él. Pablo autoriza bendecir a Dios en la asamblea pública de los santos solamente en una lengua conocida (1 Co. 14:16). Aunque muchos no lo entienden, la voz del hombre ciertamente excede todo instrumento inanimado de música (Calvino, 1847, p. 459).*

En su *Comentario de Amós* (6:6), Adam Clarke registró que cuando a Juan Wesley (1703-1791), fundador del metodismo, se le preguntó su opinión en cuanto a la introducción de instrumentos musicales en las capillas metodistas, dijo: “No tengo objeción contra los instrumentos de música en nuestras capillas, siempre y cuando no se ESCUCHEN o VEAN” (s.d., 4:684, mayúsculas en original).

Adam Clarke (ca. 1760-1832), teólogo metodista y erudito de la Biblia, también registró su propio comentario sobre la ineptitud de los instrumentos musicales en la adoración espiritual. En sus *Discursos sobre Temas Relacionados al Ser y los Atributos de Dios*, señaló que

*[e]l canto como se practica en varios lugares, y los acompañamientos paganos de ÓRGANOS e instrumentos musicales de varias clases, son tan contrarios a la sencillez del evangelio y la espiritualidad de la adoración que Dios requiere, como las tinieblas son contrarias a la luz. Y si no se corrigen estos abusos, pienso que se acerca el tiempo en que el canto cesará de ser parte de la adoración divina. En muchos lugares, no se puede decir que esto constituya tal adoración que es en espíritu y según la verdad. ¡Dios enmiende esta situación!” (1830, 1:48, mayúsculas e itálicas en original).*

Una vez más, en su comentario ampliamente reconocido, Adam Clarke registró su desaprobación total de los instrumentos musicales como parte de la música cristiana.

*Yo soy un hombre viejo y un ministro viejo; y aquí declaró que nunca he visto que hayan producido [los instrumentos musicales—MP] algún bien en la adoración a Dios; y tengo razones para creer que han producido mucho mal. Estimo y admiro la*

*música como ciencia: pero abomino y aborrezco los instrumentos musicales en la casa de Dios. Este es un abuso de la música; y aquí registro mi protesta contra tales corrupciones en la adoración del Autor del cristianismo (s.d., itálicas en original).*

Aunque toleraba la música instrumental como una “ayuda” en el canto, Charles Spurgeon (1834-1892), el predicador bautista considerado como el “Príncipe de los Predicadores”, sugirió:

*Es una degradación suplementar el canto inteligente de toda la congregación por lo bonito de un cuarteto, los detalles refinados de un coro o el soplo de fuelles y zampoñas inanimadas. Si cantamos con maquinarias, entonces también oremos con maquinarias (Drummond, 1992, p. 351).*

Al hablar de la razón por la cual la adoración israelita implementaba los instrumentos musicales, Spurgeon señaló adicionalmente que “Israel estaba en la escuela, y usaba cosas infantiles para ayudarle a aprender; pero en este tiempo, cuando Jesús brinda adultez espiritual, podemos hacer melodía sin cuerdas o zampoñas... No las necesitamos; estas entorpecerán nuestra alabanza en vez de ayudarla” (Spurgeon, 1885, 2:115).

De manera irónica, aunque estos fundadores y líderes de diversos grupos protestantes desaprobaron los instrumentos musicales en la adoración a Dios, en la actualidad el uso de instrumentos en la música religiosa es muy común en esos mismos grupos protestantes.

## LOS LÍDERES DE LA RESTAURACIÓN

Se conoce a los restauradores como aquellos líderes religiosos que realizaron esfuerzos descomunales por restaurar las enseñanzas del Nuevo Testamento y la iglesia que Cristo estableció (cf. Mateo 16:18; Hechos 2). Estos fueron hombres que respetaron la Biblia, quienes tuvieron por voto solemne “guardar silencio como la muerte donde la Biblia guarda silencio; y hablar con claridad y frecuencia correspondiente donde la Biblia habla con claridad y frecuencia” (Campbell, 1839, 3:60). Estos hombres entendieron que se debía respetar el “silencio” de la Escritura, y que en cuanto a los instrumentos musicales en la adoración cristiana, la Biblia carecía de un solo mandamiento o aprobación para su práctica.

Alexander Campbell (1788-1866) fue un erudito irlandés, quien en un principio se afilió a la Iglesia Presbiteriana y luego a la Iglesia Bautista, separándose finalmente de ambas denominaciones. Dedicó su vida al estudio de las Escrituras, tanto que uno de los presidentes de los Estados Unidos, James Madison, incluso comentó: “Él fue el expositor más hábil, original y poderoso de las escrituras que jamás haya conocido” (citado en McCoy, 1998, p. 116). Campbell se opuso al uso de instrumentos en la adoración cristiana, sugiriendo que “aquellos que carecen de devoción y espiritualidad real” pueden considerarlos deseables o necesarios. “Pero yo supongo, que para todos los cristianos de mente espiritual, tales ayudas serían como un cencerro en un concierto” (Foster, et.al., 2004, p. 414).

Ben Franklin (1811-1878) fue un personaje de gran importancia en el Movimiento de la Restauración. De hecho, el historiador Earl West declaró que “[e]s probable que no existiera ningún predicador más grande, noble, verdadero y puro desde los tiempos apostólicos que Ben Franklin” (Citado en Flatt, 1983, p. 121). Franklin escribió: “El órgano es el acompañamiento de iglesias exánimes, moldeables e innovadoras, en ciudades donde el orgullo, la aristocracia y el egoísmo prevalecen; donde no se le brinda compasión, comodidad o paz al pobre” (Phillips, 1975, p. 167).

Moses Lard (1818-1880) fue un predicador, escritor y periodista. Se le considera como “uno de los oradores más elocuentes de la Restauración” (McCoy, 1998, p. 310). Su elocuencia fue tal, que se dice que “cuando predicaba sobre el Hijo Pródigo, describía una imagen tan vívida que la audiencia volteaba hacia la puerta para ver si el Hijo Prodigio estaba regresando a casa” (p. 311). Lard se opuso directamente al uso de instrumentos en la adoración, declarando que esto era una “innovación impía contra la simplicidad y pureza de la adoración antigua” (Jenkins, 2006, 148[1]:14). Lard incluso desaprobó la comunión con aquellos que abogaban o practicaban adoración instrumental al sugerir lo siguiente:

*(1) Determine cada predicador en nuestras filas de una vez por todas que nunca entrará, bajo ninguna circunstancia, a un lugar de reunión donde se encuentre un órgano... (2) Que ningún hermano que lleve una carta de una iglesia se unirá con otro que use un órgano... (3) Que los hermanos que se opongan al uso de un órgano, protestarán en términos gentiles y amables, pero decisivos. Si no se atiende a sus protestas,...que abandonen la iglesia, y que tales miembros se reúnan en otro lugar. Por ende, con el tiempo tales iglesias que rechinan con el órgano, fracasarán o apostatarán completamente; y cuanto más pronto caigan a pedazos, mejor será para la causa de Cristo (Lard, 1864, 1:332-333).*

Se dice que John W. McGarvey (1829-1911) “figura después de Alexander Campbell en grandeza como predicador, maestro y escritor” (McCoy, 1998, p. 312). McGarvey también registró su protesta cuando escribió: “Afirmo que el uso de instrumentos [en la adoración cristiana—MP] es pecaminoso, y no me permito callar ante la presencia del pecado, sea que la iglesia o un individuo lo cometa” (Jenkins, 2006, 148[1]:14).

David Lipscomb (1831-1917) fue un líder de gran convicción—incluso en medio de la oposición mayoritaria. Se le conoce especialmente por ser el editor principal de la revista *El Defensor del Evangelio* [*The Gospel Advocate*] por algo de 50 años. Él escribió: “Los que introducen la música instrumental deben renunciar a la adoración de Cristo de corazón por el formalismo del judaísmo... No es un accidente, incidente, involuntariedad o indiferencia que Cristo y los apóstoles ignoraran y excluyeran los instrumentos musicales de su adoración” (Jenkins, 148[1]:14).

Aunque es cierto que la verdad en cuanto a la adoración cristiana no se determina por lo que algunos eruditos celosos de la enseñanza bíblica registren, es importante considerar las

conclusiones y razones que ellos presentaron para rechazar la música instrumental en la adoración después de dedicar sus vidas completas a la investigación y el estudio de la Palabra. Por ejemplo, considere el horario de invierno de estudio estricto de Alexander Campbell:

*Una hora para leer griego—desde las 8 a 9 de la mañana. Una hora para leer latín—desde las 11 a 12 del mediodía. Media hora para leer hebreo—entre las 12 a 1 p.m. Memorizar diez versículos de las Escrituras cada día, y leer los mismos en el lenguaje original, con las notas de Henry y Scott y observaciones prácticas. Separar dos horas para este ejercicio... Pueden ser útiles otras lecturas y estudios según la ocasión. Estos estudios en total requieren cuatro horas y media. La historia de la iglesia y otros diversos estudios constituyen la parte principal de mis otras actividades literarias (Richardson, 1868, 1:278-279).*

Después de considerar los escritos de los restauradores, podemos llegar a la misma conclusión que McGarvey llegó:

*En los primeros años de la Reforma presente, hubo unanimidad completa en el rechazo de la música instrumental en la adoración pública. Se la declaró contraria a la escritura y a la institución cristiana, y una fuente de corrupción (Phillips, 1975, p. 166).*

## OTRAS FUENTES HISTÓRICAS

Tomás de Aquino (ca. 1225-1274), filósofo y teólogo católico, declaró: “Nuestra iglesia no usa instrumentos musicales, como arpas y salterios, para adorar a Dios como es debido, para que no parezca que judaíza” (Bingham, 1856, 1:315).

Lyman Coleman (1796-1882), profesor en Yale, escribió en cuanto a la introducción de la música instrumental:

*La tendencia de esto fue secularizar la música de la iglesia, y fomentar el canto por medio de un coro. Gradualmente se introdujeron tales acompañamientos musicales; pero no se los puede asignar a un periodo anterior al siglo V o VI. Se desconocía los órganos en la iglesia hasta el siglo VIII o IX. Antes de esos siglos, tenían su lugar en el teatro, en vez de la iglesia. Nunca se les consideró con agrado en la iglesia oriental, y en muchos lugares en el occidente se opusieron vehementemente a su uso (Coleman, 1853, pp. 376-377, itálicas en original).*

En su libro, *La Iglesia Antigua*, William Killen (1806-1902), profesor de historia eclesiástica, señaló que, “[e]n la iglesia primitiva, toda la congregación se involucraba en el canto, pero la música instrumental no acompañaba a la adoración” (Killen, 1883, p. 423).

La *Enciclopedia Católica* informa que “[p]or casi mil años el canto gregoriano, sin ningún instrumento o añadidura armónica, fue la única música que se usaba en conexión con la liturgia” (Herbermann, et.al., 1913, 10:657). También añade que

*[a]unque Josefo relata los efectos maravillosos que los instrumentos producían en el Templo, los primeros cristianos eran de una fibra demasiado espiritual como para sustituir o acompañar la voz humana con los instrumentos sin vida. Clemente de Alejandría condena severamente el uso de instrumentos musicales incluso en banquetes cristianos (P.G., VIII, 440). San Crisóstomo contrasta claramente las costumbres de los cristianos en ese tiempo cuando tenían libertad con las costumbres de los judíos del Antiguo Testamento (ibid., LV, 494-7). Lo mismo registra una serie de escritores hasta San Tomás (Summa, II-II, Q. xci. a. 2) [10:651].*

En su obra principal, *Historia de la Iglesia*, el profesor de Teología e historiador, Johann Kurtz (1809-1890), escribió que “[a]l principio la música de la iglesia fue simple, sencilla y recitativa. Pero la rivalidad de los herejes forzó a la iglesia ortodoxa a prestar más atención a los requerimientos del arte. Crisóstomo tuvo que protestar contra la secularización de la música eclesiástica. Más perdurable fue la oposición de la iglesia contra la introducción de acompañamientos instrumentales” (Kurtz, 1889, 1:376).

*El Manual de Canto de Cambridge* claramente informa que “[d]esde su mismo comienzo, la iglesia cristiana ha rechazado el uso de instrumentos musicales en la adoración a causa de sus asociaciones íntimas con los cultos paganos y su conexión con la inmoralidad disoluta del mundo greco-romano. Por ende, la música litúrgica cristiana se desarrolló en una dirección consistente con, y determinada por, las capacidades del canto vocal” (Potter, 2000, p. 165).

George Fisher (1827-1909), profesor de historia eclesiástica en la Facultad Teológica de la Universidad Yale, señaló que “[l]a música de la iglesia, que al comienzo consistía principalmente del canto de los salmos, floreció en Siria y Alejandría. La música tenía una característica muy simple. Se realizaba cierta clase de canto alternado en la adoración de los cristianos, como Plinio describe. Por tradición, se atribuye a Ignacio la introducción del canto antifonal en Antioquía” (Fisher, 1916, p. 65).

Frederic Ritter (1834-1891), director y profesor de la Facultad de Música en Vassar, observó que

*[n]o tenemos conocimiento real de la naturaleza exacta de la música que constituía una parte de la devoción religiosa de las primeras congregaciones cristianas. Sin embargo, era simplemente vocal. Al principio, se excluyó la música instrumental del servicio de la iglesia. Se la despreciaba, ya que los romanos la usaban en sus festividades paganas; y los nuevos religiosos no podían tolerar ninguna cosa que les recordara a la adoración pagana (1892, p. 24).*

Al registrar la historia de las iglesias bautistas en los Estados Unidos, Albert Newman (1852-1933), profesor de Historia Eclesiástica en la Universidad Baylor y otras universidades, relató que “[e]n 1699, los bautistas recibieron una invitación de Thomas Clayton, rector de la Iglesia Cristiana, para unirse con la iglesia de Inglaterra. Ellos respondieron en una manera noble, declinando hacerlo a menos que ellos probaran...que sus vestiduras, servicios litúrgicos, **uso de instrumentos musicales**, bautismo de bebés, rociamiento, ‘señal de la cruz’ en el bautismo, etc., se pueden justificar por medio de la Escritura” (1915, p. 207, énfasis añadido).

La *Nueva Ciclopedia Americana* registra que “[s]e narra que el Papa Vitaliano introdujo primero los órganos en algunas de las iglesias en Europa occidental, alrededor de 670 d.C.; pero el registro fidedigno más antiguo tiene que ver con el órgano que el emperador griego Constantino Copronino envió como regalo al Rey Pepin en 755 d.C.” (Ripley y Dana, 1864, 12:563).

Más recientemente, en su libro, *Te Deum: La Iglesia y la Música*, Paul Westermeyer, profesor de Música Eclesiástica en el Seminario Luterano en Minneapolis, indicó que

*[e]n el periodo siguiente al Nuevo Testamento, no solamente se consideró la música instrumental como inferior a la música vocal, sino también se la prohibió. Como Hannick indica, esta medida no fue una práctica muy revolucionaria, ya que no se usaba instrumentos en la sinagoga, y con la destrucción del Templo en 70 d.C., obviamente desaparecieron también allí. Pero la vehemencia de las objeciones en la iglesia antigua es asombrosa (1998, p. 67).*

Y en su respetada *Ciclopedia de Literatura Bíblica, Teológica y Eclesiástica*, McClintock y Strong proveyeron evidencia amplia en cuanto a la ausencia de instrumentos musicales en la adoración cristiana primitiva:

*Los griegos y los judíos estaban acostumbrados a usar instrumentos como acompañamientos en sus cantos sagrados. Por consiguiente, los convertidos al cristianismo hubieran estado familiarizados con esta clase de canto; pero se cree generalmente que los cristianos primitivos no adoptaron el uso de música instrumental en su adoración religiosa... Ciertamente no se puede asignar la introducción general de música instrumental a una fecha anterior a los siglos V y VI; incluso Gregorio el Grande, quien al final del siglo VI contribuyó grandemente a la música eclesiástica existente, prohibió absolutamente el uso de instrumentos. Varios siglos después la introducción del órgano en el servicio sagrado dio lugar a los instrumentos como acompañamientos para el canto cristiano, y desde ese tiempo hasta ahora se los ha usado libremente con pocas excepciones. Se cree que el primer órgano se usó en el servicio de la iglesia en el siglo XIII. Sin embargo, antes de eso se usaba los órganos en el teatro. Nunca se los consideró favorablemente en la Iglesia Oriental, y algunas de las iglesias occidentales se opusieron vehementemente a su uso (1876, 6:759).*

## CONCLUSIÓN

Después de considerar solamente una muestra fragmentaria de la vasta evidencia histórica a disposición, podemos llegar a la conclusión que las fuentes históricas reconocidas, acreditadas y respetadas están completamente de acuerdo en que la adoración del Nuevo Testamento careció de innovaciones instrumentales, que los padres de la iglesia se opusieron fuertemente a tales innovaciones, y que, durante muchos siglos, la oposición continuó su lucha insaciable contra tales innovaciones. En cuanto a los últimos siglos pasados, podemos llegar a la misma conclusión que Jenkins ha llegado: “La música instrumental no fue un tema de discusión entre las iglesias en la primera mitad del siglo XIX. La mayoría de las denominaciones no usaba instrumentos musicales, y muchas enfrentaron controversia similar a la que el Movimiento de la Restauración enfrentó” (Jenkins, 2006, 148[1]:13).

Por tanto, el enfoque religioso común moderno que sugiere que los instrumentos musicales son una característica peculiar de la adoración cristiana, simplemente refleja un conocimiento escaso de la historia de la iglesia durante la mayor parte de su existencia religiosa.

## REFERENCIAS

---

Bingham, Joseph, ed. (1856), *Origines Ecclesiasticæ: Las Antigüedades de la Iglesia Cristiana* [*Origines Ecclesiasticæ: The Antiquities of the Christian Church*] (Londres: John Childs & Son).

Calvino, Juan (1847), *Comentarios Bíblicos de Calvino: Salmos, Parte 1* [*Calvin's Bible Commentaries: Psalms, Part 1*], trad. John King (Charleston, SA: Forgotten Books).

Camp, Ashby (1999), *Pies Plantados Firmemente: Un Manual Teológico para la Iglesia de Cristo* [*Feet Firmly Planted: A Theological Handbook for the Church of Christ*] (Tempe, AZ: Ktisis Publishing).

Campbell, Alexander, ed. (1839), *El Herald Milenial* [*The Millennial Harbinger*] (Bethany, VA: Alexander Campbell).

Clarke, Adam (sine data) *Comentario de Clarke* [*Clarke's Commentary*] (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press).

Clarke, Adam (1830), *Discursos Sobre Varios Temas Relacionados al Ser y Atributos de Dios, y Sus Obras en la Creación, la Providencia y la Gracia* [*Discourses on Various Subjects Relative to the Being and Attributes of God, and His Works in Creation, Providence, and Grace*] (Nueva York: M'Elrath & Bangs).

Coleman, Lyman (1853), *La Iglesia Apostólica y Primitiva* [*The Apostolical and Primitive Church*] (Philadelphia: PA: Lippincott, Grambo & Co.), tercera edición.

Dickinson, Edward (1902), *Música en la Historia de la Iglesia Occidental* [*Music in the History of the Western Church*] (Nueva York: Charles Scribner's Sons).

- Drummond, Lewis (1992), *Spurgeon: Príncipe de los Predicadores* [*Spurgeon: Prince of Preachers*] (Grand Rapids, MI: Kregel Publications).
- Ferguson, Everett (1972), *Música A Cappella en la Adoración Pública de la Iglesia* [*A Cappella Music in the Public Worship of the Church*] (Abilene, TX: Biblical Research Press).
- Fisher, George (1916), *Historia de la Iglesia Cristiana* [*History of the Christian Church*] (Nueva York: Charles Scribner's Sons).
- Flatt, Ben (1983), *Restauración: Ayer y Hoy* [*Restoration: Then and Now*], conferencias dirigidas por M.H. Tucker, (Knoxville, TN: East Tennessee School of Preaching and Missions).
- Fletcher, Peter (2001), *Músicas Mundiales en Contexto* [*World Musics in Context*] (Nueva York: Oxford University Press).
- Foster, Douglas, et.al., eds (2004), *La Enciclopedia del Movimiento Stone-Campbell* [*The Encyclopedia of the Stone-Campbell Movement*] (Grand Rapids, MI: Wm.B. Eerdmans Publishing).
- Herbermann, Charles, et.al., eds. (1913), *La Enciclopedia Católica* [*The Catholic Encyclopedia*] (Nueva York: The Encyclopedia Press).
- Jenkins, Ancil (2006), "La División de 1906" ["The 1906 Division"], *The Gospel Advocate*, enero.
- Josefo, Flavio (1987), *Las Obras de Josefo* [*The Works of Josephus*], trad. William Whiston (Peabody, MA: Hendrickson Publishers).
- Killen, William (1883), *La Iglesia Antigua: Su Historia, Doctrina, Adoración y Constitución* [*The Ancient Church: Its History, Doctrine, Worship, and Constitution*] (Nueva York: Anson D.F. Randolph & Company).
- Kurtz, Johann (1889), *Historia de la Iglesia* [*Church History*], ed. William Nicoll (Nueva York: Funk & Wagnalls).
- Lard, Moses (1864), *Revista Trimestral de Lard* [*Lard's Quarterly*] (Georgetown, KY: Osborne).
- McClintock, John y James Strong (1876), *Ciclopedia de Literatura Bíblica, Teológica y Eclesiástica* [*Cyclopedia of Biblical, Theological, and Ecclesiastical Literature*] (Grand Rapids, MI: Baker Book House).
- McCoy, Glenn (1998), *Regreso a los Senderos Antiguos* [*Return to the Old Paths*] (Yorba Linda, CA: McCoy Publications).
- Mckinnon, James (1987), *La Música en la Literatura Cristiana Antigua* [*Music in Early Christian Literature*] (Nueva York: Cambridge University Press).
- Newman, Albert (1915), *Una Historia de las Iglesias Bautistas en los Estados Unidos* [*A History of the Baptist Churches in the United States*] (Nueva York: Charles Scribner's Sons), sexta edición.

“Orígenes” [“Origen”] (1997), *La Nueva Enciclopedia Británica* [*The New Encyclopædia Britannica*] (Chicago, IL: Encyclopædia Britannica).

Phillips, Dabney (1975), *Principios y Personajes de la Restauración* [*Restoration Principles and Personalities*] (Alabama: Youth in Action).

Potter, John, ed. (2000), *El Manual de Canto de Cambridge* [*The Cambridge Companion to Singing*] (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press).

Richardson, Robert (1868), *Memorias de Alexander Campbell* [*Memoirs of Alexander Campbell*] (Philadelphia, PA: J.B. Lippincott).

Ripley, George y Charles Dana, eds. (1864), *La Nueva Ciclopedia Americana: Un Diccionario Popular de Conocimiento General* [*The New American Cyclopædia: A Popular Dictionary of General Knowledge*] (Nueva York: D. Appleton & Company).

Ritter, Frederic (1892), *La Historia de la Música, Desde la Era Cristiana Hasta el Tiempo Moderno* [*The History of Music, from the Christian Era to the Present Time*] (Londres: William Reeves), tercera edición.

Shannon, Maggie (2001) *La Manera que Oramos* [*The Way We Pray*] (Berkeley, CA: Conari Press).

Spurgeon, Charles (1885), *El Tesoro de David* [*The Treasury of David*] (Nueva York: Funk & Wagnalls).

Westermeyer, Paul (1998), *Te Deum: La Iglesia y la Música* (*Te Deum: The Church and Music*), eds. Nelson, Norma, et.al. (Minneapolis, MN: Augsburg Fortress).

# ¿APOYÓ PABLO LA ESCLAVITUD?

Por **Eric Lyons** para Apologetics Press. Traducido por Marlon Retana.

<https://marlonretana.com/ap-apoyo-pablo-esclavitud/>

Miles de años antes del establecimiento de la Iglesia del Señor, y mucho antes de que Pablo abordara la conducta de los esclavos cristianos en el siglo I, varias formas de esclavitud eran comunes. De hecho, prácticamente todas las civilizaciones antiguas utilizaban esclavos.<sup>1</sup> La esclavitud prevalecía lo suficiente en Babilonia en el siglo XVIII a. C. para ser mencionada numerosas veces en el Código de Hammurabi.<sup>2</sup> Los egipcios esclavizaron a cientos de miles de israelitas en el siglo XVI a. C. (Éxodo 1; ver Números 1:46). Los historiadores estiman que, cuando Pablo escribió sus epístolas del Nuevo Testamento en el siglo I d. C., entre cinco y ocho millones de esclavos residían dentro del Imperio Romano<sup>3</sup>, incluido entre el 15 y el 25% de la población total de Italia.<sup>4</sup>

## “ESCLAVITUD”: UN TÉRMINO AMPLIO EN EL SIGLO I

El término “esclavo” se traduce de la palabra griega *doulos*. Algunas traducciones usan el término “sirviente” (o “siervo”), pero *doulos* se traduce mejor como “esclavo” (especialmente porque “en el uso normal en la actualidad las dos palabras [“esclavo” y “siervo” - EL] se distinguen cuidadosamente.”<sup>5</sup>

Entonces, ¿qué se entiende por “esclavo” o “esclavitud”? Los estadounidenses a menudo imaginan la esclavitud antigua como el tipo de esclavitud opresiva que era popular entre muchos propietarios de esclavos en América del Norte en los siglos XVIII y XIX, cuando millones de africanos fueron robados de sus países de origen y enviados a través del Atlántico. Ciertamente, algunas esclavitudes del siglo I eran similares, pero a menudo eran bastante diferentes. Por ejemplo, la esclavitud en los tiempos del Nuevo Testamento no se basaba en la raza. Muchos soldados extranjeros y sus familias se convirtieron en esclavos después de ser capturados en tiempos de guerra.<sup>6</sup> Es más, “algunos se convirtieron en esclavos porque no podían devolver el dinero que habían pedido prestado. El gobierno también esclavizaría a las personas si no podían pagar sus impuestos. También hubo muchos casos de gente pobre que vendió a sus hijos como esclavos a vecinos más ricos”.<sup>7</sup>

Consideremos el hecho de que los antiguos probablemente interpretarían ciertas prácticas estadounidenses modernas como formas de “esclavitud”. Por ejemplo, cientos de miles de estadounidenses que trabajan, trabajan casi un tercio de cada año **para el gobierno**, es decir, los estadounidenses son **obligados** por el gobierno, **bajo amenaza de multas y prisión**, a pagar más

de 100 días de salario a los gobiernos locales, estatales y federales cada año en forma de impuestos. Muchos estadounidenses entregan cada año más dinero al gobierno del que gastan en alimentos, ropa y vivienda combinados.<sup>8</sup> Según el sitio web [irs.gov](http://irs.gov), los ciudadanos estadounidenses que no paguen los impuestos exigidos por el gobierno pueden ser procesados y encarcelados por hasta cinco años. ¿Y qué pasa con el alistamiento militar, es decir, aquellos a quienes **se les ordena por ley servir** en las fuerzas armadas? Hasta el día de hoy, todos los hombres de entre 18 y 25 años en los EE. UU. deben registrarse en el Sistema de Servicio Selectivo en caso de “una crisis que requiera un reclutamiento”<sup>9</sup> — un reclutamiento en el que miles o millones de hombres se verían obligados ir a la guerra y posiblemente morir por su país, lo quisieran o no.

Por favor, comprendan que no estoy sugiriendo que debemos defraudar al gobierno o que debemos negarnos a someternos a su autoridad si se restablece el reclutamiento. Simplemente estoy sugiriendo que la “esclavitud” se definió de manera amplia en el siglo I. Cuando la gente hace preguntas como “¿Apoyó Pablo la esclavitud?” debemos entender que hubo varios tipos de esclavitud en el siglo I, incluidas algunas formas que se asemejan a ciertas prácticas actuales que pueden ser generalmente aceptadas y moralmente justificadas.

## DEFINIENDO “APOYAR”

¿”Apoyó” Pablo la esclavitud? Entre las definiciones de la palabra “apoyar” encontramos “Favorecer, patrocinar, ayudar. Confirmar, probar, sostener alguna opinión o doctrina”.<sup>10</sup> Apoyar es, entonces, abogar o defender una idea, una cosa o una persona. ¿”Apoyó” Pablo la esclavitud? ¿La defendió o la promocionó públicamente como uno defiende un producto o candidato político en particular? No, al menos no el tipo de esclavitud en la que piensa la mayoría de la gente cuando escucha el término.

En verdad, Pablo condenó específicamente a los “secuestradores” como individuos sin ley e insubordinados que practican lo que “se oponga a la sana doctrina” (1 Timoteo 1:10). Danker, et al. definen a estos secuestradores como “traficantes de esclavos”.<sup>11</sup> Lejos de respaldar tal actividad, Pablo agrupa a estos ladrones de hombres y traficantes de esclavos con asesinos, mentirosos y otros pecadores impíos (1 Timoteo 1:9-10).

Sin embargo, cinco capítulos después Pablo escribió: “Todos los que están bajo el yugo de esclavitud [*doulos*], tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina. Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta” (1 Timoteo 6:1-2). ¿Qué le ordenó Pablo a Timoteo que enseñara a los distintos esclavos cristianos en el siglo I? Respetar, honrar e incluso servir a sus amos (es decir, dar un buen ejemplo del cristianismo ante ellos).

## PABLO RESPALDÓ LA SUMISIÓN PIADOSA, NO LAS FORMAS PECAMINOSAS DE ESCLAVITUD

La instrucción de Pablo a los esclavos de honrar a sus amos es perfectamente consistente con el resto de la Palabra de Dios con respecto a que todos los cristianos se sometan a aquellos en posiciones de autoridad. A los cristianos que vivían en el corazón del Imperio Romano, Pablo enseñó: “Sométase **toda persona** a las autoridades superiores ... Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra” (Romanos 13:1,7; ver Mateo 22:21).<sup>12</sup> De manera similar, Pedro escribió: “Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior... Porque esta es la voluntad de Dios ... Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey” (1 Pedro 2:13-17). ¿Fue corrupto el Imperio Romano en muchos sentidos? Ciertamente. ¿Fue la sumisión de un cristiano a Roma un respaldo general al Imperio? Para nada. Pero los cristianos debían (y deben) ser obedientes con humildad.

Dios espera que todos los cristianos tengan un espíritu de sumisión. Los hijos deben someterse a sus padres (Efesios 6:1-3). Los jóvenes deben ser sumisos a los mayores (1 Pedro 5:5). Las esposas deben sujetarse a sus maridos (1 Pedro 3:1-2). Los miembros de las iglesias locales deben someterse a los ancianos supervisores que los gobiernan (Hebreos 13:17; Hechos 20:28). Los pastores locales deben someterse plenamente al Pastor Principal (1 Pedro 5:1-4). En resumen, todos los cristianos, incluidos aquellos en posiciones de liderazgo, deben ser “sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes” (1 Pedro 5:5). Y sí, Dios espera que su pueblo se someta “a toda institución humana ... con todo respeto”, ya sea a reyes o amos de esclavos (1 Pedro 2:13,18).

## SUMISIÓN PARA UN PROPÓSITO SUPERIOR

Dios no creó la práctica de la esclavitud. Además, las instrucciones inspiradas de Pablo sobre la sumisión del esclavo a su amo no fueron dadas porque Dios favorece al amo sobre su esclavo (Gálatas 3:28), o porque simplemente quiere que algunas personas tengan vidas más difíciles que otras. El propósito específico que Pablo dio para que los esclavos cristianos se sometieran a sus amos paganos fue “para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina” (1 Timoteo 6:1).

Imagínese si los esclavos del siglo I, unos tras otros, al hacerse cristianos, se volvieron menos sumisos a sus amos a medida que aprendían más acerca de la igualdad de toda la humanidad (Génesis 1:26-27). Considere cómo la reputación del cristianismo se habría visto muy empañada a los ojos del mundo incrédulo si Pablo hubiera enseñado explícitamente que todos los esclavos deberían ser liberados. Como señaló William Barclay: “Para la Iglesia, haber alentado a los esclavos a amotinarse, rebelarse y levantarse contra sus amos habría sido fatal. Simplemente habría causado una guerra civil, asesinatos en masa y el completo descrédito de la Iglesia”.<sup>13</sup>

Dios, en su infinita sabiduría, ordena a todos los hombres que hagan lo mejor que puedan para sacar el máximo provecho de la causa de Cristo **en cualquier situación** en la que se encuentren.

“¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres” (1 Corintios 7:21-23).

Ya sea que una persona se convierta en cristiana mientras está en esclavitud o en un matrimonio terrible, Dios quiere que Su pueblo cambie de adentro hacia afuera y tenga un impacto espiritual positivo en los demás. **Ser obediente** a los padres, maridos, funcionarios gubernamentales y, sí, incluso a los propietarios de esclavos.

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y **glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos**” (Mateo 5:16).

En lugar de darle a la gente razones para maldecir a Cristo y su doctrina, seamos obedientes a todos aquellos en posiciones de autoridad “por causa del Señor” (1 Pedro 2:13). Seamos honorables en todo momento para que podamos “callar la ignorancia de los hombres insensatos” y “glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras” (1 Pedro 2:15,12; ver 3:1-2). En resumen, “Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo” (1 Pedro 5:6).

## I. LLEVANDO LAS ENSEÑANZAS DE PABLO A SU CONCLUSIÓN LÓGICA

Con el tiempo, con la expansión del cristianismo (ver Hechos 19:10, 26; 21:20) y con un número cada vez mayor de amos de esclavos convirtiéndose al cristianismo, las vidas físicas de muchos esclavos habrían mejorado dramáticamente. Como dueños de esclavos con corazones honestos y buenos aprendieron (1) a amar al Señor con todo su corazón, alma, mente y fuerzas, y (2) a amar a sus prójimos (incluidos sus esclavos) como a sí mismos (Mateo 22:36-40), “dejando las amenazas” (Efesios 6:9). Mientras los dueños de esclavos cristianos contemplaban tratar a los demás como ellos querían ser tratados (Mateo 7:12), darían a sus esclavos “lo que es justo y recto”, sabiendo que ellos también tienen un Amo en el cielo (Colosenses 4:1). Como dueños de esclavos sometidos a Cristo, serían transformados por el Evangelio, aprendiendo a ser “amorosos” con todos (Romanos 12:2, 10). incluidos todos aquellos que les sirvieron. En resumen, lejos de apoyar la esclavitud pecaminosa, las enseñanzas de Pablo, **llevadas a su conclusión lógica**, eventualmente llevarían a los amos y funcionarios gubernamentales que buscan la verdad a ayudar a poner fin a cualquier tipo de cautiverio cruel y pecaminoso.<sup>15</sup>

## NOTAS FINALES

---

- [1] “History of Slavery” (sin fecha), History World, [www.historyworld.net/wrldhis/PlainTextHistories.asp?historyid=ac41](http://www.historyworld.net/wrldhis/PlainTextHistories.asp?historyid=ac41).
- [2] “Code of Hammurabi, King of Babylon” (sin fecha), [https://archive.org/stream/cu31924060109703/cu31924060109703\\_djvu.txt](https://archive.org/stream/cu31924060109703/cu31924060109703_djvu.txt).
- [3] Walter Scheidel (2007), “The Roman Slave Supply”, p. 6, <https://www.princeton.edu/~pswpc/pdfs/scheidel/050704.pdf>.
- [4] Scheidel, pp. 3-6.
- [5] Frederick William Danker, William Arndt y FW Gingrich (2000), Greek-English Lexicon of the New Testament (Chicago: Universidad de Chicago), p. 260.
- [6] John Simkin (2014), “Slavery in the Roman Empire”, Spartacus Educational, <http://spartacus-educational.com/ROMslaves.htm>.
- [7] Simkin.
- [8] Scott Greenberg (sin fecha), Tax Foundation, <https://taxfoundation.org/tax-freedom-day-2016-april-24/>.
- [9] “Who Must Register” (2008), Selective Service System, <https://web.archive.org/web/20090507213840/http://www.sss.gov/FSwho.htm>.
- [10] Apoyar, <https://dle.rae.es/apoyar>
- [11] Danker, et al., p. 76.
- [12] Todo el texto en negrita de las citas bíblicas se ha agregado para darle énfasis.
- [13] William Barclay (1956), The Letters to Timothy, Titus, and Philemon (Filadelfia: Westminster), p. 141.
- [14] Para una respuesta más extensa a preguntas sobre la esclavitud, y especialmente la esclavitud en el Antiguo Testamento, ver Kyle Butt (2005), “Defending the Bible's Position on Slavery”, Reason & Revelation , 25[6]:41-47, junio, [https://www.apologeticspress.org/pub\\_rar/25\\_6/0506.pdf](https://www.apologeticspress.org/pub_rar/25_6/0506.pdf) [solamente disponible en inglés].

# BIBLIOGRAFÍA

Esta bibliografía no pretende ser una lista completa de todas las referencias utilizadas para compilar este curso. De hecho, hacemos énfasis en que el material aquí facilitado es basado en las notas de estudio por Russell Haffner, quien desarrolló y enseñó este estudio en inglés para World Video Bible School (WVBS). Adicional a esto se suman las notas de estudio por Marlon Retana. Ambas notas se crearon originalmente como notas de enseñanza sin pensar en que estuvieran escritas o publicadas. Por lo tanto, si encuentra referencias, citas, etc. a las que no se les da crédito, comuníquese con WVBS o la Escuela Bíblica en Línea para incluirlas en todas las ediciones más recientes. Las fuentes aquí citadas pueden ser de gran ayuda para estudio personal de la epístola a los Filipenses.

## **BIBLIAS:**

El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera, salvo algunas referencias que han sido marcadas respectivamente, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

(LBLA). El texto Bíblico marcado así ha sido tomado de La Biblia de las Américas® (LBLA®), Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. [www.LBLA.com](http://www.LBLA.com)

## **LIBROS Y DICCIONARIOS:**

Alvarenga, Willie, Comentario de la Carta de Efesios, Bedford, TX: Alvarenga Publications, 2015.

Haffner, Russell, Ephesians Course Notes #10-2182, Maxwell, TX: World Video Bible School, 2023.

McClish, Dub, ed., Studies in Ephesians, Denton, TX: Valid Publications, Inc., 1997.

Ramsey, Johnny, Cover to Cover: The Message of the Bible, Abilene, TX: Quality Publications, 1981.

Robertson, A T. Word Pictures in the New Testament. Nueva York, NY: Richard R. Smith, 1930.

Strong, James, Concordancia Exhaustiva de Palabras Hebreas y Griegas de Strong, Nashville, TN: Nelson/Editorial Caribe, 2002.

Taylor, Robert R., Jr., Studies in Ephesians and Colossians, Ripley, TN: Taylor Publications, 2010.

Thayer, Joseph Henry, The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament, Peabody, MA: Hendrickson, 1979.

Vine, W. E., Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo, Nashville, TN: Thomas Nelson Inc./Editorial Caribe, 1999.

Warren, Thomas B. y Garland Elkins, ed., The Book of Ephesians, Lebanon, TN: Sain Publications, 1984.

Winton, Bob, An Outlined Commentary on Ephesians, Philippians & Colossians, Gospel Broadcasting Network, 2022.

#### **SITIOS WEB:**

Apologetics Press <<https://www.apologeticspress.org/>>

Christian Courier <<https://www.christiancourier.com/>>

Regresando A La Biblia <<https://regresandoalabiblia.com/>>

(DRAE) Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea], <<https://dle.rae.es/>>